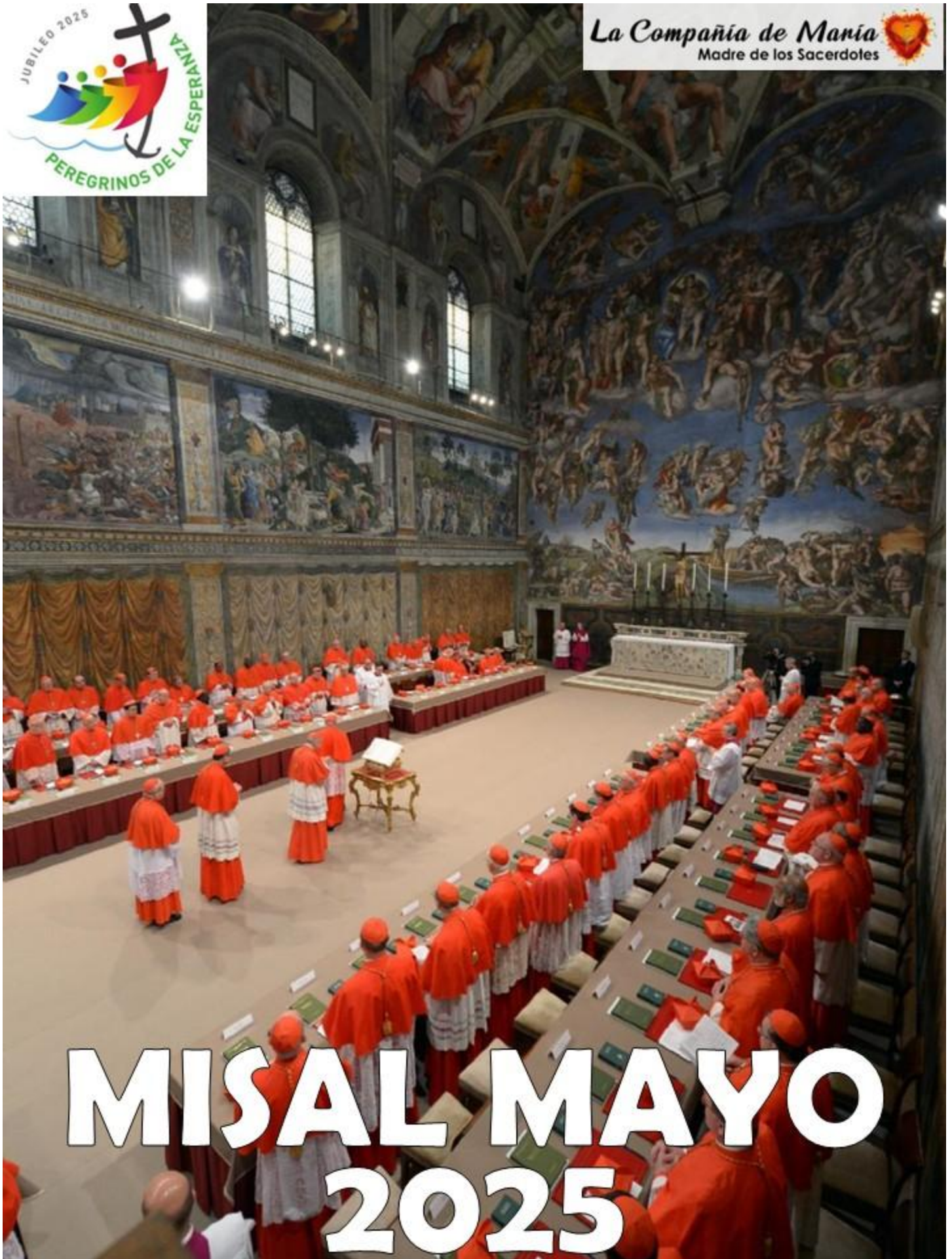




La Compañía de María
Madre de los Sacerdoles



**MISAL MAYO
2025**

MISAL DE MAYO 2025

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
				<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>
<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>8</u>	<u>9</u>	<u>10</u>
<u>11</u>	<u>12</u>	<u>13</u>	<u>14</u>	<u>15</u>	<u>16</u>	<u>17</u>
<u>18</u>	<u>19</u>	<u>20</u>	<u>21</u>	<u>22</u>	<u>23</u>	<u>24</u>
<u>25</u>	<u>26</u>	<u>27</u>	<u>28</u>	<u>29</u>	<u>30</u>	<u>31</u>

+++

Este misal ha sido preparado por **La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes** - www.lacompañiademaria.com, para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa.

QUIÉNES SOMOS

¡Ayúdanos a Ayudar!

*Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes
más necesitados envía tu donativo a:*

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL <http://paypal.me/moradademisericordia>

MONEYPOOL <https://www.moneypool.mx/pools/nbyoo>

+++



El emotivo video de la Red Mundial de Oración para despedir al Papa Francisco

INTENCIÓN DE ORACIÓN

(San Juan Pablo II, Constitución Apostólica *Universi Dominici Gregis*, n. 84).

Durante la Sede vacante, y sobre todo mientras se desarrolla la elección del Sucesor de Pedro, la Iglesia está unida de modo particular con los Pastores y especialmente con los Cardenales electores del Sumo Pontífice y pide a Dios un nuevo Papa como don de su bondad y providencia.

En efecto, a ejemplo de la primera comunidad cristiana, de la que se habla en los Hechos de los Apóstoles (cf. 1, 14), la Iglesia universal, unida espiritualmente a María, la Madre de Jesús, **debe perseverar unánimemente en la oración**; de esta manera, la elección del nuevo Pontífice no será un hecho aislado del Pueblo de Dios que atañe sólo al Colegio de los electores, sino que en cierto sentido, será una acción de toda la Iglesia.

Por tanto, establezco que en todas las ciudades y en otras poblaciones, al menos las más importantes, conocida la noticia de la vacante de la Sede Apostólica, y de modo particular de la muerte del Pontífice, después de la celebración de solemnes exequias por él, **se eleven humildes e insistentes oraciones al Señor** (cf. Mt 21, 22; Mc 11, 24), para que ilumine a los electores y los haga tan concordes en su cometido que se alcance una pronta, unánime y fructuosa elección, como requiere la salvación de las almas y el bien de todo el Pueblo de Dios.

¡OREMOS POR LOS CARDENALES!

¡OREMOS POR LA PAZ!

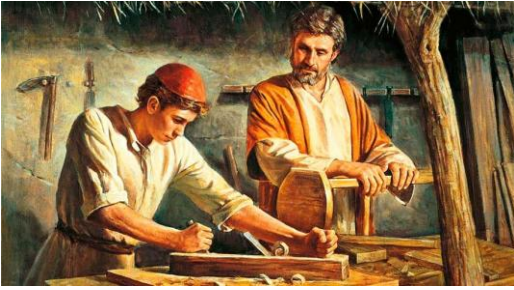
¡OREMOS POR TODOS LOS SACERDOTES!

Invitación a unirse a un chat para rezar el Santo Rosario:

<https://chat.whatsapp.com/It7E47obut94uSvikjNQDm>

JUEVES 1

Jueves II de Pascua



O bien:

San José Obrero

Este humilde carpintero de Nazaret, pueblecito de Galilea, es para los cristianos el modelo en el cumplimiento de su profesión, puesto que él trabajó todos los días íntimamente unido a Jesús. En la escuela de Nazaret, José nos enseña que el trabajo es gozo y dolor, servicio a la comunidad y cercanía a Dios.

EL TRABAJO SACERDOTAL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TRABAJO, ORACIÓN, APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oración para pedir la intercesión de San José Obrero por el trabajo sacerdotal (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

HABLAR DEL CIELO AL MUNDO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 5, 27-33; Sal 33; Jn 3, 31-36

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jueves II de Pascua Cfr. Sal 67, 8-9. 20

Cuando saliste, Señor, al frente de tu pueblo, y le abriste camino a través del desierto, la tierra se estremeció y hasta los cielos dejaron caer su lluvia. Aleluya.

San José Obrero Sal 127, 1-2

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá el fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Jueves II de Pascua

Dios nuestro, que llevaste a cabo el sacrificio pascual para que el mundo obtuviera la salvación, escucha las súplicas de tu pueblo, y haz que, intercediendo por nosotros Cristo, nuestro Pontífice, por su humanidad, que comparte con nosotros, nos reconcilie, y por su divinidad, que lo hace igual a ti, nos perdone. Por nuestro Señor Jesucristo ...

San José Obrero

Dios nuestro, creador de todas las cosas que has establecido para el género humano el precepto del trabajo, concede, propicio, por el ejemplo y con la protección de san José, que podamos cumplir con las tareas que nos asignas y alcancemos la recompensa que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Nosotros somos testigos de todo esto, y también lo es el Espíritu Santo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 5, 27-33

En aquellos días, los guardias condujeron a los apóstoles ante el sanedrín, y el sumo sacerdote los reprendió, diciéndoles: “Les hemos prohibido enseñar en nombre de ese Jesús; sin embargo, ustedes han llenado a Jerusalén con sus enseñanzas y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre”.

Pedro y los otros apóstoles replicaron: “Primero hay que obedecer a Dios y luego a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes dieron muerte colgándolo de la cruz. La mano de Dios lo exaltó y lo ha hecho jefe y salvador, para dar a Israel la gracia de la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de todo esto y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que lo obedecen”.

Esta respuesta los exasperó y decidieron matarlos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33, 2. 9.17-18.19-20.

R/. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Aleluya.

Bendeciré al Señor a todas horas; no cesará mi boca de alabarlo. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. ***R/.***

En contra del malvado está el Señor para borrar de la tierra su recuerdo; escucha, en cambio, al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. ***R/.***

El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. Muchas tribulaciones pasa el justo, pero de todas ellas Dios lo libra. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 20. 29

R/. Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees, porque me has visto. Dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

El Padre ama a su Hijo y todo lo ha puesto en sus manos.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 3, 31-36

“El que viene de lo alto está por encima de todos; pero el que viene de la tierra pertenece a la tierra y habla de las cosas de la tierra. El que viene del cielo está por

encima de todos. Da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie acepta su testimonio. El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz. Aquel a quien Dios envió habla las palabras de Dios, porque Dios le ha concedido sin medida su Espíritu.

El Padre ama a su Hijo y todo lo ha puesto en sus manos. El que cree en el Hijo tiene vida eterna. Pero el que es rebelde al Hijo no verá la vida, porque la cólera divina perdura en contra de él”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 3, 31-36)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El que cree en Jesucristo ya ha sido salvado. Pero el que cree es aquel que acepta la verdad y rechaza la mentira, hace el bien y no hace el mal, cree que el Niño Jesús, nacido en Belén, del vientre de una virgen llamada María, desposada con José, descendiente de David, es el Hijo de Dios hecho hombre.

Cree que ha pasado por el mundo haciendo milagros y predicando la Palabra de Dios, que es Él mismo.

Cree que Él es el Cordero del sacrificio Pascual para el perdón de los pecados, que viene de lo alto y está por encima de todos, y acepta su testimonio, que es veraz.

Cree que fue muerto en la cruz, sepultado y resucitado al tercer día, con el poder de Dios, para darle vida al mundo, y hacer nuevas todas las cosas.

Cree en la Santísima Trinidad, tres personas distintas, un solo Dios verdadero.

Cree en la Santa Madre Iglesia, que fue fundada por Cristo para reunir a los hijos de Dios, como una gallina reúne a sus pollitos bajo sus alas.

Cree en los sacramentos, fruto de la Cruz, como medio para recibir la gracia santificante por el Espíritu Santo. Cree que Jesucristo lo resucitará en el último día para la vida eterna.

Cree tú en Jesucristo y haz lo que Él te dice, y la cólera divina no estará contra ti.

Cree en el Bautismo, cree en la Confirmación, cree en la Eucaristía, cree en la Penitencia, cree en el Matrimonio entre hombre y mujer, cree en el Orden Sacerdotal, cree en la Unción de los enfermos.

Ese es el testimonio del que viene de lo alto, y es veraz. Acéptalo, practícalo, enséñalo y agradece la misericordia que el Señor ha tenido contigo.

No hables de las cosas del mundo, porque tú no eres del mundo. Lleva el testimonio de Cristo al mundo, habla de las cosas celestiales, de lo que has visto y has oído.

Entonces otros también creerán».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

O bien, en la memoria de san José:

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 67, 20

R/. Aleluya, aleluya.

Bendito sea el Señor día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. R/.

EVANGELIO

¿No es éste el hijo del carpintero?

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 54-58

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: “¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?” Y se negaban a creer en él.

Entonces, Jesús les dijo: “Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa”. Y no hizo muchos milagros ahí por la incredulidad de ellos.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 13, 54-58)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«¡Cuánta incredulidad hay en los hombres, cuánta desconfianza y egoísmo, que les entorpece el entendimiento y la voluntad, para aceptar que Dios se quiera manifestar en su propia casa, y se haya dignado a elegir a uno de los suyos como profeta para transmitir su mensaje de amor y esperanza, y obrar sus maravillas!

¡Qué difícil es reconocer que Dios elige a los más pequeños para revelarse y mostrarse al mundo tal cual es: un Dios enamorado de los hombres, que quiere vivir en medio de ellos!

¡Qué difícil es para un profeta hablar de Dios en su propia tierra, y ser escuchado y aceptado! Es más fácil llamarlo loco, porque se comporta como un enamorado de Dios que desprecia al mundo y renuncia hasta a sí mismo para seguir a Cristo.

Qué fácil es hablar a sus espaldas y burlarse de él, negando la veracidad de sus palabras, porque comprometen y atraviesan el alma. Prefieren seguir viviendo en la oscuridad y rechazan la luz. Al mundo le falta fe, al mundo le falta amor. Si no fueran incrédulos sino creyentes, si no cerraran su corazón y comprendieran el lenguaje del amor, recibirían con alegría el mensaje de Dios en su propia casa, y Él obraría milagros admirado de su fe, y vivirían en paz y armonía, agradeciendo al Señor por obrar en ellos sus maravillas.

Persevera tú cumpliendo tu misión como buen cristiano, sostenido por la fe, por la esperanza y el amor, a pesar del ambiente adverso, de las persecuciones y contrariedades.

Haz el bien sin esperar reconocimiento ni recompensa, antes bien, reconociendo a Cristo ante los hombres, sabiendo que tu mayor recompensa será que Él te reconocerá ante su Padre que está en el cielo.

Anuncia la Buena Nueva del Evangelio, confiando que quien no crea por tus palabras, creerá por tu ejemplo. Acude a la intercesión de la Madre de Dios, sigue adelante, reza, y no te preocupes, porque el Espíritu Santo obrará en ellos»».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Jueves II de Pascua

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San José Obrero

Dios nuestro, fuente de toda misericordia, mira las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san José, concédenos, propicio, que los dones ofrecidos se conviertan en protección para los que te invocan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

O bien:

PREFACIO: Misión de san José.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia, para que, haciendo las veces de Padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza. Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jueves II de Pascua Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Aleluya.

San José Obrero Cfr. Col 3, 17

Todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Jueves II de Pascua

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento

pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San José Obrero

Alimentados, Señor, con el manjar celestial, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san José, llevemos en nuestro corazón las pruebas de tu amor y gocemos siempre del fruto de la paz eterna. Por Jesucristo, nuestro, Señor.



**OREMOS POR LOS SACERDOTES**

Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que den testimonio de que las Escrituras vienen de lo alto, y pongan de manifiesto los deseos del Señor, haciendo sus obras y dando testimonio de lo que han visto y de lo que han oído, para que otros crean y se cumpla la voluntad de Dios. Amén.


www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Espada de Dos Filos II, n. 58
(Jn 3, 31-36)

VIERNES 2

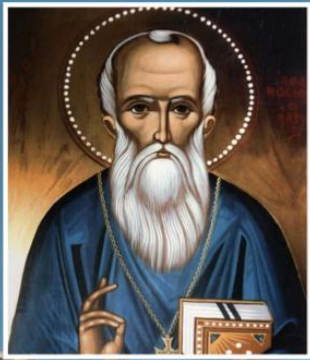
Viernes II de Pascua

San Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos
los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta
la intercesión de

SAN ATANASIO
*Obispo y Doctor de
la Iglesia*



Fue obispo de Alejandría (328-373), y su objetivo único fue defender la fe en la divinidad de Cristo, que había definido el Concilio de Nicea, pero que por dondequiera se controvertía. Ni el poco valor de los obispos, ni las trampas de la policía, ni sus cinco destierros, pudieron acabar con su valor, ni mucho menos con su amor al Señor Jesús, Dios hecho hombre.

 www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

2 de mayo

JESÚS NOS NECESITA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

COLABORAR CON DIOS (Reflexión desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 5, 34-21; Sal 26; Jn 6, 1-15

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria. Aleluya

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno que suscitaste al obispo san Atanasio como insigne defensor de la divinidad de tu Hijo, concédenos bondadoso que, alegres por su protección y por sus enseñanzas, crezcamos continuamente en tu conocimiento y tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los apóstoles se retiraron del sanedrín, felices de haber padecido ultrajes por el nombre de Jesús.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 5, 34-42

En aquellos días, un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley y respetado por todo el pueblo, se levantó en el sanedrín, mandó que hicieran salir por un momento a los apóstoles y dijo a la asamblea:

“Israelitas, piensen bien lo que van a hacer con esos hombres. No hace mucho surgió un tal Teudas, que pretendía ser un caudillo, y reunió unos cuatrocientos hombres. Fue ejecutado, dispersaron a sus secuaces y todo quedó en nada. Más tarde, en la época del censo, se levantó Judas el Galileo y muchos lo siguieron. Pero también Judas pereció y se desbandaron todos sus seguidores. En el caso presente, yo les aconsejo que no se metan con esos hombres; suéltelos. Porque si lo que se proponen y están haciendo es de origen humano, se acabará por sí mismo. Pero si es cosa de Dios, no podrán ustedes deshacerlo. No se expongan a luchar contra Dios”.

Los demás siguieron su consejo: mandaron traer a los apóstoles, los azotaron, les prohibieron hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos se retiraron del sanedrín, felices de haber padecido aquellos ultrajes por el nombre de Jesús.

Y todos los días enseñaban sin cesar y anunciaban el Evangelio de Cristo Jesús, tanto en el templo como en las casas.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26, 1. 4.13-14.

R/. El Señor es mi luz y mi salvación. Aleluya.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? ***R/.***

Lo único que pido, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. ***R/.***

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4

R/. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Jesús distribuyó el pan a los que estaban sentados, hasta que se saciaron.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 6, 1-15

En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea o lago de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto las señales milagrosas que hacía curando a los enfermos. Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos.

Estaba cerca la Pascua, festividad de los judíos. Viendo Jesús que mucha gente lo seguía, le dijo a Felipe: “¿Cómo compraremos pan para que coman éstos?”. Le hizo esta pregunta para ponerlo a prueba, pues él bien sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: “Ni doscientos denarios de pan bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo de pan”. Otro de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: “Aquí hay un muchacho que trae cinco panes de cebada y dos pescados. Pero, ¿qué es eso para tanta gente?”. Jesús le respondió: “Díganle a la gente que se siente”. En aquel lugar había mucha hierba. Todos, pues, se sentaron ahí; y tan sólo los hombres eran unos cinco mil.

Enseguida tomó Jesús los panes, y después de dar gracias a Dios, se los fue repartiendo a los que se habían sentado a comer. Igualmente les fue dando de los pescados todo lo que quisieron. Después de que todos se saciaron, dijo a sus discípulos: “Recojan los pedazos sobrantes, para que no se desperdicien”. Los recogieron y con los pedazos que sobraron de los cinco panes llenaron doce canastos.

Entonces la gente, al ver la señal milagrosa que Jesús había hecho, decía: “Este es, en verdad, el profeta que habría de venir al mundo”. Pero Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró de nuevo a la montaña, Él solo.

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 6, 1-15)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Hijo de Dios vino al mundo a iluminar a todos los hombres y a derramar su misericordia, que se multiplica para que llegue a todos, y aun así sobra, porque es infinita.

Él caminó en el mundo en medio de los hombres, y se compadeció de ellos al ver que caminaban perdidos, como ovejas sin pastor.

Él es el Divino Maestro, que vino a enseñar el camino de la verdad a todo aquel que quiera seguirlo.

Él es la misericordia misma, la palabra de Dios encarnada, que alimenta, que sacia, que sana, que salva, que da vida eterna.

Dios es amor, y no puede contradecirse a sí mismo. El que se acerca a Él recibe su amor y los bienes eternos.

Dios es el bien supremo, Padre providente y bondadoso, justo y misericordioso, omnipotente, omnisciente, omnipresente. Todo lo ve, todo lo sabe, todo lo conoce, todo lo puede. No hay nada oculto a sus ojos y, ante la miseria de sus hijos, se compadece y los atiende.

Ha venido al mundo a manifestar su amor por todos los hombres: por el más rico, por el más pobre, por el más sabio, por el más ignorante, por el más fuerte, por el más débil, por el que pertenece a la casa de Israel y por el inmigrante, por el justo y por el pecador. Su deseo es reunirlos a todos en un solo pueblo y con un solo Pastor.

Confía tú en la Divina Providencia. Acércate a Jesús y muéstrale tus miserias, para que te llene de su misericordia y multiplique sus dones, haciendo llegar sus bienes a los tuyos y sus comunidades, extendiendo el favor del Padre también a aquellos que no saben pedir, pero que de ellos se compadece como se compadece de ti.

Aliméntate de su cuerpo y de su sangre en la Eucaristía, y Él saciará tu hambre y saciará tu sed, te dará vida en abundancia, te guardará y te bendecirá, mostrará su rostro sobre ti y te concederá la paz.

Abandónate en sus manos con la confianza de un hijo a un Padre, y recibe su heredad, aceptando su voluntad, entregándole la tuya para que Él haga contigo lo que quiera, teniendo como garantía que Él dio por ti su vida, porque Él te amó primero».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Atanasio, y ya que profesamos su misma fe incontaminada haz que el testimonio que damos de tu verdad nos sirva para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 3, 11

El único cimiento válido en Jesucristo y nadie puede poner otro distinto. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, a quienes confesamos firmemente junto con san Atanasio, que tu Hijo es verdadero Dios, concédenos que este sacramento nos dé vida y nos proteja siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que crean con todo su corazón y adoren con fe la Sagrada Eucaristía, conscientes de que son instrumentos fidelísimos de Dios para bajar el pan vivo del cielo, para que el mundo tenga vida. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Espada de Dos Filos II, n. 59
(Jn 6, 1-15)

SÁBADO 3

Fiesta de la Santa Cruz



En la Iglesia universal la fiesta de la Santa Cruz se celebra el 14 de septiembre, al día siguiente de la dedicación de la “Iglesia de la Resurrección”, levantada en Jerusalén sobre el sepulcro de Jesucristo. Antes de la reforma litúrgica del Vaticano II esta fiesta se llamaba “La exaltación de la Santa Cruz”. Entonces también se celebraba otra fiesta, la del “Hallazgo de la Santa Cruz”, el día 3 de mayo. Dado que en México la celebración de la Santa Cruz en este día está muy arraigada, sobre todo en el sector de la construcción, el Episcopado Mexicano pidió autorización a la Santa Sede para seguirla celebrando el 3 de mayo en vez del 14 de septiembre, con lo cual siempre cae dentro del Tiempo Pascual. Ciertamente la cruz es el trofeo de la victoria pascual de Cristo sobre la muerte.

En los lugares donde la fiesta se celebra como solemnidad se leen las tres lecturas aquí indicadas; en los demás se escoge como primera lectura una de las que preceden al Evangelio.

Fuera de México: Santos Felipe y Santiago

LA ALEGRÍA DE LA CRUZ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA CRUZ QUE SANTIFICA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SANTA CRUZ (Oraciones y Reflexiones, Alabanzas) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Fil 2, 6-11; Sal 77; Jn 3, 13-17

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Gál 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por él hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios ha constituido a Jesús, Señor y Mesías.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 2, 14. 22-24. 32-36

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto con los Once, ante la multitud, y levantando la voz, dijo: “Israelitas, escúchenme. Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes, mediante los milagros, prodigios y señales que Dios realizó por medio de él y que ustedes bien conocen. Conforme al plan previsto y sancionado por Dios, Jesús fue entregado, y ustedes utilizaron a los paganos para clavarlo en la cruz. Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte, ya que no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio.

Pues bien, a este Jesús, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos. Llevado a los cielos por el poder de Dios, recibió del Padre el Espíritu Santo prometido a él y lo ha comunicado, como ustedes lo están viendo y oyendo”. Porque no fue David el que subió a los cielos, pues él mismo afirma: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha y yo pondré a todos tus enemigos debajo de tus pies.

Sepa todo Israel, con absoluta certeza, que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús, a quien ustedes han crucificado”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 77, 1-2. 34-35. 36-37. 38.

R/. No olvidemos las hazañas del Señor. Alehuya.

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza; presten oído a las palabras de mi boca. Abriré mi boca y les hablaré en parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo. ***R/.***

Cuando Dios los hacía morir, lo buscaban y madrugaban para volverse hacia él. Se acordaban de que Dios era su auxilio; el Dios altísimo, su redentor. ***R/.***

Lo adulaban con su boca, le mentían con su lengua; su corazón no era sincero con él ni eran fieles a su alianza. ***R/.***

Pero él sentía lástima de ellos, les perdonaba su culpa y no los destruía. Muchas veces dominó su ira y apagó el furor de su cólera. ***R/.***

En lugar de la lectura de Hechos 2, 14. 22-24. 32-36, se puede utilizar la de Filipenses 2, 6-11, tal como aparece a continuación:

PRIMERA LECTURA

Cristo se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Alehuya, alehuya.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz redimiste al mundo. ***R/.***

EVANGELIO

El Hijo del hombre tiene que ser levantado.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 3, 13-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo y está en el cielo. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 3, 13-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Hijo del hombre ha sido elevado en medio de los hombres, cuando ha sido levantado en la cruz, para derramar sobre el mundo su misericordia, y que todo el que crea en Él se salve. Esa es la voluntad del Padre.

Todo hombre que abraza la fe católica debe creer esto, y acudir a la celebración de la santa Misa, para participar, por Cristo, con Él y en Él, en su único, eterno y salvífico sacrificio, que constantemente se renueva en cada consagración, en la que Cristo se entrega a la humanidad en cuerpo y en sangre, en presencia viva, bajo las especies del vino y el pan, para alimentar a todos los hijos de Dios, y reciban la gracia para que alcancen, por su cruz, la salvación.

Por tanto, la cruz es motivo de alegría, es signo visible del amor de Dios por los hombres, de su compasión y de su misericordia, porque los hombres vivían encadenados al pecado, por lo que ya estaban condenados por sus propias obras.

Entonces envió a su propio Hijo a liberarlos, conservando su promesa de libertad, para que, por su propia voluntad, elijan vivir en la luz que los lleva a la salvación, a la vida, y no permanecer cautivos en las tinieblas, que los lleva a la perdición y a la muerte.

Alégrate tú y cree en Jesucristo, el Hijo del único Dios verdadero por el que se vive. Acepta su salvación, acudiendo a los sacramentos. Mira la cruz, contempla la cruz, y agradece a Jesús que ha dado su vida por ti para perdonarte, para salvarte, para conducirte de las tinieblas a su admirable luz, y darte la vida eterna de su resurrección.

Cree en la intercesión de los ángeles y de los santos, y en el auxilio y la protección de la Madre de Dios, que te acoge bajo su manto celestial, y te libra de los peligros, mientras caminas peregrinante en medio del mundo, y tomado de su mano te guía hacia el Paraíso, para que vivas en la alegría de la vida eterna por Cristo, con Cristo, en Cristo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: La victoria de la Cruz gloriosa.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí surgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

Se puede decir también el prefacio I de la Pasión del Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado en la tierra atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que cumplan con la misión que se les ha encomendado, abrazando la Cruz con alegría, permaneciendo en Cristo, haciendo sus obras, para que todos crean en Él y tengan vida eterna. Amén.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 60
(Jn 3, 13-17)

FUERA DE MÉXICO

Fiesta de los santos Felipe y Santiago, apóstoles



El único dato que se conserva acerca de **Santiago** es que pertenecía al grupo de los doce apóstoles. **Felipe**, lo mismo que Pedro y Andrés, era oriundo de Betsaida y había sido discípulo de Juan el Bautista. En la última cena le dijo a Jesús: “Señor, muéstranos al Padre”. El Señor le contestó: “Felipe, quien me ve a mí, ve también al Padre”.

CONOCER A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

1 Cor 15, 1-8; Sal 18; Jn 14, 6-14

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna. Alehuya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que cada año nos alegras con la festividad de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, tener parte en la pasión y resurrección de tu Unigénito, para que merezcamos llegar a contemplarte eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Después se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 15, 1-8

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes. Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles. Finalmente, se me apareció también a mí.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 2-3.4-5.

R/. El mensaje del Señor llega a toda la tierra. Alehuya.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6. 9

R/. Alehuya, alehuya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida, dice el Señor. Felipe, quien me ve a mí, ve al Padre. **R/.**

EVANGELIO

Tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 6-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a Tomás: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: ‘Muéstranos al Padre’? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 6-14)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Hijo de Dios. Por Él fueron creadas todas las cosas, y por Él fueron renovadas a través de su sacrificio en la Cruz.

El que conoce a Jesús conoce a su Creador. Quien ha visto al Hijo ha visto también al Padre, porque el Hijo está en el Padre y el Padre está en el Hijo, y con el Espíritu Santo son un solo Dios verdadero.

El que conoce a Jesús conoce el camino por el que se va al Padre. Jesús es el camino. Al Padre sólo se va a través del Hijo.

El que conoce a Jesús conoce la verdad, y es un hombre sabio, porque ha alcanzado la verdadera sabiduría. Jesús es la verdad.

El que conoce a Jesús vive en plenitud, porque Jesús es la vida.

Pero algunos hombres se jactan de conocer a Cristo, y piensan haberlo encontrado, pero siguen en la búsqueda de Dios Padre Todopoderoso, creador del universo, y no se dan cuenta de que están en un error.

Buscan afuera lo que llevan dentro, y separan el intelecto y la razón, de la fe y de la sabiduría del corazón.

Buscan respuestas y no las encuentran, porque en realidad no conocen al Hijo de Dios.

Procura tú conocer al Hijo de Dios, a través de su Palabra, de la oración, de la contemplación, de los sacramentos, de la cercanía con María, su Madre, y de las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia. Entra en su Sagrado Corazón y déjate llenar de su amor, para que arda tu corazón. Entonces conocerás que el Hijo y el Padre son uno.

Pídele lo que quieras en su nombre y Él te lo concederá. Búscalo y lo encontrarás, llámalo y te abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre, para que en el Hijo glorifique al Padre».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta festividad de tus santos apóstoles Felipe y Santiago, y concédenos vivir nuestra fe con un corazón puro y sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 14, 8-9

Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Felipe, el que me ha visto a mí, ha visto a mi Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Purifica, Señor, nuestros corazones por este sacramento que acabamos de recibir, para que, contemplándote en tu Hijo, con los apóstoles Felipe y Santiago, merezcamos alcanzar la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

DOMINGO 4

Domingo III de Pascua



“Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces”

SANTIFICAR EL TRABAJO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TRABAJO, ORACIÓN, APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 5, 27-32. 40-41; Sal 29; Apoc 5, 11-14; Jn 21, 1-19

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 65, 1-2

Aclama a Dios, tierra entera. Canten todos un himno a su nombre, denle gracias y alábenlo. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que tu pueblo se regocije siempre al verse renovado y rejuvenecido, para que, al alegrarse hoy por haber recobrado la dignidad de su adopción filial, aguarde seguro su gozosa esperanza el día de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Nosotros somos testigos de todo esto y también lo es el Espíritu Santo.

Del libro de los Hechos de los apóstoles: 5, 27-32. 40-41

En aquellos días, el sumo sacerdote reprendió a los apóstoles y les dijo: “Les hemos prohibido enseñar en nombre de ese Jesús; sin embargo, ustedes han llenado a Jerusalén con sus enseñanzas y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre”.

Pedro y los otros apóstoles replicaron: “Primero hay que obedecer a Dios y luego a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes dieron muerte colgándolo de la cruz. La mano de Dios lo exaltó y lo ha hecho Jefe y Salvador, para dar a Israel la gracia de la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de todo esto y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que lo obedecen”.

Los miembros del sanedrín mandaron azotar a los apóstoles, les prohibieron hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos se retiraron del sanedrín, felices de haber padecido aquellos ultrajes por el nombre de Jesús.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 29, 2.4. 5-6. 11-12a. 13b.

R/. Te alabaré, Señor, eternamente. Aleluya.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos. Tú, Señor, me salvaste de la muerte y a punto de morir, me reviviste. ***R/.***

Alaben al Señor quienes lo aman, den gracias a su nombre, porque su ira dura un solo instante y su bondad, toda la vida. El llanto nos visita por la tarde; por la mañana, el júbilo. ***R/.***

Escúchame, Señor, y compadécete; Señor, ven en mi ayuda. Convertiste mi duelo en alegría, te alabaré por eso eternamente. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 5, 11-14

Yo, Juan, tuve una visión, en la cual oí alrededor del trono de los vivientes y los ancianos, la voz de millones y millones de ángeles, que cantaban con voz potente: “Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría y la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza”.

Oí a todas las creaturas que hay en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar -todo cuanto existe-, que decían: “Al que está sentado en el trono y al Cordero, la alabanza, el honor, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos”.

Y los cuatro vivientes respondían: “Amén”. Los veinticuatro ancianos se postraron en tierra y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Resucitó Cristo, que creó todas las cosas y se compadeció de todos los hombres. ***R/.***

EVANGELIO

Jesús tomó el pan y el pescado y se los dio a los discípulos.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 21, 1-19

En aquel tiempo, Jesús se les apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Se les apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael (el de Caná de Galilea), los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: “Voy a pescar”. Ellos le respondieron:

“También nosotros vamos contigo”. Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada.

Estaba amaneciendo, cuando Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: “Muchachos, ¿han pescado algo?”. Ellos contestaron: “No”. Entonces él les dijo: “Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces”. Así lo hicieron, y luego ya no podían jalar la red por tantos pescados.

Entonces el discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro: “Es el Señor”. Tan pronto como Simón Pedro oyó decir que era el Señor, se anudó a la cintura la túnica, pues se la había quitado, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red con los pescados, pues no distaban de tierra más de cien metros.

Tan pronto como saltaron a tierra vieron unas brasas y sobre ellas un pescado y pan. Jesús les dijo: “Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar”.

Entonces Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red, repleta de pescados grandes. Eran ciento cincuenta y tres y a pesar de que eran tantos, no se rompió la red. Luego les dijo Jesús: “Vengan a almorzar”. y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Quién eres?, porque ya sabían que era el Señor.

Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio y también el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Después de almorzar le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?”. Él le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?”. Él le respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”.

Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?”. Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería y le contestó: “Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas”.

Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: “Sígueme”.

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús.



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (1.V.22)

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz domingo!

El Evangelio de la Liturgia de hoy (Jn 21, 1-19) narra la tercera aparición de Jesús resucitado a los apóstoles. Es un encuentro que tiene lugar a orillas del lago de

Galilea e implica sobre todo a Simón Pedro. Todo comienza con él que les dice a los otros discípulos: «Voy a pescar» (v. 3). Algo normal, era un pescador, pero había abandonado este oficio desde que dejó las redes para seguir a Jesús, precisamente a orillas de este mismo lago. Y ahora, mientras el Resucitado se hace esperar, Pedro, tal vez algo desmoralizado, les propone a los otros volver a la vida de antes. Y estos aceptan: «También nosotros vamos contigo». Pero «aquella noche no pescaron nada» (v. 3).

También a nosotros nos puede pasar que, por cansancio, desilusión, quizás por pereza, nos olvidemos del Señor y descuidemos las grandes opciones que hemos tomado, para contentarnos con otra cosa. Por ejemplo, no dedicamos tiempo a hablar en familia, y preferimos los pasatiempos personales; nos olvidamos de la oración, dejándonos arrebatados por nuestras necesidades; descuidamos la caridad, con la excusa de las prisas diarias. Pero al hacer esto nos sentimos desilusionados: era precisamente la desilusión que sentía Pedro, con las redes vacías, como él. Es un camino que te hace retroceder y no te satisface.

¿Qué hace Jesús con Pedro? Vuelve de nuevo a la orilla del lago donde lo había elegido a él, y a Andrés, Santiago y Juan, a los cuatro los había elegido allí. No hace reproches —Jesús no reprocha, toca el corazón, siempre—, sino que llama a sus discípulos con ternura: «Muchachos» (v. 5). Luego los exhorta, come en el pasado, a echar de nuevo las redes con valentía. Y una vez más las redes se llenan hasta lo inverosímil. Hermanos y hermanas, cuando en la vida tenemos las redes vacías, no es el momento de autocompadecernos, de divertirnos, de volver a los viejos pasatiempos. Es el momento de ponerse en camino con Jesús, es el momento de hallar el valor de recomenzar, es el momento de navegar mar adentro con Jesús. Tres verbos: volver a empezar, recomenzar, zarpar de nuevo. Siempre, ante una desilusión, o ante una vida que ha perdido un poco su sentido —“hoy siento que he retrocedido...”—, ponte de nuevo en camino con Jesús, reinicia, navega mar adentro. ¡Está esperándote! Y Él piensa solo en ti, en mí, en cada uno de nosotros.

A Pedro le hacía falta ese “shock”. Cuando oye a Juan gritar: «¡Es el Señor!» (v. 7), se lanza inmediatamente al agua y nada hasta donde estaba Jesús. Es un gesto de amor, porque el amor va más allá de lo útil, lo conveniente y lo debido; el amor genera asombro, inspira impulsos creativos, gratuitos. Así, mientras Juan, el más joven, reconoce al Señor, es Pedro, más anciano, quien se lanza al agua para ir a su encuentro. En esa zambullida está todo el impulso recobrado de Simón Pedro.

Queridos hermanos y hermanas, hoy Cristo resucitado nos invita a un nuevo impulso, a todos, a cada uno de nosotros, nos invita zambullirnos en el bien sin miedo de perder algo, sin hacer demasiados cálculos, sin esperar a que empiecen los otros. ¿Por qué? No esperar a los otros, porque para ir al encuentro de Jesús hay que comprometerse. Hay que tomar posición con valentía, recomenzar, y recomenzar comprometiéndose, arriesgar. Preguntémonos: ¿soy capaz de un arranque de generosidad, o contengo los impulsos del corazón y me cierro en la costumbre, en el miedo? Lanzarse, zambullirse. Esta es la palabra de hoy de Jesús.

Luego, al final de este episodio, Jesús le hace tres veces a Pedro la pregunta: «¿Me quieres?» (vv. 15.16). Hoy el Resucitado nos lo pregunta también a nosotros: ¿Me quieres? Porque en la Pascua quiere que resurja también nuestro corazón; porque

la fe no es una cuestión de saber, sino de amor. *¿Me quieres?*, te pregunta Jesús a ti, a mí, a nosotros, que tenemos las redes vacías y muchas veces tenemos miedo de recomenzar; a ti, a mí, a todos nosotros, que no tenemos el valor de zambullirnos y quizás hemos perdido empuje. *¿Me quieres?*, pregunta Jesús. Desde entonces, Pedro dejó de pescar para siempre y se dedicó al servicio de Dios y de los hermanos, hasta entregar su vida aquí, donde nos encontramos ahora. Y nosotros, ¿queremos amar a Jesús?

Que la Virgen, que con prontitud dijo “sí” al Señor, nos ayude a encontrar el impulso del bien.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 21, 1-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Quien pretende obtener fruto bueno y abundante de su trabajo con sus propias fuerzas, con su inteligencia, su astucia y su poder, está destinado al fracaso.

El hombre necesita de la gracia de Dios. De Él proviene todo bien. Jesucristo, que ha muerto en la cruz para salvarnos, ha resucitado, y viene a nosotros para decirnos: “yo te ayudo”. Sabe lo que necesitamos desde antes de que se lo pidamos, se presenta de manera inesperada y se queda en medio de nosotros.

Pero Él ha querido involucrarse intrínsecamente con la humanidad, y depender del fruto del trabajo de los hombres para hacerse presente en medio del mundo en el vino y en el pan, ofrendas que son transubstanciadas en las manos del sacerdote, pero por el poder del mismo Cristo, que al que lo escucha y lo recibe le da su gracia para que lo reconozca. El Señor bendice el trabajo de los hombres, para que a través de él se santifiquen.

No desesperes si has echado las redes y no has pescado nada, o si tu trabajo no ha sido próspero. Reza, escucha a tu Señor en tu corazón, y haz lo que Él te diga. Pídele que te dé redes fuertes de fe, esperanza y amor, y echa las redes al mar, para que le lles, como ofrenda, una pesca abundante, y te sientes a su mesa y cenas con Él y Él contigo.

Ora y trabaja, y no te preocupes, porque quien tiene a Dios nada le falta».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Invoquemos, amados hermanos, a Cristo, triunfador del pecado y de la muerte, que siempre intercede por nosotros diciendo: Te rogamos, Señor.

1. Para que Cristo, el Señor, atraiga hacia sí el corazón de los fieles y fortalezca sus voluntades, de manera que busquen los bienes de allá arriba, donde él está sentado a la derecha de Dios, *roguemos al Señor.*

2. Para que Cristo, amo supremo de la creación, haga que todos los pueblos gocen abundantemente de la paz que en sus apariciones otorgó a los discípulos, *roguemos al Señor.*

3. Para que Cristo, el destructor de la muerte y el médico de toda enfermedad, se compadezca de los débiles y desdichados y aleje del mundo el hambre, las guerras y todos los males, *roguemos al Señor.*

4. Para que Cristo, el Señor, salve y bendiga nuestra parroquia (comunidad), y conceda la paz, la alegría y el descanso de las fatigas a los que hoy nos hemos reunido aquí para celebrar su triunfo, *roguemos al Señor.*

Acrecienta, en nosotros, Padre misericordioso, la luz de la fe, para que en los signos sacramentales, sepamos reconocer siempre a tu Hijo, que se manifiesta constantemente a nosotros, sus discípulos, y haz que, llenos del Espíritu Santo, proclamemos con valentía ante los hombres que Cristo es el Señor. Él, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio IV de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 21, 12-13

Dijo Jesús a sus discípulos: Vengan a comer. Y tomó un pan y lo repartió entre ellos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que escuchen la palabra del Señor, lo reconozcan, lo obedezcan, y echen las redes al mar para pescar, llevando en su ofrenda muchas almas al altar, transformando su trabajo y el trabajo de los hombres en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 61
(Jn 21, 1-9)

LUNES 5

Lunes III de Pascua

TRABAJO SAGRADO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ALIMENTO DE VIDA ETERNA (Reflexión desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 6, 8-15; Sal 118; Jn 6, 22-29

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se entregó a la muerte por su rebaño. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, despojándonos del modo de proceder del hombre viejo, nuestra forma de vida corresponda a la naturaleza que restauraste en nosotros gracias a los sacramentos pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

No podían refutar la sabiduría inspirada con que hablaba Esteban.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 6, 8-15

En aquellos días, Esteban, lleno de gracia y de poder, realizaba grandes prodigios y señales entre la gente.

Algunos judíos de la sinagoga llamada “de los Libertos”, procedentes de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, se pusieron a discutir con Esteban; pero no podían refutar la sabiduría inspirada con que hablaba.

Entonces sobornaron a algunos hombres para que dijeran: “Nosotros hemos oído a este hombre blasfemar contra Moisés y contra Dios”.

Alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; cayeron sobre Esteban, se apoderaron de él por sorpresa y lo llevaron ante el sanedrín. Allí presentaron testigos falsos, que dijeron: “Este hombre no deja de hablar contra el lugar santo del templo y contra la ley. Lo hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret va a destruir el lugar santo y a cambiar las tradiciones que recibimos de Moisés”.

Los miembros del sanedrín miraron a Esteban y su rostro les pareció tan imponente como el de un ángel.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118, 23-24.26-27.29-30.

R/. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor. Aleluya.

Aunque los poderosos se burlen de mí, yo seguiré observando fielmente tu ley. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría; ellos son también mis consejeros. ***R/.***

Te conté mis necesidades y me escuchaste; enséñame, Señor, tu voluntad. Dame nueva luz para conocer tu ley y para meditar las maravillas de tu amor. ***R/.***

Apártame de los caminos falsos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. He escogido el camino de la lealtad a tu voluntad y a tus mandamientos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4

R/. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. ***R/.***

EVANGELIO

No trabajen por el alimento que se acaba, sino por el que dura para la vida eterna.

+ Del santo Evangelio según san Juan: **6, 22-29**

Después de la multiplicación de los panes, cuando Jesús dio de comer a cinco mil hombres, sus discípulos lo vieron caminando sobre el lago. Al día siguiente, la multitud, que estaba en la otra orilla del lago, se dio cuenta de que allí no había más que una sola barca y de que Jesús no se había embarcado con sus discípulos, sino que éstos habían partido solos. En eso llegaron otras barcas desde Tiberíades al lugar donde la multitud había comido el pan. Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaúm para buscar a Jesús.

Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo llegaste acá?”. Jesús les contestó: “Yo les aseguro que ustedes no me andan buscando por haber visto señales milagrosas, sino por haber comido de aquellos panes hasta saciarse. No trabajen por ese alimento que se acaba, sino por el alimento que dura para la vida eterna y que les dará el Hijo del hombre; porque a éste, el Padre Dios lo ha marcado con su sello”.

Ellos le dijeron: “¿Qué necesitamos para llevar a cabo las obras de Dios?”. Respondió Jesús: “La obra de Dios consiste en que crean en aquel a quien él ha enviado”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 6, 22-29)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La ofrenda que presenta el sacerdote a Dios en la Santa Misa, para ser transformada, por transubstanciación, en el cuerpo y la sangre de Cristo, es fruto de la tierra y del trabajo de los hombres. Y es signo de que Dios todopoderoso es incluyente y ha hecho al hombre partícipe de la dinámica de su amor en su plan divino.

Pero el hombre se ha excluido por propia voluntad a través del pecado. Cristo, único mediador entre Dios y el hombre, a través de su sacrificio ha redimido al hombre y lo ha renovado, para incluirlo de una vez y para siempre, haciéndolo partícipe de su cruz y de su gloria. El cansancio que implica el trabajo, que era castigo por el pecado de Adán, Cristo lo bendice y lo transforma en un medio de santificación, cuando se hace todo por amor de Dios.

Santifica tú tu trabajo, poniendo a Cristo al centro de todas tus actividades, trabajando no por el alimento que se acaba, sino por el alimento que dura para la vida eterna, que quiere decir: pon todo tu corazón y tu esfuerzo en lo que haces, busca a Cristo en medio de los deberes de tu vida ordinaria, para que, encontrándolo, te santifiques, y con tu trabajo haz el bien y da buen ejemplo, para que otros te sigan, crean y se santifiquen también.

Participa del sacrificio único y eterno de Cristo, llevando tu cruz de cada día con alegría, uniendo tus ofrendas a su cruz en el altar, para que, con el vino y con el pan, se conviertan en ofrenda eucarística, el único sacrificio agradable al Padre.

Cree en la presencia real y substancial de Cristo en la Eucaristía, y aliméntate de Él, para que tengas vida eterna.

Pero no basta que santifiques tu trabajo, es necesario que quieras ser santo, y practiques las virtudes, para que de tu propia santidad se derramen abundantes gracias del cielo, para que otros crean y participen activamente en el plan de Dios, inmersos en la maravillosa dinámica de su eterno amor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 27

La paz les dejo, mi paz les doy; pero yo no se la doy como la da el mundo, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que no trabajen por el alimento que se acaba, sino por el alimento que dura para la vida eterna, que sacia y que da Cristo, para que puedan llevar a cabo sus obras y todo lo hagan en virtud del poder recibido de Dios para glorificarlo. Amén.

 www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María**  Madre de los Sacerdotes **Espada de Dos Filos II, n. 62**
(Jn 6, 22-29)

MARTES 6

Martes III de Pascua

ENVIADOS PARA QUE CREAN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 7, 51-8, 1; Sal 30; Jn 6, 30-35.

ANTÍFONA DE ENTRADA Ap 19, 5; 12, 10

Alaben a nuestro Dios todos cuantos lo temen, pequeños y grandes, porque ha llegado ya la salvación, el poder y el reinado de su Cristo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que abres la entrada del reino celestial a los que han renacido por el agua y el Espíritu Santo, aumenta sobre tus siervos la gracia que les diste, para que, purificados de todo pecado no les falte ningún bien de los que, en tu bondad, les tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Señor Jesús, recibe mi espíritu.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 7, 51 - 8, 1a

En aquellos días, habló Esteban ante el sanedrín, diciendo: “Hombres de cabeza dura, cerrados de corazón y de oídos. Ustedes resisten siempre al Espíritu Santo; ustedes son iguales a sus padres. ¿A qué profeta no persiguieron sus padres? Ellos mataron a los que anunciaban la venida del justo, al que ahora ustedes han traicionado y dado muerte. Recibieron la ley por medio de los ángeles y no la han observado”.

Al oír estas cosas, los miembros del sanedrín se enfurecieron y rechinaban los dientes de rabia contra él.

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús, que estaba de pie a la derecha de Dios, y dijo: “Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios”.

Entonces los miembros del sanedrín gritaron con fuerza, se taparon los oídos y todos a una se precipitaron sobre él. Lo sacaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearlo. Los falsos testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven, llamado Saulo.

Mientras lo apedreaban, Esteban repetía esta oración: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”. Después se puso de rodillas y dijo con fuerte voz: “Señor, no les tomes en cuenta este pecado”. Diciendo esto, se durmió en el Señor. Y Saulo estuvo de acuerdo en que mataran a Esteban.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 30, 3cd-4. 6ab. 7b. 8a.17. 21ab.

R/. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya.

Sé tú, Señor, mi fortaleza y mi refugio, la muralla que me salve. Tú, que eres mi fortaleza y mi defensa, por tu nombre, dirígeme y guíame. ***R/.***

En tus manos encomiendo mi espíritu y tú, mi Dios leal, me librarás. En ti, Señor, deposito mi confianza y tu misericordia me llenará de alegría. ***R/.***

Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo y sálvame, por tu misericordia; cuídame, Señor, y escóndeme junto a ti, lejos de las intrigas de los hombres. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 6, 35

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan de la vida, dice el Señor; el que viene a mí no tendrá hambre. **R/.**

EVANGELIO

No fue Moisés, sino mi Padre, quien les da el verdadero pan del cielo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 6, 30-35

En aquel tiempo, la gente le preguntó a Jesús: “¿Qué señal vas a realizar tú, para que la veamos y podamos creerte? ¿Cuáles son tus obras? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Les dio a comer pan del cielo”.

Jesús les respondió: “Yo les aseguro: No fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que baja del cielo y da la vida al mundo”.

Entonces le dijeron: “Señor, danos siempre de ese pan”. Jesús les contesta: “Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 6, 30-35)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el pan vivo bajado del cielo. No es como el maná que llovió en el desierto para que no perecieran de hambre Moisés y su pueblo, sino que es el pan de la vida, que alimenta al pueblo de Dios para la vida eterna.

Todo el que crea en Jesucristo debe creer en la Eucaristía, que es don, gratuidad, presencia viva, ofrenda, comunión, sacrificio, alimento de vida. Es el pan de Dios que baja del cielo para dar vida al mundo. Quien cree y lo come con el alma limpia tiene vida, pero quien lo come indignamente, habiendo cometido pecado grave, come y bebe su propia condena, porque peca contra el cuerpo y la sangre del Señor.

Examina tu conciencia, acude al sacramento de la Penitencia, confiesa tus pecados con verdadero arrepentimiento, y luego recibe el pan de la vida, que baja del cielo por las manos de los sacerdotes. Adora el cuerpo y la sangre de Cristo, que está verdaderamente presente en la Eucaristía, y pídele que te ayude a vivir la fe, la esperanza y la caridad, para que hagas sus obras, y otros también crean.

Cree, no esperes señales para poder creer, el Señor ha muerto por ti crucificado para perdonar tus pecados, ha resucitado, ha subido al cielo, y baja del cielo cada día como pan de vida, para alimentarte, para que por Él, con Él y en Él tengas vida. No seas incrédulo, sino creyente. Dios te ha dado la fe y su obra redentora y renovadora, porque por Él todo ha sido creado, y con su muerte y resurrección todo lo ha renovado. Cree, no temas, y el Señor te mostrará sus obras. Basta que tengas fe».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Rm 6, 8

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que crean en ellos mismos, en que son el mismo Cristo resucitado y vivo, y en el poder que Dios les ha dado a través de su voz y de sus manos, para bajar el pan vivo del cielo, con el que alimentan a su pueblo. Amén.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Espada de Dos Filos II, n. 63
(Jn 6, 30-35)

MIÉRCOLES 7

Miércoles III de Pascua

ORACIÓN POR LA ELECCIÓN DEL PRÓXIMO PAPA



Padre Celestial:

Nosotros, el pueblo de Dios, reunidos en solidaridad, como hicieron los discípulos en Pentecostés, oramos para que el Espíritu Santo descienda sobre los Cardenales que participarán en el Cónclave para elegir al próximo Vicario de nuestro Señor Jesucristo.

Que los corazones de nuestros Cardenales se abran a la sabiduría del Espíritu Santo, más allá de cualquier juicio humano, para elegir al candidato que más te agrade a Ti, Padre Celestial, para que guíe Tu Iglesia en este momento histórico.

Invocamos a nuestra Madre María, que en Pentecostés estaba unida en oración con los discípulos, para que interceda por nuestros Cardenales para que elijan a un Santo Padre que sea dócil a las mociones del Espíritu Santo, un siervo fiel y prudente, y que tenga un corazón sacerdotal como el de Cristo.

Santa María, Madre de Dios y de la Iglesia, encomendamos este Cónclave a tu Inmaculado Corazón y ofrecemos estas oraciones para pedir tu guía y protección en la elección del próximo Vicario de tu Hijo.

María, Madre de la Iglesia, ¡ruega por nosotros!

Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



www.lacompañiademaria.com

[VIDA ETERNA EN CRISTO \(Reflexión desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes\)](#)

Hech 8, 1-8; Sal 65; Jn 6, 35-40

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 70, 8. 23

Mi boca, Señor, se llene de alabanzas, para que pueda cantarte; y así mis labios se llenarán de júbilo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Muéstrate propicio, Señor, con tu familia santa y protégela benignamente, de manera que a quienes concediste la gracia de la fe, les otorgues también la participación eterna en la resurrección de tu Unigénito. El que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Al pasar de un lugar a otro, iban difundiendo el Evangelio.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 8, 1-8

El mismo día de la muerte de Esteban, se desató una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén, y todos, menos los apóstoles, se dispersaron por Judea y por Samaria. Unos hombres piadosos sepultaron a Esteban e hicieron gran duelo por él. Entre tanto, Saulo hacía estragos en la Iglesia: entraba en las casas para llevarse a hombres y mujeres y meterlos en la cárcel.

Los que se habían dispersado, al pasar de un lugar a otro, iban difundiendo el Evangelio. Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba ahí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados. Esto despertó gran alegría en aquella ciudad.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 65, 1-3a. 4-5.6-7a.

R/. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Que aclame al Señor toda la tierra. Celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: “Tu obra es admirable”. ***R/.***

Que se postre ante ti la tierra entera y celebre con cánticos tu nombre. Admiremos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres. ***R/.***

Él transformó el Mar en tierra firme y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto. Llenémonos por eso de gozo y gratitud: el Señor es eterno y poderoso. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 6, 40

R/. Aleluya, aleluya.

El que cree en mí tiene vida eterna, dice el Señor, y yo lo resucitaré en el último día. ***R/.***

EVANGELIO

La voluntad de mi Padre consiste en que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 6, 35-40

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed. Pero como ya les he dicho: me han visto y no creen. Todo aquel que me da el Padre viene hacia mí; y al que viene a mí yo no lo echaré fuera, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y la voluntad del que me envió es que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el último día. La voluntad de mi Padre consiste en que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y yo lo resucite en el último día”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 6, 35-40)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La Eucaristía es la vida de la Iglesia.

La fe de la Iglesia está en creer que Dios Padre se nos ha revelado a través de Dios Hijo, por Dios Espíritu Santo, para que se cumpla la voluntad del Padre, que es que el Hijo no pierda nada de lo que Él le ha dado, sino que nos resucite en el último día, para la vida eterna.

La transición de la muerte a la vida es la fe en Cristo. La buena noticia del Evangelio es que todo el que cree en el Hijo de Dios tiene vida eterna, pues Él, que con su sacrificio ha destruido la muerte, nos llamó de la oscuridad a su admirable luz.

El que se alimenta de la Eucaristía, que es el pan de la vida, va a Él, y nunca tendrá hambre y nunca tendrá sed.

Nadie vive o muere para sí mismo. Vivimos para el Señor y morimos para el Señor. Somos del Señor y Él nos resucitará para Él.

Conviértete tú en portador de buenas noticias, anunciando el Evangelio para cumplir la voluntad de Dios.

Jesús siempre cumple sus promesas. Él te ha prometido que te resucitará en el último día.

Cree en las verdades eternas. Cree en la resurrección de los cuerpos, por la que resucitarás con un cuerpo glorioso semejante al suyo.

Pero antes debes tener vida en Él a través de los sacramentos, para así morir en su gracia y resucitar en su paz».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Resucitó el Señor y nos iluminó a nosotros, los redimidos con su Sangre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que vean a Cristo en la Eucaristía, crean, y entreguen su vida con Él en una sola ofrenda, en un mismo y único sacrificio, para que resucitados y configurados con Él, alimenten y den de beber al pueblo de Dios, para que tenga vida, y Él los resucite el último día. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 64
(Jn 6, 35-40)

JUEVES 8

Jueves III de Pascua

EL PAN DE LA VIDA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CONSAGRARSE A MARÍA (Reflexión desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 8, 26-40; Sal 65; Jn 6, 44-51

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ex 15, 1-2

Cantemos al Señor, pues su victoria es grande. Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor, él es mi salvación. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, concédenos aprovechar bien los dones de tu bondad en estos días en que, por gracia tuya, la hemos experimentado más plenamente, para que, libres de las tinieblas del error, nos hagas estar adheridos firmemente a tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Aquí hay agua. ¿Hay alguna dificultad para que me bautices?

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 8, 26-40

En aquellos días, un ángel del Señor le dijo a Felipe: “Levántate y toma el camino del sur, que va de Jerusalén a Gaza y que es poco transitado”. Felipe se puso en camino. Y sucedió que un etíope, alto funcionario de Candaces, reina de Etiopía, y administrador de sus tesoros, que había venido a Jerusalén para adorar a Dios, regresaba en su carro, leyendo al profeta Isaías.

Entonces el Espíritu le dijo a Felipe: “Acércate y camina junto a ese carro”. Corrió Felipe, y oyendo que el hombre leía al profeta Isaías, le preguntó: “¿Entiendes lo que estás leyendo?”. Él le contestó: “¿Cómo voy a entenderlo, si nadie me lo explica?”. Entonces invitó a Felipe a subir y a sentarse junto a él.

El pasaje de la Escritura que estaba leyendo, era éste: Como oveja fue llevado a la muerte; como cordero que no se queja frente al que lo trasquila, así él no abrió la boca. En su humillación no se le hizo justicia. ¿Quién podrá hablar de su descendencia, puesto que su vida ha sido arrancada de la tierra’?

El etíope le preguntó a Felipe: “Dime, por favor: ¿De quién dice esto el profeta, de sí mismo o de otro?”. Felipe comenzó a hablarle y partiendo de aquel pasaje, le anunció el Evangelio de Jesús. Siguieron adelante, llegaron a un sitio donde había agua y dijo el etíope: “Aquí hay agua. ¿Hay alguna dificultad para que me bautices?”. Felipe le contestó: “Ninguna, si crees de todo corazón”. Respondió el etíope: “Creo que Jesús es el Hijo de Dios”. Mandó parar el carro, bajaron los dos al agua y Felipe lo bautizó.

Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe. El etíope ya no lo vio más y prosiguió su viaje, lleno de alegría. En cuanto a Felipe, se encontró en la ciudad de Azoto y evangelizaba los poblados que encontraba a su paso, hasta que llegó a Cesarea.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 65, 8-9.16-17.20.

R/. Tu salvación, Señor, es para todos. Aleluya.

Naciones, bendigan a nuestro Dios, hagan resonar sus alabanzas, porque él nos ha devuelto la vida y no dejó que tropezaran nuestros pies. **R/.**

Cuantos temen a Dios, vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí; a él dirigí mis oraciones y mi lengua le cantó alabanzas. **R/.**

Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su gracia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 6, 51

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 6, 44-51

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ese yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Todos serán discípulos de Dios. Todo aquel que escucha al Padre y aprende de él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ese sí ha visto al Padre.

Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y, sin embargo, murieron. Este es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre, y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 6, 44-51)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el único mediador entre Dios y los hombres. Él, que, siendo Dios, ha bajado del cielo para hacerse hombre, para ofrecerse a sí mismo como ofrenda a Dios, y morir en la cruz por el perdón de los pecados de los hombres, ha vencido a la muerte, ha resucitado con su cuerpo glorioso y ha subido al cielo.

El mismo que murió, que resucitó y que subió al cielo, es el mismo que está presente en medio de nosotros en la Eucaristía.

Es el pan de la vida, que baja del cielo, para que quien lo coma no muera, sino que viva para siempre.

Él es el mismo ayer, hoy y siempre.

Nadie conoce al Padre sino el Hijo. Pero quien conoce al Hijo conoce al Padre.

El Padre y el Hijo son uno. Por tanto, el que recibe al Hijo recibe al Padre, pero el que rechaza al Hijo rechaza al Padre.

Cree tú en la Eucaristía.

Cree que cuando comulgas comes el verdadero cuerpo resucitado del Hijo de Dios, que es pan del Cielo, verdadero alimento que te une y te transforma en Él, te diviniza para ser uno con Él. Y te da vida porque Él es la vida.

Reconócete tan sólo un ser vulnerable, miserable, débil, mortal, necesitado de Dios y de su misericordia, para ser alimentado, fortalecido, protegido, para que vivas en medio del mundo, de tal manera, que a la hora de tu muerte seas unido a la cruz de Cristo para morir en Él y ser resucitado por Él, con Él y en Él.

Agradece el alimento que te da vida, que fortalece tu cuerpo y tu espíritu, por el que Cristo vive en ti y tú en Él».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 2 Co 5, 15

Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para él, que murió y resucitó por ellos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de Misericordia: te pido por todos los sacerdotes, para que adoren la Eucaristía, y pongan su fe por obra al servicio de Cristo, dando testimonio de su amor, de su bondad y de su misericordia. Amén.

 www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María** Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos II, n. 65**
(Jn 6, 44-51)

VIERNES 9

Viernes III de Pascua

EUCARISTÍA: MISTERIO Y DOGMA DE FE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

LA FE DEL CREYENTE (Reflexión desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 9, 1-20; Sal 116; Jn 6, 52-59

ANTÍFONA DE ENTRADA Ap 5, 12

Digno es el Cordero que fue sacrificado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concede a quienes hemos conocido la gracia de la resurrección del Señor, resucitar, por el amor del Espíritu Santo, a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Es el instrumento escogido por mí, para que me dé a conocer a las naciones.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 9, 1-20

En aquellos días, Saulo, amenazando todavía de muerte a los discípulos del Señor, fue a ver al sumo sacerdote y le pidió, para las sinagogas de Damasco, cartas que lo autorizaran para traer presos a Jerusalén a todos aquellos hombres y mujeres que seguían la nueva doctrina.

Pero sucedió que, cuando se aproximaba a Damasco, una luz del cielo lo envolvió de repente con su resplandor. Cayó por tierra y oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”. Preguntó él: “¿Quién eres, Señor?”. La respuesta fue: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate. Entra en la ciudad y ahí se te dirá lo que tienes que hacer”.

Los hombres que lo acompañaban en el viaje se habían detenido, mudos de asombro, pues oyeron la voz, pero no vieron a nadie. Saulo se levantó del suelo, y aunque tenía abiertos los ojos, no podía ver. Lo llevaron de la mano hasta Damasco y ahí estuvo tres días ciego, sin comer ni beber.

Había en Damasco un discípulo que se llamaba Ananías, a quien se le apareció el Señor y le dijo: “Ananías”. El respondió: “Aquí estoy, Señor”. El Señor le dijo: “Ve a la calle principal y busca en casa de Judas a un hombre de Tarso, llamado Saulo, que está orando”. Saulo tuvo también la visión de un hombre llamado Ananías, que entraba y le imponía las manos para que recobrara la vista.

Ananías contestó: “Señor, he oído a muchos hablar de ese individuo y del daño que ha hecho a tus fieles en Jerusalén. Además, trae autorización de los sumos sacerdotes para poner presos a todos los que invocan tu nombre”. Pero el Señor le dijo: “No importa. Tú ve allá, porque yo lo he escogido como instrumento, para que me dé a conocer a las naciones, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi causa”.

Ananías fue allá, entró en la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: “Saulo, hermano, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me envía para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo”. Al instante, algo como escamas se le desprendió de los ojos y recobró la vista. Se levantó y lo bautizaron. Luego comió y recuperó las fuerzas. Se quedó unos días con los discípulos en Damasco y se puso a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús era el Hijo de Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 116, 1.2.

R/. Que aclamen al Señor todos los pueblos. Aleluya.

Que alaben al Señor, todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. **R/.**

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 6, 56

R/. Aleluya, aleluya.

El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 6, 52-59.

En aquel tiempo, los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”. Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”.

Esto lo dijo Jesús enseñando en la sinagoga de Cafarnaúm.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 6, 52-59)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el Señor, es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Cordero Pascual, que fue inmolado para que todo el que crea en Él y lo coma sea salvado. Su carne es verdadera comida y su sangre es verdadera bebida. Es verdadero alimento de vida. Él es la vida. Por tanto, el que no lo coma no puede tener vida.

El que cree y come de Él tendrá vida eterna.

El que cree, pero no comulga, es un desobediente, porque no hace lo que el Señor dice, y no recibe los beneficios del sagrado alimento.

El que no cree y no comulga no puede tener vida en él, porque no ha creído en el Hijo de Dios.

Jesucristo es el Hijo del hombre, descendiente de Adán, que vino a renovar al hombre, destruyendo el pecado con su sacrificio, haciéndose alimento, no como el fruto prohibido que, al comerlo, manchó el corazón del hombre, sino como pan de Dios que, al comerlo, limpia, purifica, salva y da vida. Porque si por un hombre vino la muerte al mundo, por un hombre vino la salvación.

Participa tú en la acción de gracias que es la santa Misa, uniendo tus ofrendas al pan y al vino, para que sean convertidos, por transubstanciación, en el cuerpo y la sangre de Cristo, carne y sangre del Cordero de Dios que está vivo en la Eucaristía.

Acude al banquete, siéntate en la mesa del Señor. Tú eres su invitado de honor, y Él es manjar exquisito que se te ofrece para saciar tu hambre y saciar tu sed. Recíbelo, cómelo, y agradece que, por Él, recibes la salvación. Cree que, al comerlo, tú te transformas en Él, y que Él te resucitará en el último día».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

El Crucificado resucitó de entre los muertos y nos ha redimido. Alehuya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que crean que la Eucaristía es presencia, carne, sangre, alma y divinidad de Cristo, comunión, alimento, ofrenda, don, y acción de gracias; y compartan el tesoro de la vida, alimentando al pueblo de Dios con el pan de la vida, y Él los resucite en el último día. Amén.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 66
(Jn 6, 52-59)

SÁBADO 10

Sábado III de Pascua



MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

San Juan de Ávila, presbítero y doctor de la Iglesia

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN JUAN DE ÁVILA
PRESBITERO



Nació en Almodóvar del Campo, Ciudad Real (España), el 6 de enero de 1499 ó 1500. El año 1513 fue a estudiar leyes a Salamanca. Regresó a casa después de cuatro años y, aconsejado por un franciscano, estudió filosofía y teología. Al poco tiempo murieron sus padres. Fue ordenado sacerdote el año 1526. A su primera misa asistieron doce pobres que comieron a su mesa. Repartió sus bienes a los pobres y se entregó a la oración y a la enseñanza del catecismo.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

10 de mayo

[ACEPTAR LA VERDAD \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[Santa María: ¡Muestra que eres Madre! – Reflexión por el día de la Madre \(La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes\)](#)

[CORAZÓN DE MADRE \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[DÉJAME SER MADRE \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) Oraciones y Reflexiones, Abluciones. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.](#)

[EL VALOR DE UNA MADRE \(Reflexión desde el Corazón de María\) Oraciones y Reflexiones, Alabanzas. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.](#)

INSTRUMENTO DE VIDA (Reflexión para una Madre Espiritual, desde el Corazón de María) Oraciones y Reflexiones, Anhelos. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Oración por las mamás de los Sacerdotes

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oremos por las mamás de todos los sacerdotes, para que, acompañando a la Virgen María, sean santas en esta vida, y alcancen la vida eterna; y por sus méritos, nuestro Señor les conceda a sus hijos sacerdotes la gracia para vivir santamente y con alegría su ministerio.

Hech 9, 31-42; Sal 115; Jn 6, 60-69

ANTÍFONA DE ENTRADA Col 2, 12

Ustedes, por el bautismo, han sido sepultados con Cristo, y con él han sido resucitados, porque han creído en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Sábado III de Pascua

Dios nuestro, que renovaste en la fuente bautismal a los que creen en ti, protege a quienes renacieron en Cristo, para que, evitando todas las asechanzas del error, conserven fielmente la gracia de tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan de Ávila

Señor Dios, que te dignaste colmar de celestial doctrina a san Juan de Ávila, concédenos, por su intercesión, custodiar fielmente esa misma doctrina y profesarla en nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La comunidad cristiana crecía, animada por el Espíritu Santo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 9, 31-42

En aquellos días, las comunidades cristianas gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria, con lo cual se iban consolidando, progresaban en la fidelidad a Dios y se multiplicaban, animadas por el Espíritu Santo.

Pedro recorría toda la región y una vez fue a visitar a los fieles que vivían en Lida. Ahí encontró a un hombre, llamado Eneas, que tenía ya ocho años de estar en cama, paralítico. Pedro le dijo: “Eneas, Jesucristo te da la salud. Levántate y tiende tu cama”. Eneas se levantó inmediatamente; y todos los habitantes de Lida y de la llanura de Sarón que lo vieron, se convirtieron al Señor.

Había en Jafa, entre los discípulos, una mujer llamada Tabitá (que significa “gacela”), la cual hacía infinidad de obras buenas y repartía limosnas. En aquellos días cayó enferma y murió. Lavarón su cadáver y lo tendieron en una habitación del

segundo piso. Como Lida está cerca de Jafa, los discípulos, sabiendo que Pedro estaba allá, enviaron dos hombres para suplicarle que fuera a Jafa sin tardar.

Pedro fue con ellos. Tan pronto como llegó, lo condujeron a la habitación del segundo piso. Allí lo rodearon todas las viudas, llorando y mostrándole las túnicas y los vestidos que Tabitá les había hecho, cuando aún vivía.

Pedro mandó salir a todos, se postró de rodillas y se puso a orar; luego, dirigiéndose a la muerta, dijo: “Tabitá, levántate”. Ella abrió los ojos y al ver a Pedro, se incorporó. Él la tomó de la mano y la levantó; llamó a los fieles y a las viudas y se la entregó viva. Esto se supo por toda Jafa y muchos creyeron en el Señor.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115, 12-3.14-15.16-17.

R/. ¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Aleluya.

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. ***R/.***

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. A los ojos de Dios es muy penoso que mueran sus amigos. ***R/.***

De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 6, 63. 68

R/. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. ***R/***

EVANGELIO

Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 6, 60-69

En aquel tiempo, muchos discípulos de Jesús dijeron al oír sus palabras: “Este modo de hablar es intolerable, ¿quién puede admitir eso?”.

Dándose cuenta Jesús de que sus discípulos murmuraban, les dijo: “¿Esto los escandaliza? ¿Qué sería si vieran al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es quien da la vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida, y a pesar de esto, algunos de ustedes no creen”. (En efecto, Jesús sabía desde el principio quienes no creían y quién lo habría de traicionar). Después añadió: “Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede”.

Desde entonces, muchos de sus discípulos se echaron para atrás y ya no querían andar con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: “¿También ustedes quieren dejarme?”. Simón Pedro le respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 6, 60-69)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La Palabra de Dios es Espíritu y vida. Jesús, el Hijo de Dios, tiene palabras de vida eterna. Quien cree en su Palabra y la cumple hace la voluntad de Dios, y Él lo resucitará en el último día.

Pero algunos se escandalizan y cierran los ojos para no ver, y los oídos para no oír, y prefieren la oscuridad a la luz, para que no se vean sus malas obras, porque la Palabra compromete, y obliga, a quien la escucha y la cree, a vivir en coherencia, dando testimonio de su fe.

Dios Padre, a través de su Palabra y de su divina providencia, atrae a los hombres a Cristo, para que vayan a Él, porque está escrito que nadie va al Padre si no es por el Hijo. Por tanto, para ir al Padre es necesario creer en el Hijo. Y el que cree hace lo que Él dice.

Cree tú, y pídele a Dios Padre que te conceda tener un verdadero encuentro con Cristo, para que se abran tus ojos y veas, y se abran tus oídos y escuches, y se encienda tu corazón con la llama de su amor, provocando tu conversión, para que lo sigas.

Porque si no vas a Él ¿a quién irás? Jesucristo es el Santo de Dios, en quien se encuentra la verdadera felicidad.

Su carne es verdadera comida y su sangre es verdadera bebida de salvación. Él es el pan de la vida.

Créelo, porque si no crees en Él ¿en quién creerás?

Haz la prueba, nada perderás. Cree y verás qué bueno es el Señor».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Sábado III de Pascua

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan de Ávila

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó a san Juan de Ávila para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua o de Santos Pastores.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 20-21

Padre, te ruego por ellos, para que sean uno en nosotros y el mundo pueda creer que tú me has enviado, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sábado III de Pascua

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan de Ávila

Fortalecidos, Señor, con el alimento celestial, te suplicamos humildemente que, siguiendo las enseñanzas de san Juan de Ávila, perseveremos siempre en acción de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que encendidos de fuego apostólico y fortalecidos en la fe, sean instrumentos dóciles de Cristo; que transmitan su amor y su misericordia a través de su predicación, con palabras de vida eterna, que son espíritu y son vida, para que todo aquel que los escuche crea. Amén.

 www.lacompañiademaria.com **La Compañía de María**  **Espada de Dos Filos II, n. 67**
Madre de los Sacerdotes (Jn 6, 60-69)

DOMINGO 11

Domingo IV de Pascua



Domingo de El Buen Pastor

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

**BUEN PASTOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

**ORACIÓN A JESÚS, BUEN PASTOR, POR LOS SACERDOTES (Oración
de una Madre Espiritual de Sacerdotes, Oraciones y Reflexiones,
Anhelos) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**

Hech 13, 14. 43-52; Sal 99; Apoc 7, 9. 14-17: Jn 10, 27-30

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 32, 5-6

La tierra está llena del amor del Señor y su palabra hizo los cielos. Aleluya.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos que nos lleves a gozar de las alegrías celestiales, para que tu rebaño, a pesar de su fragilidad, llegue también a donde lo precedió su glorioso Pastor. Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ahora nos dirigiremos a los paganos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 14. 43-52

En aquellos días, Pablo y Bernabé prosiguieron su camino desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Cuando se disolvió la asamblea, muchos judíos y prosélitos piadosos acompañaron a Pablo y a Bernabé, quienes siguieron exhortándolos a permanecer fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: “La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: *Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra*”.

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio.

Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99, 2. 3. 5

R/. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Alehuya.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. ***R/.***

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. ***R/.***

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

El Cordero será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 7, 9. 14-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: “Estos son los que han pasado por la gran tribulación y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en medio del trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida, y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 14

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí. **R/.**

EVANGELIO

Yo les doy la vida eterna a mis ovejas.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 10, 27-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (8.V.22)

¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!

El Evangelio de la Liturgia de hoy nos habla del vínculo que hay entre el Señor y cada uno de nosotros (cfr. *Jn* 10, 27-30). Para hacerlo, Jesús utiliza una imagen tierna, una imagen hermosa, la del pastor que está con las ovejas. Y la explica con tres verbos: «Mis ovejas —dice Jesús— *escuchan* mi voz; yo las *conozco* y ellas me *siguen*» (v. 27). Tres verbos: escuchar, conocer, seguir. Veamos estos tres verbos.

En primer lugar las ovejas *escuchan* la voz del pastor. La iniciativa viene siempre del Señor; todo parte de su gracia: es Él que nos llama a la comunión con Él. Pero esta comunión nace si nosotros nos abrimos a la escucha; si permanecemos sordos no nos puede dar esta comunión. Abrirse a la escucha porque escuchar significa disponibilidad, significa docilidad, significa tiempo dedicado al diálogo. Hoy estamos abrumados por las palabras y por la prisa de tener que decir o hacer algo siempre; es más, cuántas veces dos personas están hablando y una no espera que la otra termine el pensamiento, la corta a mitad de camino, responde... Pero si no la deja hablar, no hay escucha. Este es un mal de nuestro tiempo. Hoy estamos abrumados por las palabras, por la prisa de tener que decir siempre algo, tenemos miedo del silencio. ¡Cuánto cuesta escucharse! ¡Escucharse hasta el final, dejar que el otro se exprese, escucharse en familia, escucharse en la escuela, escucharse en el trabajo, e incluso en la Iglesia! Pero para el Señor sobre todo es necesario escuchar. Él es la Palabra del Padre y el cristiano es *hijo de la escucha*, llamado a vivir con la Palabra de Dios al alcance de la mano. Preguntémonos hoy si somos hijos de la escucha, si encontramos tiempo para la Palabra de Dios, si damos espacio y atención a los hermanos y a las hermanas. Si sabemos escuchar hasta que el otro se pueda expresar hasta el final, sin cortar su discurso. Quien escucha a los otros sabe

escuchar también al Señor, y viceversa. Y experimenta una cosa muy bonita, es decir que el Señor mismo escucha: nos escucha cuando le rezamos, cuando confiamos en Él, cuando le invocamos.

Escuchar a Jesús se convierte así en el camino para descubrir que Él nos conoce. Este es el segundo verbo, que se refiere al buen pastor: Él *conoce* a sus ovejas. Pero esto no significa solo que sabe muchas cosas sobre nosotros: conocer en sentido bíblico quiere decir también amar. Quiere decir que el Señor, mientras “nos lee dentro”, nos quiere, no nos condena. Si le escuchamos, descubrimos esto, que el Señor nos ama. El camino para descubrir el amor del Señor es escucharlo. Entonces la relación con Él ya no será impersonal, fría o de fachada. Jesús busca una cálida amistad, una confidencia, una intimidad. Quiere donarnos un conocimiento nuevo y maravilloso: el de sabernos siempre amados por Él y por tanto nunca dejados solos a nosotros mismos. Estando con el buen pastor se vive la experiencia de la que habla el Salmo: «Aunque pase por valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo» (*Sal* 23, 4). Sobre todo en los sufrimientos, en las fatigas, en las crisis que son la oscuridad: Él nos sostiene atravesándolas con nosotros. Y así, precisamente en las situaciones difíciles, podemos descubrir que somos conocidos y amados por el Señor. Preguntémonos entonces: ¿yo me dejo conocer por el Señor? ¿Le hago espacio en mi vida, le llevo eso que vivo? Y, después de muchas veces en las que he experimentado su cercanía, su compasión, su ternura, ¿qué idea tengo yo del Señor? El Señor es cercano, el Señor es buen pastor.

Finalmente, el tercer verbo. Las ovejas que escuchan y saben que son conocidas *siguen*: escuchan, se sienten conocidas por el Señor y siguen al Señor, que es su pastor. Y quien sigue a Cristo, ¿qué hace? Va donde va Él, por el mismo camino, en la misma dirección. Va a buscar a quien está perdido (cfr. *Lc* 15, 4), se interesa por quien está lejos, se toma en serio las situaciones de quien sufre, sabe llorar con quien llora, tiende la mano al prójimo, se lo carga sobre los hombros. ¿Y yo? ¿Me dejo solo amar por Jesús y del dejarse amar paso a amarlo, a imitarlo? Que la Virgen Santa nos ayude a escuchar a Cristo, a conocerlo cada vez más y a seguirlo en el camino del servicio. Escuchar, conocerlo y seguirlo.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 10, 27-30)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Los hombres que se alejan de Dios caminan perdidos en el mundo como ovejas sin pastor, y son perseguidos y dispersados por otros que son como lobos, que viven en la maldad y la mentira, provocando guerra y muerte.

Jesús es el Buen Pastor. Sus ovejas escuchan su voz y lo siguen, porque lo conocen. Él las protege, las mantiene seguras en un sólo rebaño, las alimenta y les da paz.

Él ha dado la vida por cada uno de nosotros, porque Él ha querido, nadie se la quitó, Él la dio para tomarla de nuevo.

Resucitó de entre los muertos para darle vida a sus ovejas. Y a todo aquel que lo conoce, lo envía a evangelizar, con la Palabra y con el ejemplo, para que lo conozcan todas las naciones y así reunir las en un solo rebaño y un solo Pastor.

Escucha tú la voz del Buen Pastor y reconócelo en cada sacerdote.

Acércate y déjate alimentar de la Eucaristía, para que te mantengas unido en su rebaño, que es la Santa Iglesia.

No tengas miedo de los lobos que te acechan. Permanece atento a la voz del Buen Pastor, que te conoce, te llama y te habla al corazón con el lenguaje del amor. Él siempre está contigo y te conduce a verdes prados y a fuentes tranquilas, para reparar tus fuerzas y lo sigas, para conducirte al Paraíso.

Camina con Él en medio del mundo, y habla de Él para que otros también lo conozcan y lo sigan.

Él es tu Pastor, tu dueño, tu Señor, tu Salvador, y no te dejará ni te abandonará, te llevará en sus brazos cuando no puedas caminar, te cuidará, te sanará y te dará la vida eterna».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Levantemos, hermanos, nuestros ojos a Cristo, obispo y pastor de nuestras almas, y pongamos en sus manos, con toda confianza, las necesidades de los hombres diciendo: Jesús, Buen Pastor, sálvanos.

- 1.** Para que los obispos, los presbíteros y diáconos apacienten santamente a los pueblos que tienen encomendados, *roguemos al Señor.*
- 2.** Para que la paz que Jesucristo concedió a los discípulos arraigue con fuerza en nuestro mundo, y se alejen de las naciones el odio y las guerras, *roguemos al Señor.*
- 3.** Para que los enfermos, los pobres y todos los que sufren encuentren en Cristo resucitado luz y esperanza, *roguemos al Señor.*
- 4.** Para que Dios derrame en las familias cristianas el espíritu de piedad y de renuncia a lo mundano, de manera que germinen abundantes vocaciones al ministerio eclesial, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, fuente de gozo y paz, que has concedido a tu Hijo el poder y la realeza sobre los hombres y los pueblos, escucha nuestra oración y sosténnos con la fuerza de tu Espíritu, para que nunca nos separemos de nuestro pastor, que nos conducirá hacia fuente de aguas vivas, y que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio IV de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se entregó a la muerte por su rebaño. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Buen Pastor, vela con solicitud por tu rebaño y dignate conducir a las ovejas que redimiste con la preciosa sangre de tu Hijo, a las praderas eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que sean buenos pastores, comprometidos con sus rebaños; y entren ellos también por la puerta de las ovejas, con humildad, haciéndose pequeños, como corderos, para que renueven su vocación, y sean encendidos de fuego apostólico sus corazones. Amén.

    **La Compañía de María** 
www.lacompaniademaria.com Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 68
(Jn 10, 27-30)

LUNES 12

Lunes IV de Pascua

O bien:

Santos Nereo y Aquileo, mártires

Eran soldados en tiempo del emperador Diocleciano. De acuerdo con los informes que nos da el Papa Dámaso, no eran aún cristianos cuando estalló la persecución; pero el valor de los mártires los impulsó a creer en Jesucristo. Fueron degollados en Roma (304).

O bien:

San Pancracio, mártir

Sufrió el martirio el mismo día, y probablemente, el mismo año que Nereo y Aquileo. Según la Tradición, fue martirizado cuando tenía 14 años. y, en la misma forma que santa Inés, no dudó en sacrificar su juventud para mantenerse fiel a Cristo.

O bien:

Beato Álvaro del Portillo, obispo y prelado de la Prelatura Personal de la Santa Cruz y del Opus Dei.

(MISA PROPIA)

Hech 15, 22-31; Sal 56; Jn 15, 12-17

BUEN PASTOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús)
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 11, 1-18; Sal 41 y 42; Jn 10, 1-10

ANTÍFONA DE ENTRADA Rm 6, 9

Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no morirá nunca. La muerte ya no tiene dominio sobre él. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Lunes IV de Pascua

Dios nuestro, luz perfecta de los santos, que nos concediste celebrar en la tierra los misterios pascuales, haz que gocemos siempre de la plenitud eterna de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santos Nereo y Aquileo, mártires

Dios todopoderoso, ya que hemos conocido la fortaleza con la cual confesaron la fe los gloriosos mártires Nereo y Aquileo, concédenos experimentar su piedad al interceder por nosotros ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Pancracio, mártir

Dios nuestro, que tu Iglesia se alegre confiada por la protección del mártir san Pancracio, y que, por su gloriosa intercesión, se consagre a tu servicio y esté a salvo de todo peligro.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

También a los paganos les ha concedido Dios la conversión que lleva a la vida.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 11, 1-18

En aquellos días, los apóstoles y los hermanos que vivían en Judea se enteraron de que también los paganos habían recibido la palabra de Dios. Cuando Pedro regresó a Jerusalén, los circuncidados le hicieron reproches, diciendo: “Has entrado en la casa de unos incircuncisos y has comido con ellos”.

Entonces Pedro les contó desde el principio lo que le había pasado: “Estaba yo en la ciudad de Jafa, en oración, cuando tuve una visión y vi algo semejante a un gran mantel, que sostenido por las cuatro puntas, bajaba del cielo hasta donde yo me encontraba. Miré con atención aquella cosa y descubrí que había en ella toda clase de cuadrúpedos, fieras, reptiles y aves. Oí luego una voz que me decía: ‘Levántate, Pedro. Mata el animal que quieras y come’. Pero yo le respondí: ‘Ni pensarlo, Señor. Jamás he comido nada profano o impuro’. La voz del cielo me habló de nuevo: ‘No tengas tú por impuro lo que Dios ha hecho puro’. Esto se repitió tres veces y luego todo fue recogido hacia el cielo.

En aquel instante, se presentaron en la casa donde yo estaba tres hombres, que venían de Cesárea, con un recado para mí. El Espíritu me dijo entonces que me fuera con ellos sin dudar. También fueron conmigo estos seis hermanos y todos entramos en casa de aquel hombre. Él nos contó cómo había visto de pie, ante él, a un ángel que le dijo: ‘Manda a buscar en Jafa a Simón, llamado Pedro. Lo que él te diga, te traerá la salvación a ti y a toda tu familia’. En cuanto empecé a hablar, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, como había descendido al principio sobre nosotros. Entonces me acordé de lo que había dicho el Señor: ‘Juan bautizó con agua; pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo’. Por lo tanto, si Dios les ha dado a ellos el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesús, ¿quién soy yo para oponerme a Dios?”.

Con esto se apaciguaron y alabaron a Dios, diciendo: “Por lo visto, también a los paganos les ha concedido Dios la conversión que lleva a la vida”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

De los salmos 41, 2-3; y 42, 3.4.

R/. *Estoy sediento del Dios que da la vida. Alehuya.*

Como el venado busca el agua de los ríos, así, cansada, mi alma te busca a ti, Dios mío. **R/.**

Del Dios que da la vida está mi ser sediento. ¿Cuándo será posible ver de nuevo su templo? **R/.**

Envíame, Señor, tu luz y tu verdad; que ellas se conviertan en mi guía y hasta tu monte santo me conduzcan, allí donde tú habitas. **R/.**

Al altar del Señor me acercaré, al Dios que es mi alegría, y a mi Dios, el Señor, le daré gracias al compás de la cítara. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 14

R/. *Alehuya, alehuya.*

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. **R/.**

EVANGELIO

Yo soy la puerta de las ovejas.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 10, 1-10

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas. A ése le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: “Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 10, 1-10)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el único mediador entre Dios y los hombres. Él, a través de su sacrificio, ha abierto la puerta para que los hombres puedan llegar al cielo. La puerta es de cruz.

Jesús es el Buen Pastor, y es la puerta de las ovejas. Todo el que entre por esa puerta se salvará. Pero el que no quiera entrar por esa puerta, e intente saltar por otro lado, será tratado como un ladrón.

Todo aquel que quiera ir al Padre debe ir primero al Hijo, porque nadie va al Padre si no es por el Hijo. Y el que escucha y reconoce la voz del único y verdadero Pastor, lo sigue; hace lo que Él le dice; entra con confianza por la puerta que Él le abre, que es la Santa Iglesia; cumple sus mandamientos; y acude a los sacramentos, para beber de la fuente de agua viva, que da vida en abundancia.

Permanece tú atento y a la escucha de la voz de tu Pastor. El Señor es tu Pastor y nada te faltará. Te protegerá de tus enemigos y te conducirá a la paz. No te dejes engañar por falsos profetas y falsas profecías. Jesucristo es el único camino que te conduce a la vida. Él es la verdad. Confía en Él y nunca quedarás defraudado.

Proponte conocerlo cada día más, a través de su Palabra y de la verdad revelada en el Magisterio y la Tradición de la Iglesia, en la oración y en la maravillosa experiencia de vivir la Santa Misa con devoción, recibéndolo y adorándolo en la Eucaristía.

Tú eres una oveja de su rebaño. Él te conoce y te ama. Conócelo tú para que lo ames, para que lo reconozcas en el prójimo, cuando escuches la voz del necesitado que te pide ayuda, y entres por la puerta de la caridad al Sagrado Corazón de Jesús, la puerta que te lleva al Paraíso».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Lunes IV de Pascua

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Nereo y Aquileo, mártires

Señor, dirige tu mirada con serena piedad sobre los presentes dones, de manera que los inunde la bendición del Espíritu Santo y susciten en nuestros corazones aquel intenso amor con el cual los santos mártires Nereo y Aquileo vencieron en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo nuestro Señor.

San Pancracio, mártir

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Pancracio, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 20, 19

Jesús se presentó en medio de sus discípulos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Lunes IV de Pascua

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Nereo y Aquileo, mártires

Fortalecidos con el alimento de este único pan, te rogamos humildemente, Señor, al conmemorar a los santos mártires Nereo y Aquileo, que nos afiances siempre en tu amor y nos concedas llevar una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

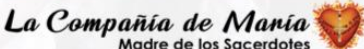
San Pancracio, mártir

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas, a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OBISPOS SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta la
intercesión de

**BEATO ÁLVARO DEL
PORTILLO**
Obispo

Nació en Madrid (España) el 11 de marzo de 1914. Fue un hombre fiel y un trabajador incansable al servicio de la Iglesia. En 1935, mientras estudiaba Ingeniería, se incorporó al Opus Dei. En 1944 recibió la ordenación sacerdotal. Fue colaborador estrecho de san Josemaría y se convirtió en su primer sucesor al frente del Opus Dei. Recibió numerosos encargos de la Santa Sede, especialmente en el Concilio Vaticano II. En 1991 recibió la ordenación episcopal. Fue beatificado el 27 de septiembre de 2014. Su fiesta se celebra el 12 de mayo.

 www.lacompañiademaria.com  **12 de mayo**

Beato Álvaro del Portillo, obispo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cf. Lc 12, 42

*Este es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia.
Aleluya.*

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre de misericordia, que infundiste en el beato Álvaro, obispo, el espíritu de verdad y de amor, concédenos que, siguiendo su ejemplo, nos dediquemos humildemente a la misión salvífica de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, dirige tu mirada propicia sobre las ofrendas que te presentamos en la

festividad del beato Álvaro; que ellas nos merezcan tu perdón y glorifiquen tu piedad y tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cf. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por estos sacramentos te rogamos, Señor, humildemente que, a ejemplo del beato Álvaro, nos esforcemos en dar testimonio de aquella misma fe que él profesó en su vida, y en llevar a la práctica todas sus enseñanzas. Por Jesucristo nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que sean fieles a su vocación de hijo y de pastor, para llevar a todas las almas al abrazo misericordioso del Padre, conduciendo a las ovejas para que entren por la puerta y sean parte de un mismo redil en un solo rebaño. Amén.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Espada de Dos Filos II, n. 69
(Jn 10, 1-10)

MARTES 13

Martes IV de Pascua

O bien:



Memoria de Nuestra Señora de Fátima

El 13 de mayo de 1917, en Cova de Iría, Portugal, tuvo lugar la primera aparición de la santísima Virgen a tres pastorcitos: Lucía, de diez años, Francisco, de ocho, y Jacinta, de siete. El 13 de mayo de 2000, el Papa Juan Pablo II declaró beatos a Jacinta y Francisco durante su viaje al santuario de las apariciones. En este día contemplamos a la que, en el orden de la gracia, en nuestra Madre clementísima, quien suscita en muchos fieles la oración por los pecadores y la profunda conversión de los corazones.

VOCACIÓN DE CRISTIANO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN, CONSAGRACIÓN, SACRIFICIO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María, en la fiesta de la Virgen de Fátima) Oraciones y Reflexiones. Abluciones. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 11, 19-26; Sal 86; Jn 10, 22-30

ANTÍFONA DE ENTRADA

Martes IV de Pascua Ap 19, 7. 6

Alegrémonos, regocijémonos y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar. Aleluya.

Nuestra Señora de Fátima Sal 29, 12

Cambiaste mi llanto en gozo, Señor, y me vestiste de fiesta. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Martes IV de Pascua

Concédenos, Dios todopoderoso, que quienes celebramos los misterios de la resurrección del Señor, merezcamos alcanzar el gozo de nuestra redención. Por nuestro Señor Jesucristo...

Nuestra Señora de Fátima

Dios y Padre nuestro, que nos diste a la Madre de tu Hijo como Madre nuestra, concédenos que, preservando en la penitencia y en la oración a favor de la salvación del mundo, podamos promover cada vez con más eficacia el reinado de Cristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Él que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Comenzaron a predicar a los griegos el Evangelio del Señor Jesús.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 11, 19-26

En aquellos días, algunos de los que se habían dispersado, huyendo de la persecución desatada después de la muerte de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía; pero predicaban el Evangelio solamente a los judíos. Sin embargo, hubo entre ellos algunos chipriotas y cirenenses, que al llegar a Antioquía, comenzaron a dirigirse también a los griegos y a predicarles el Evangelio del Señor Jesús. Y como la mano del Señor estaba con ellos, muchos se convirtieron y abrazaron la fe.

Cuando llegaron estas noticias a la comunidad cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre.

Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo; y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de “cristianos”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 86, 1-3.4-5.6-7.

R/. Alaben al Señor todos los pueblos. Aleluya.

Jerusalén gloriosa, el Señor ha puesto en ti su templo. Tú eres más querida para Dios que todos los santuarios de Israel. ***R/.***

De ti, Jerusalén, ciudad del Señor, se dirán maravillas. Egipto y Babilonia adorarán al Señor; los filisteos, con Tiro y Etiopía, serán como tus hijos. ***R/.***

Y de ti, Jerusalén, afirmarán: “Todos los pueblos han nacido en ti y el Altísimo es tu fortaleza”. ***R/.***

El Señor registrará en el libro de la vida a cada pueblo, convertido en ciudadano tuyo; y todos los pueblos te cantarán, bailando: “Tú eres la fuente de nuestra salvación”. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

El Padre y yo somos uno

+ Del santo Evangelio según san Juan: 10, 22-30

Por aquellos días, se celebraba en Jerusalén la fiesta de la dedicación del templo. Era invierno. Jesús se paseaba por el templo, bajo el pórtico de Salomón.

Entonces lo rodearon los judíos y le preguntaron: “¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo claramente”.

Jesús les respondió: “Ya se lo he dicho y no me creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí, pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 10, 22-30)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios Padre se revela al mundo a través de su Hijo Jesucristo. El que conoce al Hijo conoce al Padre, porque el Padre y el Hijo son uno. Por eso para ir al Padre es necesario creer en el Hijo, porque nadie va al Padre si no es por el Hijo. Él es el camino.

Y ¿cómo puede alguien seguir un camino en el que no cree? Dios Padre se entrega a los hombres a través del sacrificio de Dios Hijo en la cruz, para unirnos a Él en el amor entre el Padre y el Hijo, que es el Espíritu Santo, y hacernos partícipes de la dinámica del amor trinitario de Dios, porque fuimos creados para ser amados y retornar ese amor a Dios, participando de su eterna gloria.

Cree en Jesucristo, y en que Él es el Mesías, el Hijo único de Dios, tu redentor y salvador.

Cree que Dios le ha dado todo su poder para hacer sus obras.

Cree que tu vida es un milagro, porque eres obra de Dios.

El Señor te creó para Él y ha hecho en ti maravillas. Tú eres una oveja de su rebaño y nadie te arrebatará de su mano.

Contempla su creación y une tus ofrendas y sacrificios al único sacrificio agradable a Dios: el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, en acción de gracias, que es Eucaristía».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Martes IV de Pascua

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Nuestra Señora de Fátima

Recibe, Padre santo, la ofrenda de nuestra humildad que, llenos de alegría, te presentamos al celebrar la conmemoración de la santísima Virgen María y concédenos que, asociados al sacrificio de Cristo, recibamos el consuelo en la vida presente y los gozos de la salvación eterna. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I-V de Pascua.

O bien:

Prefacio I-V de santa María Virgen en la conmemoración.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 24, 46. 26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria. Aleluya.

Nuestra Señora de Fátima

Alégrate, Virgen Madre, porque Cristo ha resucitado del sepulcro. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Martes IV de Pascua

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Nuestra Señora de Fátima

Fortalecidos con los sacramentos pascuales, te rogamos, Señor, que quienes celebramos la memoria de la Madre de tu Hijo, manifestemos la vida de Jesús en nuestra carne mortal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que crean en que pueden hacer las obras que hizo su Señor, y aun mayores; y permanezcan en la disposición de ser instrumentos fidelísimos del Hijo de Dios, por quien muestra al mundo las obras de su Padre. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 70
(Jn 10, 22-30)

MIÉRCOLES 14

Fiesta de san Matías, apóstol



Siguió a Jesús “desde que éste fue bautizado hasta su ascensión”. Por este motivo, cuando Judas desertó y hubo necesidad de completar el número de los doce Apóstoles, Pedro lo propuso para que se uniera al grupo apostólico y “se convirtiera en testigo de la resurrección” del Señor.

ELECCIÓN DIVINA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PERMANECER EN SU AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 1, 15-17.20-26; Sal 112; Jn 15, 9-17

ANTÍFONA DE ENTRADA Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor; soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que asociaste a san Matías al colegio de los Apóstoles, concédenos, por su intercesión, que, teniendo la dicha de ser amados por ti, merezcamos ser contados entre tus elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 1, 15-17. 20-26

En aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los hermanos, que eran unos ciento veinte, y dijo: “Hermanos, tenía que cumplirse aquel pasaje de la Escritura en que el Espíritu Santo, por boca de David, hizo una predicción tocante a Judas, quien fue el que guio a los que apresaron a Jesús. Él era de nuestro grupo y había sido llamado a desempeñar con nosotros este ministerio. Ahora bien, en el libro de los Salmos está escrito: Que su morada quede desierta y que no haya quien habite en ella; que su cargo lo ocupe otro. Hace falta, por lo tanto, que uno se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús, uno que sea de los que nos

acompañaron mientras convivió con nosotros el Señor Jesús, desde que Juan bautizaba hasta el día de la ascensión”.

Propusieron entonces a dos: a José Barsabá, por sobrenombre “el Justo”, y a Matías, y se pusieron a orar de este modo: “Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos has elegido para desempeñar este ministerio y apostolado, del que Judas desertó para irse a su propio lugar”. Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 112, 1-2.3-4.5-6. 7-8.

R/. Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo. Alehuya.

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor desde ahora y para siempre. ***R/.***

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos. ***R/.***

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada, y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo? ***R/.***

El levanta del polvo al desvalido y saca al indigente del estiércol, para hacerlo sentar entre los grandes, los jefes de su pueblo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16

R/. Alehuya, alehuya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. ***R/.***

EVANGELIO

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 9-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre

les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 9-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios todopoderoso es creador, dueño y señor de todas las cosas. Puesto que Él nos creó, somos suyos. Pero en su infinito amor quiso darle al hombre libre voluntad, para que lo ame en libertad, aunque por esa libertad se arriesga a ser rechazado.

Uno solo es el Espíritu, pero hay diversidad de dones, que a cada uno le da según su voluntad, para provecho común. Por tanto, no es el hombre quien elige, sino Dios quien lo elige y lo envía con una vocación particular, para que dé fruto de acuerdo a los dones y carismas que le ha dado, ya sea en el sacerdocio, en la vida consagrada, en el matrimonio o como soltero, pero a todos nos une en un mismo cuerpo y un mismo espíritu.

Acepta tú el llamado de Dios que te ha elegido para ser hijo, y te ha enviado al Espíritu Santo, para que derrame sobre ti sus dones y carismas, y puedas discernir cuál es tu vocación con la que vas a santificar tu vida, sirviendo a Dios a través del servicio al prójimo.

Sigue con firmeza y con valor el camino para el que el Señor te eligió para participar de su plan divino. Y si te asalta la duda y perturba tu paz, acude a la oración, y escucha al Espíritu Santo que susurra a tu corazón y te dice: ¿eres tú, o he de esperar a otro?».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que tu Iglesia te presenta con devoción en la festividad de san Matías, y, por ellos, fortalécenos con el poder de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 12

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que das con abundancia a tu familia, estos dones celestiales, por la intercesión de san Matías dignate recibirnos en la claridad de tu luz, para que tengamos parte con los santos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que perseveren en la fidelidad a la amistad de aquel que los ha amado primero, que los ha llamado, y que los ha elegido para que entreguen su vida a su servicio. Que se alegren de ser sacerdotes para siempre, y consideren que ser amigo de Cristo es un privilegio adquirido, cuando permanecen con Él, como Él permanece con ellos. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 71
(Jn 15, 9-17)

JUEVES 15

Jueves IV de Pascua

O bien:

Memoria de san Isidro Labrador *(En la República Mexicana)*

Nació cerca de Madrid. Fue labrador, trabajó la tierra de sol a sol y murió en la pobreza. Nunca fue a la escuela, pero del contacto íntimo y constante con Dios aprendió una gran serenidad de carácter. Recibía a todos los pobres que se

presentaban en su casa. Murió a los 60 años (1130). Especialmente el mundo campesino le tiene gran veneración.

Hech 13, 13-25; Sal 88; Jn 13, 16-20

SER IGUAL QUE EL MAESTRO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jueves IV de Pascua Cfr. Sal 67, 8-9. 20

Cuando saliste, Señor, al frente de tu pueblo, y le abriste camino a través del desierto, la tierra se estremeció y hasta los cielos dejaron caer su lluvia. Aleluya.

San Isidro Labrador Sal 20, 2-3

De tu poder, Señor, se alegra el justo, se alegra en el triunfo que les has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Jueves IV de Pascua

Señor Dios, que restauraste la naturaleza humana, elevándola por encima de su dignidad original, dirige tu mirada a este inefable misterio de tu amor, para que conserves los dones de tu eterna gracia y bendición en quienes te dignaste renovar por el sacramento del bautismo. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Isidro Labrador

Señor, Dios nuestro, que en la humildad y sencillez de san Isidro Labrador nos dejaste un ejemplo de vida oculta con Cristo en ti, concédenos que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo y sea también una plegaria de alabanza a tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Del linaje de David Dios hizo nacer un Salvador.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 13-25

En aquellos días, Pablo y sus compañeros se hicieron a la mar en Pafos; llegaron a Perge de Panfilia, y allí Juan Marcos los dejó y volvió a Jerusalén. Desde Perge siguieron hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Acabada la lectura de la ley y los profetas, los jefes de la sinagoga les mandaron decir: “Hermanos, si tienen alguna exhortación que hacer al pueblo, hablen”.

Entonces se levantó Pablo, y haciendo señal de silencio con la mano, les dijo: “Israelitas y cuantos temen a Dios, escuchen: El Dios del pueblo de Israel eligió a nuestros padres, engrandeció al pueblo cuando éste vivía como forastero en Egipto y lo sacó de allí con todo su poder, lo alimentó en el desierto durante cuarenta años, aniquiló siete tribus del país de Canaán y dio el territorio de ellas en posesión a

Israel por cuatrocientos cincuenta años. Posteriormente les dio jueces, hasta el tiempo del profeta Samuel.

Pidieron luego un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, que reinó cuarenta años. Después destituyó a Saúl y les dio por rey a David, de quien hizo esta alabanza: He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un Salvador, Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: ‘Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias’.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88, 2-3.21-22.25.27.

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor. Aleluya.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: “Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. ***R/.***

He encontrado a David, mi servidor, y con mi aceite santo lo he ungido. Lo sostendrá mi mano y le dará mi brazo fortaleza. ***R/.***

Contará con mi amor y mi lealtad y su poder aumentará en mi nombre. El me podrá decir: “Tú eres mi padre. el Dios que me protege y que me salva”. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Apoc 1, 5

R/. Aleluya, aleluya.

Señor Jesús, testigo fiel, primogénito de entre los muertos, tu amor por nosotros es tan grande, que has lavado nuestras culpas con tu sangre. ***R/.***

EVANGELIO

El que recibe al que yo envío, me recibe a mí.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 13, 16-20

En aquel tiempo, después de lavarles los pies a sus discípulos, Jesús les dijo: “Yo les aseguro: el sirviente no es más importante que su amo, ni el enviado es mayor que quien lo envía. Si entienden esto y lo ponen en práctica, serán dichosos.

No lo digo por todos ustedes, porque yo sé a quiénes he escogido. Pero esto es para que se cumpla el pasaje de la Escritura, que dice: El que comparte mi pan me ha traicionado. Les digo esto ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, crean que Yo Soy.

Yo les aseguro: el que recibe al que yo envío, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me ha enviado”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 13, 16-20)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios Padre Todopoderoso, por su gran amor, envió a su Hijo Jesucristo al mundo para salvar a la humanidad, que ya había sido condenada por el pecado original.

Y Él elige a algunos hombres para hacerlos sus discípulos y, configurándolos con Él, los ordena sacerdotes, para que hablen y obren en su nombre; y los envía a predicar el evangelio a todos los pueblos, para que lo conozcan y crean en Él, y reciban los sacramentos, fruto de su sacrificio redentor en la cruz, como medio de santificación para unirlos a Él, y por Él al Padre.

Por eso, el que recibe a un sacerdote recibe a Cristo y al Padre que lo ha enviado.

Pero los sacerdotes llevan ese tesoro en vasija de barro. Conservan su libertad, su voluntad y su debilidad, por lo que pueden pecar y traicionar a aquel que los envió.

Los sacerdotes son el instrumento de Dios para unir a los hombres a Cristo y, a través de Él, al Padre. Por tanto, conviene orar por ellos, y hacer las catorce obras de misericordia para ellos, acompañándolos en su propio camino de conversión y santificación, para que puedan llevar muchas almas al cielo.

Ora por los sacerdotes, ayúdalos, acompáñalos y recíbelos en tu casa, porque está escrito que Jesús dijo que quien dé de beber tan sólo un vaso de agua a uno de ellos, por ser su discípulo, no quedará sin recompensa.

Honra a tu Madre del Cielo recibiendo a Cristo y al que lo ha enviado, en cada sacerdote, porque son sus hijos predilectos, no porque ellos hayan elegido su vocación, sino porque el Señor los eligió a ellos. Ora por el Papa, que es el Dulce Cristo en la tierra, para que reciba los dones y gracias que necesita para reunir en una, santa, católica y apostólica Iglesia, a todo el pueblo santo de Dios».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Jueves IV de Pascua

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Isidro Labrador

Que esta ofrenda, Señor, que presentamos a tu majestad en la festividad de San Isidro Labrador, sea eficaz para nuestra salvación y agradable a tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua o de Santos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jueves IV de Pascua Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Alehuya.

San Isidro Labrador Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Jueves IV de Pascua

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Isidro Labrador

Alimentados por este don sagrado, te suplicamos humildemente, Señor, que lo que hemos celebrado en la festividad de san Isidro Labrador, en cumplimiento fiel de nuestro servicio, nos haga experimentar con abundancia tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan dispuestos -con toda humildad y con el corazón abierto-, a ser recibidos por el pueblo de Dios, porque son palabra y son alimento para que todos los hombres alcancen la gracia y sean dignos de recibir, a través de ellos, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 72
(Jn 13, 16-20)

VIERNES 16

Viernes IV de Pascua

O bien:

San Juan Nepomuceno, mártir

Nació en Bohemia (República Checa) en 1350. Su padre era juez. Ya a los 20 años era “notario del tribunal eclesiástico”. Fue ocupando diferentes cargos hasta llegar a vicario general del arzobispado de Praga. Se dedicaba a ayudar especialmente a los pobres y humildes. Como el rey cometía innumerables abusos de autoridad, el

arzobispo lo excomulgó. El rey, enfurecido, se ensañó contra los cristianos: una de las primeras víctimas fue Juan Nepomuceno, torturado por órdenes reales (16 de mayo de 1393).

Del Común de mártires: para un mártir en tiempo pascual.

Hech 13, 26-33; Sal 88; Jn 14, 1-6

ANTÍFONA DE ENTRADA

Viernes IV de Pascua Ap 5, 9-10

Señor, con tu sangre has rescatado a hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación, y has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

San Juan Nepomuceno, mártir Cfr. Sal 12, 6

Una luz eterna, Señor, brillará para tus santos y vivirán para siempre. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Viernes IV de Pascua

Dios nuestro, autor de nuestra libertad y salvación, oye la voz de los que te suplican y a quienes redimiste por la sangre derramada de tu Hijo, concédeles vivir para ti y que puedan gozar en ti de inmortalidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan Nepomuceno, mártir

Señor, tú que otorgaste a san Juan Nepomuceno valor para morir y no ceder ante los perseguidores, concédenos su fortaleza para callar por tu amor cuanto pueda lesionar al prójimo. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Resucitando a Jesús, Dios ha cumplido la promesa que nos hizo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 26-33

En aquellos días, Pablo continuó su predicación en la sinagoga de Antioquía de Pisidia con estas palabras: “Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes. Los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús, y al condenado, cumplieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado: no hallaron en Jesús nada que mereciera la muerte, y sin embargo, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y después de cumplir todo lo que de él estaba escrito, lo bajaron de la cruz y lo pusieron en el sepulcro.

Pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y él, ya resucitado, se apareció durante muchos días a los que lo habían seguido de Galilea a Jerusalén. Ellos son ahora sus testigos ante el pueblo.

Nosotros les damos la buena nueva de que la promesa hecha a nuestros padres nos la ha cumplido Dios a nosotros, los hijos, resucitando a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 2, 6-7. 8-9. 10-11.

R/. *Jesucristo es el rey de las naciones. Aleluya.*

El Señor me ha consagrado como rey de Sión, su ciudad santa. Anunciaré el decreto del Señor. He aquí lo que me dijo. **R/.**

“Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. Te daré en herencia las naciones y como propiedad, toda la tierra. Podrás gobernarlas con cetro de hierro, y despedazarlas como jarros”. **R/.**

Escuchen y comprendan estas cosas, reyes y gobernantes de la tierra. Adoren al Señor con reverencia, sírvanlo con temor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R/. *Aleluya, aleluya.*

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Yo soy el camino, la verdad y la vida.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 1-6

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?”. Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 1-6)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el Príncipe de la paz. El hombre que cree en Él recibe al Espíritu Santo que Dios da a los que lo aman, y se llena de paz. No de una paz efímera, como la da el mundo, sujeta a falsas seguridades, a circunstancias, acuerdos, y ambientes condicionados, sino una paz perenne que llena el alma, paz interior que no depende de las condiciones del mundo, de las guerras o tribulaciones, ni del ambiente o circunstancias, sino sólo de Dios.

Por eso el hombre creyente que ama y sigue a Cristo no pierde la paz, confía y vive con fe, con esperanza y con caridad, en la seguridad de que camina en el camino

correcto hacia la felicidad eterna, en donde el mismo Cristo le está preparando un lugar de acuerdo a los tesoros que acumula en el cielo con sus buenas obras.

Cree tú en Jesús, y en que Él es el camino, la verdad y la vida. Búscalo, encuéntralo, ámalo, y síguelo, para que donde esté Él estés tú.

Acude a María, su Madre, para que te lleve a Jesús, y no pierdas la paz, porque todo lo que te pasa, los acontecimientos, los problemas, las tribulaciones, las experiencias, son medios para guiarte y mantenerte en el camino, a la luz del Evangelio, para llegar a Dios.

El camino es Cristo, que ha vencido al mundo, ha resucitado, se presenta ante ti, y se queda contigo en cuerpo, en sangre, en alma, en divinidad, en presencia real y substancial en la Eucaristía, y te dice: la paz sea contigo».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Viernes IV de Pascua

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor ...

San Juan Nepomuceno, mártir

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Juan Nepomuceno, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua o de Mártires.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Rm 4, 25

Viernes IV de Pascua

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

San Juan Nepomuceno, mártir Jn 12, 24

Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero, si muere, da fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Viernes IV de Pascua

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Juan Nepomuceno, mártir

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que permanezcan en el camino, vivan en la verdad y lleven al pueblo de Dios la vida, uniéndolo en el sacrificio de Cristo, por el que el Hijo los lleva al Padre. Amén.



www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos II, n. 73
(Jn 14, 1-6)

SÁBADO 17

Sábado IV de Pascua

CONOCER A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 13, 44-52; Sal 97; Jn 14, 7-14

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 1 Pe 2, 9

Pueblo redimido por Dios, anuncia las maravillas del Señor, que te llamó de las tinieblas a su luz admirable. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por esta solemnidad de la Pascua proporcionas al mundo el remedio que necesita, prolonga tu misericordia en favor de tu Iglesia, para que el culto que te rinde en el tiempo le aproveche para la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ahora nos dirigiremos a los paganos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 44-52

El sábado siguiente casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la Palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra”.

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio. Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2.-3ab. 3cd-4.

R/. Cantemos las maravillas del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 31. 32

R/. Aleluya, aleluya.

Si se mantienen fieles a mi palabra, dice el Señor, serán verdaderamente discípulos míos y conocerán la verdad. **R/.**

EVANGELIO

Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 7-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: ‘Muéstranos al Padre’? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 7-14)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Hijo de Dios. Por Él fueron creadas todas las cosas, y por Él fueron renovadas a través de su sacrificio en la Cruz.

El que conoce a Jesús conoce a su Creador. Quien ha visto al Hijo ha visto también al Padre, porque el Hijo está en el Padre y el Padre está en el Hijo, y con el Espíritu Santo son un solo Dios verdadero.

El que conoce a Jesús conoce el camino por el que se va al Padre. Jesús es el camino. Al Padre sólo se va a través del Hijo.

El que conoce a Jesús conoce la verdad, y es un hombre sabio, porque ha alcanzado la verdadera sabiduría. Jesús es la verdad.

El que conoce a Jesús vive en plenitud, porque Jesús es la vida.

Pero algunos hombres se jactan de conocer a Cristo, y piensan haberlo encontrado, pero siguen en la búsqueda de Dios Padre Todopoderoso, creador del universo, y no se dan cuenta de que están en un error.

Buscan afuera lo que llevan dentro, y separan el intelecto y la razón, de la fe y de la sabiduría del corazón.

Buscan respuestas y no las encuentran, porque en realidad no conocen al Hijo de Dios.

Procura tú conocer al Hijo de Dios, a través de su Palabra, de la oración, de la contemplación, de los sacramentos, de la cercanía con María, su Madre, y de las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia. Entra en su Sagrado Corazón y déjate llenar de su amor, para que arda tu corazón. Entonces conocerás que el Hijo y el Padre son uno.

Pídele lo que quieras en su nombre y Él te lo concederá. Búscalo y lo encontrarás, llámalo y te abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre, para que en el Hijo glorifique al Padre».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 24

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que tú me has dado, para que contemplen la gloria que me diste, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que sean fortalecidos en la fe y en la humildad, para que escuchen la palabra de Dios y la apliquen a su propia vida, para que conozcan a Cristo y lo den a conocer a los demás, dando ejemplo de que la humildad es el camino más difícil, pero más recto para llegar al conocimiento pleno de la verdad. Amén.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Espada de Dos Filos II, n. 74
(Jn 14, 7-14)

DOMINGO 18

Domingo V de Pascua



«Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado»

GLORIFICAR AL PADRE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA LEY DEL AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 14, 21-27; Sal 144; Apoc 21, 1-5; Jn 13, 31-33.34-45

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 97. 1-2

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas y todos los pueblos han presenciado su victoria. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su plenitud en nosotros el sacramento pascual, para que, a quienes te dignaste renovar por el santo bautismo, les hagas posible, con el auxilio de tu protección, abundar en frutos buenos, y alcanzar los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Contaban a la comunidad cristiana lo que había hecho Dios por medio de ellos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 14, 21b-27

En aquellos días, volvieron Pablo y Bernabé a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De ahí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144, 8-9. 10-11. 12-13ab.

R/. Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R/.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R/.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Dios les enjugará todas sus lágrimas.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 21, 1-5

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

“Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó”.

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: “Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 13, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 13, 31-33. 34-35

Cuando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO (15.V.22)

Hemos escuchado algunas palabras que Jesús entregó a los suyos antes de pasar de este mundo al Padre, palabras que expresan lo que significa ser cristianos: «Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros» (Jn 13, 34). Este es el testamento que Cristo nos dejó, el criterio fundamental para discernir si somos verdaderamente sus discípulos o no: el mandamiento del amor. Consideremos dos elementos esenciales de este mandamiento: el amor de Jesús por nosotros —*así como yo los he amado*— y el amor que Él nos pide que vivamos —*ámense los unos a los otros*.

Ante todo, *como yo los he amado*. ¿Cómo nos ha amado Jesús? Hasta el extremo, hasta la entrega total de sí. Impacta ver que pronuncia estas palabras en una noche sombría, mientras el clima que se respira en el cenáculo está cargado de emoción y preocupación. Emoción porque el Maestro está a punto de despedirse de sus discípulos. Preocupación porque anuncia que precisamente uno de ellos lo traicionará. Podemos imaginar qué dolor tendría Jesús en su alma, qué oscuridad se acumulaba en el corazón de los apóstoles, y qué amargura ver a Judas que, después de haber recibido del Maestro el bocado mojado en su plato, salía de la sala para adentrarse en la noche de la traición. Y, justo en la hora de la traición, Jesús confirmó el amor por los suyos. Porque en las tinieblas y en las tempestades de la vida lo esencial es que Dios nos ama.

Hermanos, hermanas, que este anuncio sea central en la profesión y en las expresiones de nuestra fe: «no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero» (1 Jn 4, 10). No lo olvidemos nunca. No son nuestros talentos, nuestros méritos los que están en el centro, sino el amor incondicional y gratuito de Dios, que no hemos merecido. En el origen de nuestro ser cristianos no están las doctrinas y las obras, sino el asombro de descubrirnos amados, antes de cualquier respuesta que nosotros podamos dar. Mientras el mundo quiere frecuentemente convencernos de que sólo valemos si producimos resultados, el Evangelio nos recuerda la verdad de la vida: *somos amados*. Y este es nuestro valor, *somos amados*. Un maestro espiritual de nuestro tiempo escribió: «Antes de que cualquier ser humano nos viera, hemos sido mirados por los amorosos ojos de Dios. Antes de que alguien nos escuchara llorar o reír, hemos sido escuchados por nuestro Dios, que es todo oídos para nosotros. Antes de que alguien en este mundo nos hablara, la voz del amor eterno ya nos hablaba» (H. Nouwen, *Sentirsi amati*, Brescia 1997, 50). Él nos amó primero, Él nos esperó. Él nos ama y sigue amándonos. Esta es nuestra identidad: somos amados por Dios. Esta es nuestra fuerza: somos amados por Dios.

Esta verdad nos pide una conversión en relación con la idea que a menudo tenemos sobre la santidad. A veces, insistiendo demasiado sobre nuestro esfuerzo por realizar obras buenas, hemos erigido un ideal de santidad basado excesivamente en nosotros mismos, en el heroísmo personal, en la capacidad de renuncia, en sacrificarse para conquistar un premio. Es una visión a menudo demasiado

pelagiana de la vida y de la santidad. De ese modo, hemos hecho de la santidad una meta inalcanzable, la hemos separado de la vida de todos los días, en vez de buscarla y abrazarla en la cotidianidad, en el polvo del camino, en los afanes de la vida concreta y, como decía Teresa de Ávila a sus hermanas, “entre los pucheros de la cocina”. Ser discípulos de Jesús es caminar por la vía de la santidad y, ante todo, dejarse transfigurar por la fuerza del amor de Dios. No olvidemos la primacía de Dios sobre el yo, del Espíritu sobre la carne, de la gracia sobre las obras. A veces nosotros damos más valor, más importancia al yo, a la carne y a las obras. No. Primacía de Dios sobre el yo, primacía del Espíritu sobre la carne, primacía de la gracia sobre las obras.

El amor que recibimos del Señor es la fuerza que transforma nuestra vida, nos ensancha el corazón y nos predispone para amar. Por eso Jesús dice —y he aquí el segundo aspecto— «*así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros*». Este *así* no es solamente una invitación a imitar el amor de Jesús, significa que sólo podemos amar porque Él nos ha amado, porque da a nuestros corazones su mismo Espíritu, el Espíritu de santidad, amor que nos sana y nos transforma. Es por eso que podemos tomar decisiones y realizar gestos de amor en cada situación y con cada hermano y hermana que encontramos. Porque somos amados tenemos la fuerza de amar. Así como yo soy amado, puedo amar. Siempre, el amor que yo doy está unido al amor de Jesús por mí: “*así*”. Así como Él me ha amado, así yo puedo amar. Es así de simple la vida cristiana, ¡así de simple! Somos nosotros los que la complicamos con tantas cosas. Pero en realidad es así de simple.

Y, en concreto, ¿qué significa vivir este amor? Antes de darnos este mandamiento, Jesús les lavó los pies a sus discípulos; y después de haberlo pronunciado, se entregó en el madero de la cruz. Amar significa esto: *servir y dar la vida*. *Servir* significa no anteponer los propios intereses, desintoxicarse de los venenos de la aidez y la competición, combatir el cáncer de la indiferencia y la carcoma de la autorreferencialidad, compartir los carismas y los dones que Dios nos ha dado. Preguntémonos, concretamente, “¿qué hago por los demás?”. Esto es amar. Y vivamos las cosas ordinarias de cada día con espíritu de servicio, con amor y silenciosamente, sin reivindicar nada.

Y, luego, *dar la vida*, que no es sólo ofrecer algo, como por ejemplo dar algunos bienes propios a los demás, sino darse uno mismo. A mí me gusta preguntar a las personas que me piden un consejo: “Dime, ¿tú das limosna?” —“Sí, Padre, yo doy limosna a los pobres” —“Y cuando tú das la limosna, ¿tocas la mano del pobre o le dejas caer la moneda y te limpias la mano?”. Y las personas se sonrojan y responden: “No, yo no toco”. “Cuando tú das limosna, ¿miras a la persona que estás ayudando o miras para otro lado?” —“Yo no miro”. Tocar y mirar, tocar y mirar la carne de Cristo que sufre en nuestros hermanos y hermanas. Esto es muy importante, esto es *dar la vida*. La santidad no está hecha de algunos actos heroicos, sino de mucho amor cotidiano. «¿Eres consagrada o consagrado? —hay muchos hoy aquí— Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado o casada? Sé santo y santa amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador o una mujer trabajadora? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos, y luchando por la justicia de tus compañeros, para que no se queden sin trabajo, para

que tengan siempre el salario justo. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. Dime, ¿tienes autoridad? —y aquí hay muchas personas que tienen autoridad— Les pregunto: ¿tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales» (cf. Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 14). Este es el camino de la santidad, así de simple. Viendo siempre a Jesús en los demás.

Estamos llamados también nosotros a servir al Evangelio y a los hermanos y a ofrecer nuestra propia vida desinteresadamente —esto es un secreto: ofrecer desinteresadamente—, sin buscar ninguna gloria mundana. Nuestros compañeros de viaje, hoy canonizados, vivieron la santidad de este modo: se desgastaron por el Evangelio abrazando con entusiasmo su vocación —de sacerdote, algunos, de consagrada, otras, de laico—, descubrieron una alegría sin igual y se convirtieron en reflejos luminosos del Señor en la historia. Esto es un santo o una santa, un reflejo luminoso del Señor en la historia. Intentémoslo también nosotros: el camino de la santidad no está cerrado, es universal, es una llamada para todos nosotros, comienza con el Bautismo, no está cerrado. Intentémoslo también nosotros, porque todos estamos llamados a la santidad, a una santidad única e irrepetible. La santidad es siempre original, como decía el beato Carlos Acutis, no hay santidad de fotocopia, es la mía, la tuya, la de cada uno de nosotros. Es única e irrepetible. Sí, el Señor tiene un proyecto de amor para cada uno, tiene un sueño para tu vida, para mi vida, para la vida de cada uno de nosotros. ¿Qué más puedo decirles? Llévenlo adelante con alegría. Gracias.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 13, 31-35)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre. El Padre se glorifica a sí mismo y glorifica al Hijo en la cruz, que es la manifestación más grande del amor de Dios por la humanidad. Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo, para que todo el que crea en Él se salve y tenga vida eterna.

Jesús nos dio un nuevo mandamiento: que nos amemos los unos a los otros como Él nos ha amado. El Señor nos ha amado hasta el extremo. Ha dado la vida por nosotros, y nadie tiene un amor tan grande que el que da la vida por sus amigos. Por tanto, amar a los demás, como Él nos ha amado, significa dar la vida cada día por los demás, practicando la caridad.

Escucha la Palabra del Señor, y haz lo que Él te diga. Obedécelo y cumple sus mandamientos. Imítalo, viviendo a la luz del Evangelio, practicando las virtudes, haciendo obras de misericordia, frecuentando los sacramentos. Cree que Él es el Hijo de Dios. Cree que está presente verdaderamente en la Eucaristía, y adóralo. Deja que te encienda el corazón y que arda con su fuego vivo, de tal manera, que te llenes del amor de Dios, para que ames al prójimo con ese amor, y el mundo conozca que tú eres un discípulo de Cristo, y des ejemplo poniendo tu fe por obra, para que otros hagan lo mismo.

Y si no supieras cómo amar de esa manera, tómate de la mano de María, la Madre de Dios, para que te lleve por el camino que es Cristo, para que lo sigas y aprendas

a amar con perfecto amor. Glorifica a Dios con tu vida, llevando tu cruz de cada día con alegría. El corazón que ama se alegra en el Señor».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Invoquemos a Cristo, camino verdad y vida y, como pueblo sacerdotal, pidámosle por las necesidades de todo el mundo diciendo: Te rogamos, Señor.

1. Para que Cristo, esposo de la Iglesia, llene de alegría pascual a todos los que se han consagrado a la extensión de su reino, *roguemos al Señor.*

2. Para que Cristo, piedra angular del edificio, ilumine con el anuncio evangélico a los pueblos que aún desconocen la buena nueva de la resurrección, *roguemos al Señor.*

3. Para que Cristo, estrella luciente de la mañana, seque las lágrimas de los que lloran y aleje del dolor las penas de los que sufren, *roguemos al Señor.*

4. Para que Cristo, testigo fidedigno y veraz, nos conceda ser, con nuestra alegría evangélica, sal y luz para los hombres que desconocen la victoria de la resurrección, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que, en tu Hijo Jesucristo, has hecho que todo sea nuevo, escucha nuestra oración y haz que asumamos, como distintivo de nuestra vida, el mandamiento del amor, y que te amemos a ti y a los hermanos como tú nos has amado, para que el mundo te conozca a ti y a tu Hijo Jesucristo. El, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 1. 5

Yo soy la vid verdadera y ustedes los sarmientos, dice el Señor; si permanecen en mí y yo en ustedes darán fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

OREMOS POR LOS SACERDOTES





Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que estén dispuestos a recibir y a transmitir el amor, para poder cumplir con la misión a la que han sido enviados. Que estén dispuestos a recibir y a entregar el amor a través de la Palabra de Dios, para que todo el que tenga ojos vea, y el que tenga oídos oiga, y cumpla esa Palabra, que es una: Amor. Amén.



La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 75 C
(Jn 13, 31-35)

www.lacompaniademaria.com

LUNES 19

Lunes V de Pascua

VIVIR EL EVANGELIO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 14, 5-18; Sal 113B; Jn 14, 21-26

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ha resucitado el Buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas y se entregó a la muerte por su rebaño. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que protejas siempre a tu familia santa con el auxilio de tu diestra poderosa, para que, en virtud de la resurrección de tu Unigénito, protegida de toda maldad, avance sin cesar asistida por tus dones celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Les predicamos el Evangelio para que dejando los falsos dioses, se conviertan al Dios vivo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 14, 5-18

En aquellos días, los paganos y los judíos de Iconio, apoyados por las autoridades, comenzaron a agitarse con la intención de maltratar y apedrear a Pablo y a Bernabé. Pero ellos se dieron cuenta de la situación y huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y predicaron el Evangelio en toda la región.

Había en Listra un hombre tullido de los pies desde su nacimiento que se pasaba la vida sentado y nunca había podido andar. El tullido escuchaba el discurso de Pablo, y éste, mirándolo fijamente, advirtió que aquel hombre tenía fe suficiente como para ser curado, y le ordenó en voz alta: “Levántate y ponte derecho sobre tus pies”. De un salto el hombre se puso en pie y comenzó a caminar. Cuando la gente vio lo que Pablo había hecho, empezaron a gritar en la lengua de Licaonia: “¡Dioses en figura de hombres han bajado a visitarnos!”. Decían que Bernabé era el dios Júpiter y Pablo el dios Mercurio, porque éste era el que hablaba.

El sacerdote del templo de Júpiter, situado a la entrada de la ciudad, llevó a las puertas unos toros adornados con guirnaldas, y junto con la muchedumbre, quería ofrecerles un sacrificio. Al darse cuenta de todo esto, los apóstoles Bernabé y Pablo se rasgaron las vestiduras e irrumpieron por entre la multitud, gritando:

“Ciudadanos, ¿por qué hacen semejante cosa? Nosotros somos hombres mortales, lo mismo que ustedes. Les predicamos el Evangelio que los hará dejar los falsos dioses y convertirse al Dios vivo, que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo cuanto contienen. En épocas pasadas, Dios dejó que cada pueblo siguiera su camino, aunque siempre se dio a conocer por sus beneficios, mandando la lluvia y la cosecha a su tiempo, dándoles así comida y alegría en abundancia”. Y diciendo estas palabras, consiguieron impedir, a duras penas, que la multitud les ofreciera un sacrificio.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 113 B, 1-2. 3-4.15-16.

R/. Que todos te alaben sólo a ti, Señor. Aleluya.

No por nosotros, Señor, no por nosotros, sino por ti mismo, manifiesta tu grandeza, porque eres fiel y bondadoso. Que no nos pregunten los paganos: “¿Dónde está el Dios de Israel?”. ***R/.***

Nuestro Dios está en el cielo y él ha hecho todo lo que quiso. En cambio, los ídolos de los paganos son oro y plata, son dioses hechos por artesanos. **R/.**

Que los llene de bendiciones el Señor, que hizo el cielo y la tierra. El Señor se ha reservado para sí el cielo y a los hombres les ha entregado la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 26

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

El Espíritu Santo, que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 21-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él”.

Entonces le dijo Judas (no el Iscariote): “Señor, ¿por qué razón a nosotros sí te nos vas a manifestar y al mundo no?”. Le respondió Jesús: “El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos en él nuestra morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió.

Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Paráclito, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 21-26)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. En este mandamiento se resumen todos los mandamientos de la Ley de Dios. Pero Jesús nos dio un mandamiento nuevo: que nos amemos los unos a los otros como Él nos amó. Y nos dio un corazón como el suyo para que podamos hacer todo por amor de Dios.

El que ama a Dios lo demuestra cumpliendo sus mandamientos, escuchando su Palabra, y viviendo el Evangelio poniéndola en práctica, aplicando la sabiduría divina a su propia vida, porque la Palabra está viva.

La Palabra es el Verbo encarnado, fruto bendito del vientre inmaculado de la mujer que Dios eligió para manifestar su amor por la humanidad, por obra del Espíritu Santo, que Dios derrama sobre los que lo aman.

Esfuézate tú por cumplir los mandamientos del Señor. Práctica su Palabra, aplicándola en tu vida. Vive el Evangelio invocando al Espíritu Santo, para que te

enseñe y te recuerde todas las cosas, y te dé la sabiduría para imitar a Cristo y hacer sus obras.

Muéstrale al Señor tu Dios que lo amas con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas, obedeciéndolo, escuchando su palabra y haciendo lo que Él te diga.

Abre tu corazón, examina tu conciencia y descubre si tienes paz, la paz que Dios le da a los que lo aman y lo obedecen. Entonces sabrás si Dios ha hecho morada en ti, o si estás rechazando su gracia con tu mal comportamiento. Rectifica, pide perdón, convierte tu corazón, cumple los mandamientos del Señor, y deja con docilidad que llene de su amor y de su paz tu corazón».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas. para Que, purificados por tu bondad nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 27

La paz les dejo, mi paz les doy; pero yo no se la doy como la da el mundo, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición sobre el pueblo.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que el Espíritu Santo se derrame en ellos y, a través de su vida ministerial, busquen a Cristo, encuentren a Cristo, amen a Cristo. Amén.

 www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María** Madre de los Sacerdotes  **Espada de Dos Filos II, n. 76** (Jn 14, 21-26)

MARTES 20

Martes V de Pascua

O bien:

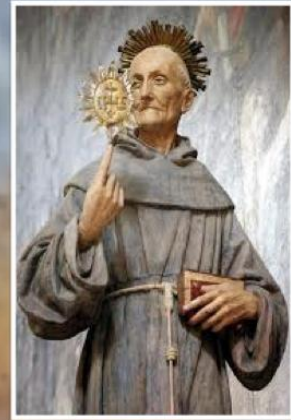
San Bernardino de Siena, presbítero

Desde Milán hasta Roma este franciscano recorría aldeas y ciudades predicando el amor infinito de Dios y ofreciendo el nombre de Jesús como la protección para toda clase de males.

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los
sacerdotes,
pidiendo en su fiesta
la intercesión de

**SAN BERNARDINO
DE SIENA
PRESBITERO**



Nació en Massa, cerca de Siena (Italia), en 1380, de familia noble. Vistió el hábito de San Francisco en 1402. Fue uno de los mayores predicadores del siglo XV. Gran difusor del anagrama del nombre de Jesús y de la devoción a tan divino nombre. Contribuyó eficazmente a la reforma de las costumbres, y también de su Orden. Murió en Aquila el 20 de mayo de 1444.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



20 de mayo

Del Común de pastores: para un papa.

[EL TESORO DE LA PAZ \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[LA PAZ QUE VIENE DE DIOS \(Reflexión desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes\)](#)

Hech 14, 19-28; Sal 144; Jn 14, 27-31

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 19, 5; 12, 10

Alaben a nuestro Dios todos cuantos lo temen, pequeños y grandes, porque ha llegado ya la salvación, el poder y el reinado de su Cristo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Martes V de Pascua

Dios nuestro, que por la resurrección de tu Hijo nos rescatas para la vida eterna, concede a tu pueblo perseverar en la fe y la esperanza, para que no dudemos que se han de cumplir las promesas que tú hiciste y nos has dado a conocer. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Bernardino de Siena

Dios nuestro, tú que diste a san Bernardino de Siena, presbítero, un extraordinario amor al santo nombre de Jesús, concédenos también a nosotros, por su intercesión y sus méritos, vivir siempre inflamados por el espíritu de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Contaban a la comunidad cristiana lo que había hecho Dios por medio de ellos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 14, 19-28

En aquellos días, llegaron a Listra, procedentes de Antioquía y de Iconio, unos judíos, que se ganaron a la multitud y apedrearon a Pablo; lo dieron por muerto y lo arrastraron fuera de la ciudad. Cuando lo rodearon los discípulos, Pablo se levantó y regresó a la ciudad. Pero al día siguiente, salió con Bernabé hacia Derbe.

Después de predicar el Evangelio y de hacer muchos discípulos en aquella ciudad, volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De allí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe. Ahí se quedaron bastante tiempo con los discípulos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144, 10-11.12-13ab. 21.

R/. Bendigamos al Señor eternamente. Aleluya.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. ***R/.***

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, para todas las generaciones. ***R/.***

Que mis labios alaben al Señor, que todos los seres lo bendigan ahora y para siempre. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 24, 46.26

R/. Alehuya, alehuya.

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos, para entrar así en su gloria.

R/.

EVANGELIO

Les doy mi paz.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 27-31

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: ‘Me voy, pero volveré a su lado’. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean.

Ya no hablaré muchas cosas con ustedes, porque se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que cumplo exactamente lo que el Padre me ha mandado”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 27-31)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La paz del corazón es un tesoro que todos los hombres anhelan, desean, buscan, valoran, pero no todos la encuentran. La paz interior no es la paz como la da el mundo, sino la paz de Cristo. Y la recibe el que ama a Dios, perseverando en la oración, haciendo la voluntad de Dios.

El que ama a Dios cumple sus mandamientos, y recibe al Espíritu Santo que Dios da a los que lo aman y lo obedecen. El que vive en presencia del Espíritu Santo, y es dócil a sus mociones, tiene paz interior, que es preservada a pesar de los problemas, de las tribulaciones, de las circunstancias adversas, de las guerras. Es la paz de quien tiene tranquila la conciencia, porque permanece en el buen camino, y tiene la seguridad de que, a pesar de que el mundo esté en su contra, Dios todopoderoso está a su favor. Tiene su gracia y eso le basta.

No pierdas la paz. Defiende tu tesoro. No permitas que tu paz sea robada. Examina tu conciencia cada día. Escudriña en tu corazón, para que descubras si tus intenciones son justas y rectas. Y si encuentras una falta en ellas, rectifica, pide perdón, pide un buen consejo, corrígete, renuncia a tus caprichos y haz en todo la voluntad de Dios, para que conserves la paz.

No tengas miedo, no te acobardes. Abre las puertas de tu corazón a Cristo, que te dice: “mi paz te dejo, mi paz te doy”. Pídele que entre, lo tome y lo entregue en las manos de su Madre, María Reina de la paz, para que seas todo suyo. Confíale tu tesoro, y Ella lo cuidará, lo protegerá y lo conservará para ti. Contagia esa paz. Llévala a los demás, y vivirás en paz».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Martes V de Pascua

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bernardino de Siena

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de san Bernardino de Siena, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Rom 6, 8

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. Aleluya.

San Bernardino de Siena Ez 34, 15

Yo mismo apacentaré a mis ovejas; yo mismo las haré reposar, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

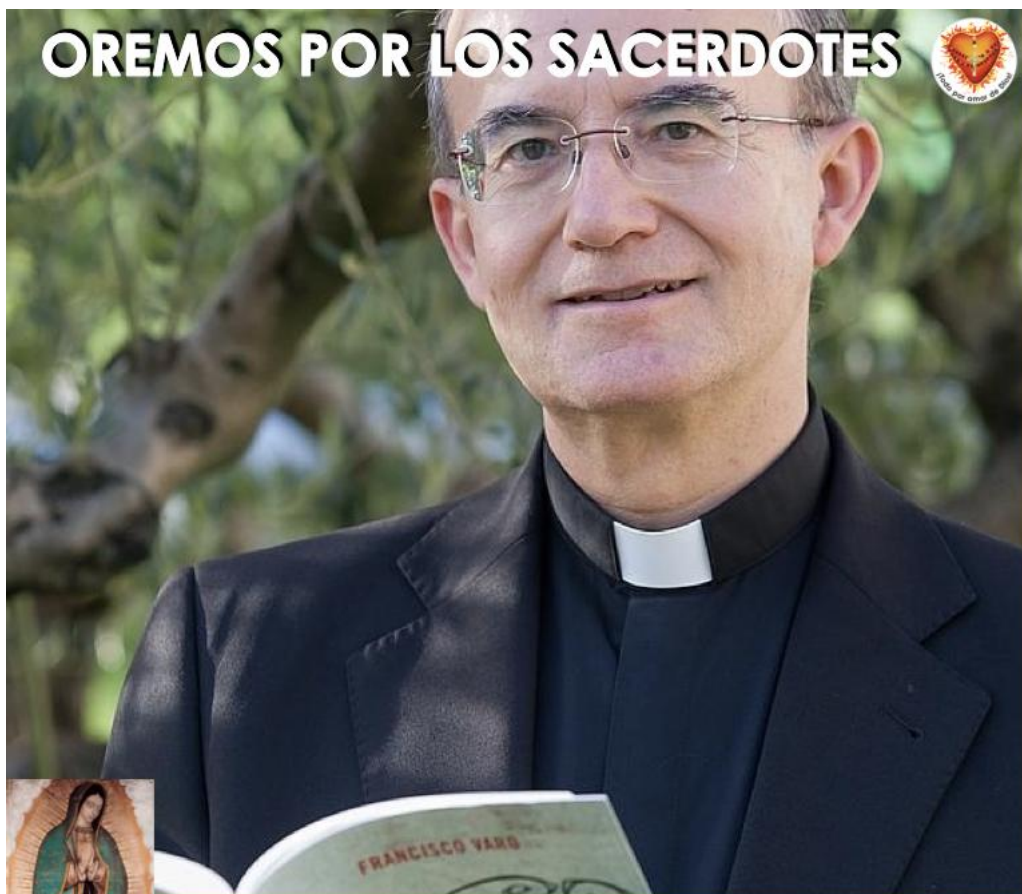
Martes V de Pascua

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bernardino de Siena

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Bernardino de Siena nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que procuren su propia formación, frecuenten a Jesús en la oración, y pongan en práctica su Palabra, para que reciban su paz y la den al mundo, no como la da el mundo, sino con el amor de Dios. Amén.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 77
(Jn 14, 27-31)

MIÉRCOLES 21

Miércoles V de Pascua

Santos Cristóbal Magallanes, presbítero y compañeros, mártires
(Memoria en la República Mexicana)

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN CRISTÓBAL MAGALLANES Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Del año 1915 a 1937, y principalmente en la persecución religiosa de 1926 a 1929, veinticinco mexicanos: 22 sacerdotes diocesanos y tres laicos, se distinguieron entre los cientos de cristianos sacrificados en México por los enemigos de la fe católica. Con admirable constancia preservaron fieles a su compromiso bautismal y a su identidad sacerdotal y ofrecieron su vida por Cristo Rey y santa María de Guadalupe, en diversos lugares del país.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

21 de mayo

[PERMANECER UNIDOS EN JESÚS \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

[DEJARSE PODAR \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

Hech 15, 1-6; Sal 121; Jn 15, 1-8

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 25, 34

Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Cristóbal Magallanes, presbítero, y a sus compañeros, que fueran fieles a Cristo Rey hasta el martirio, concédenos,

por su intercesión, que, perseverando en la confesión de la fe verdadera, podamos ser siempre fieles a los mandatos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Se decidió que Pablo y Bernabé fueran a Jerusalén a ver a los apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 1-6

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse.

Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros. La comunidad cristiana los proveyó para el viaje, y ellos atravesaron Fenicia y Samaria, contando a los hermanos cómo se convertían los paganos, y los llenaban de gozo con esta noticia.

Al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la comunidad cristiana, los apóstoles y los presbíteros, y ellos refirieron todo cuanto Dios había hecho por su medio. Pero algunos de los fariseos convertidos intervinieron, diciendo: “Hay que circuncidar a los paganos y exigirles que cumplan la ley de Moisés”.

Entonces se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar el asunto.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121, 1-2. 3-4a. 4b-5.

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor. Aleluya.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: “Vayamos a la casa del Señor”! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. ***R/.***

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. ***R/.***

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: “La paz esté contigo”. Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 4- 5

R/. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. ***R/.***

EVANGELIO

El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí, Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 1-8)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios todopoderoso creó a todos los hombres para su gloria. Jesús nos revela al Padre, y lo presenta como el hortelano que siembra en la tierra la semilla de la vida, bajada del cielo, para darle vida al mundo. Jesús es la vid, y de Él brotan los sarmientos, que dan fruto bueno para glorificar al Padre.

Los sarmientos son los hombres, y el fruto bueno son las obras de los hombres. Por tanto, el hombre que permanece unido a Cristo tiene vida y produce fruto abundante, pero el que prefiere caminar de manera individual, e ir por su cuenta de manera independiente, no produce fruto, porque no hay vida en él.

El Hortelano lo corta y lo tira al fuego. En cambio, al que permanece unido a Cristo lo cuida, lo poda, lo ayuda a crecer para que dé fruto abundante. Y lo conserva para la vida eterna, y lo sienta en su mesa, para gozar por Cristo, con Él y en Él, la dulzura de la exquisita cosecha.

Permanece tú unido a Cristo, poniéndolo en el centro de todas tus actividades, para que tengas éxito en tus empresas, en tus obras, en tus proyectos, en tus quehaceres y deberes, en tus trabajos y apostolados, y en todo lo que realices, porque nada puedes hacer solo, pero todo lo puedes en aquel que te fortalece.

Haz un ofrecimiento de obras desde el amanecer, de manera que todo lo que hagas en tu día sea con Cristo, por Él, con Él, por amor de Dios, para su gloria. Entrégale tu voluntad, para que Él haga la suya a través de ti. Entonces harás las obras de Dios. Pídele lo que quieras y Él te lo concederá, para que des fruto abundante para glorificar al Padre.

Permanece unido a la vid, que es Cristo, escuchando y poniendo en práctica su Palabra, en comunidad con la Santa Iglesia, acudiendo con frecuencia al sacramento de la Eucaristía y de la Penitencia, y tus frutos serán buenos, porque estarás purificado.

Pero, si no supieras cómo hacerlo, acude a María. Consagra a Jesús tu vida a través de su Madre, y Ella se encargará de hacerte permanecer en Él y Él en ti, para que des fruto abundante, para la gloria de Dios Padre».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 22, 28-30

Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar en este divino banquete la celestial victoria de los santos mártires Cristóbal Magallanes y compañeros, te pedimos, Señor, que concedas la victoria a quienes nos alimentamos con este pan de vida, y que, ya vencedores, nos lleves a comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que escuchen la palabra de su Señor y la pongan en práctica, y permanezcan en Él haciendo sus obras, para que permanezcan en el amor, unidos como el sarmiento a la vid, para que den mucho fruto, y ese fruto permanezca. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

Espada de Dos Filos II, n. 78
(Jn 15, 1-8)

JUEVES 22

Jueves V de Pascua

O bien:

Santa Rita de Casia, religiosa

Nació en Roccaporena en 1381. A pesar de sentirse llamada a la vida religiosa, atendió a la voluntad de sus padres -buscando con esto agradar a Dios- y se casó con un hombre que resultó ser violento, y a quien toleró pacientemente sus crueldades durante 18 años, reconciliándolo finalmente con Dios. Al morir su

marido y sus dos hijos, ingresó en el monasterio de la Orden de San Agustín en Casia, de la Umbría italiana, y dio a todos ejemplo sublime de paciencia y de amor a Jesucristo. Murió el 22 de mayo de 1457.

PERMANECER EN EL AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CREAN EN MI AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) Oraciones y Reflexiones. Abluciones. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 15, 7-21; Sal 95; Jn 15, 9-11

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Éx 15. 1-2

Jueves V de Pascua

Cantemos al Señor, pues su victoria es grande. Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor, él es mi salvación. Aleluya.

Santa Rita de Casia, religiosa Cfr. Os 2, 21-22

El Señor se desposó con ella para siempre en la fidelidad y en la misericordia. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Jueves V de Pascua

Dios misericordioso, cuya gracia convierte en justos a los descarriados y en dichosos a los afligidos, actúa con tu poder y concede tus dones, para que en quienes ya infundiste la justificación por la fe no decaiga la firmeza de su perseverancia. Por nuestro Señor Jesucristo...

Santa Rita de Casia, religiosa

Concédenos, Señor, la fortaleza y sabiduría de la cruz con las que te dignaste enriquecer a santa Rita de Casia, para que, padeciendo con Cristo en la tribulación, podamos participar más íntimamente en su misterio pascual. Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Juzgo que no se debe importunar a los paganos que se convierten a Dios.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 7-21

Por aquellos días, después de una larga discusión sobre el asunto de la circuncisión, Pedro se levantó y dijo a los apóstoles y a los presbíteros:

“Hermanos: Ustedes saben que, ya desde los primeros días, Dios me eligió entre ustedes para que los paganos oyeran, por mi medio, las palabras del Evangelio y creyeran. Dios, que conoce los corazones, mostró su aprobación dándoles el Espíritu Santo, igual que a nosotros. No hizo distinción alguna, ya que purificó sus corazones con la fe.

¿Por qué quieren irritar a Dios imponiendo sobre los discípulos ese yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido soportar? Nosotros creemos que nos salvaremos por la gracia del Señor Jesús, del mismo modo que ellos”.

Toda la asamblea guardó silencio y se pusieron a oír a Bernabé y a Pablo, que contaban las grandes señales y prodigios que Dios había hecho entre los paganos por medio suyo. Cuando terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra y dijo:

“Hermanos, escúchenme. Pedro nos ha referido cómo, por primera vez, se dignó Dios escoger entre los paganos un pueblo que fuera suyo. Esto concuerda con las palabras de los profetas, porque está escrito: Después de estos sucesos volveré y reconstruiré de nuevo la casa de David, que se había derrumbado; repararé sus ruinas y la reedificaré, para que el resto de los hombres busque al Señor, lo mismo que todas las naciones que han sido consagradas a mi nombre. El Señor que hace estas cosas es quien lo dice. Él las conoce desde la eternidad.

Por lo cual, yo juzgo que no se debe molestar a los paganos que se convierten a Dios; basta prescribirles que se abstengan de la fornicación, de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si alguien se extraña, Moisés tiene, desde antiguo, quienes lo predicán en las ciudades, puesto que cada sábado se lee en las sinagogas”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95, 1-2a. 2b-3.10.

R/. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R/.**

Caigamos en su templo de rodillas. “Reina el Señor”, digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Permanezcan en mi amor para que su alegría sea plena.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 9-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 9-11)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús hace un llamamiento a los hombres para que permanezcan en su amor. Es una invitación, que el invitado decide, por su propia voluntad, aceptar para recibir la luz, o rechazar para seguir viviendo en la oscuridad.

El Señor no obliga, pero el que acepta debe tener las condiciones, cumpliendo los mandamientos de la ley de Dios. Es así como los hombres permanecen en su amor.

Vive tú en la alegría del Resucitado, que es la única alegría verdadera, pura, infinita y eterna.

Acepta su invitación.

Obedece y cumple los mandamientos, para que permanezcas en el amor de Dios.

Contagia ese amor a los demás, y enseña los mandamientos con el ejemplo, para que permanezcan unidos en el amor de Cristo, que es el amor del Padre, para que su alegría sea plena.

Y si un día te alejaras de ese amor, rectifica el camino, rechaza toda tentación de desánimo, pide perdón, y vuelve al amor, porque el amor todo lo puede, todo lo soporta, todo lo alcanza».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Jueves V de Pascua

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Rita de Casia, religiosa

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de santa Rita de Casia, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 2 Cor 5, 15

Jueves V de Pascua

Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para él, que murió y resucitó por ellos. Aleluya.

Santa Rita de Casia, religiosa Cfr. Lam 3, 24-25

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia, y buscado es mi mayor bien. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Jueves V de Pascua

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Rita de Casia, religiosa

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de santa Rita de Casia, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que se dejen amar por Cristo, y agradezcan la gracia del encuentro continuo con Él, a través de su palabra, poniéndola en práctica, para que permanezcan en su amor. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 79
(Jn 15, 9-11)

VIERNES 23

Viernes V de Pascua

AMAR COMO JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 15, 22-31; Sal 56; Jn 15, 12-17

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 5, 12

Digno es el Cordero que fue sacrificado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, conformar dignamente nuestra vida a los sacramentos pascuales, para que, al celebrarlos llenos de alegría, nos protejan y nos salven con su fuerza perdurable. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 22-31

En aquellos días, los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviados a Antioquía con Pablo y Bernabé. Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía:

“Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suyos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo. Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Bernabé y Pablo, que han consagrado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les transmitirán, de viva voz, lo siguiente: ‘El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si se apartan de esas cosas, harán bien’. Los saludamos”.

Los enviados se despidieron y cuando llegaron a Antioquía, reunieron a la comunidad cristiana y les entregaron la carta. Al leer aquellas palabras alentadoras, todos se llenaron de júbilo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 56, 8-9.10-12.

R/. Alabemos y cantemos al Señor. Aleluya.

Dispuesto está mi corazón, Dios mío, para cantar tus alabanzas. Despiértate, alma mía, despiértense mi Cítara y mi arpa, antes de que despunte el alba. **R/.**

Tocaré para ti ante las naciones, te alabaré, Señor, entre los pueblos, pues tu lealtad hasta las nubes llega y tu amor es más grande que los cielos. Levántate, Señor, en las alturas y llena con tu gloria el mundo entero. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 15

R/. Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. **R/.**

EVANGELIO

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 12-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 12-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Ser amigo de Jesús es un honor inmerecido, es un regalo, es un tesoro, es una manifestación de su amor hasta el extremo por nosotros. Porque nadie tiene un amor tan grande como el que da la vida por sus amigos.

Pero, para ser un verdadero amigo de Jesús, es necesario escuchar su palabra y hacer lo que nos manda. Él nos manda que nos amemos los unos a los otros como Él nos ha amado, y que demos ese amor dando la vida, sirviendo a los demás, siendo fieles a su amistad.

Un verdadero amigo no traiciona, no abandona.

Un verdadero amigo de Jesús lo conoce, cree en Él, confía en Él, lo imita y hace sus obras.

Corresponde tú a la elección de predilección que ha hecho el Señor contigo.

Compórtate como un verdadero amigo, y haz lo que Él te manda.

El Señor te manda amar a los demás como Él los ama. Te pide mucho, pero te da más.

Él te ha amado primero, y te ha enviado para que des mucho fruto y ese fruto permanezca, porque has sido creado para amar y ser amado.

Ama a tus hermanos, aunque no lo merezcan, aunque no correspondan, porque hay más alegría en dar que en recibir».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

El Crucificado resucitó de entre los muertos y nos ha redimido. Alehuya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que le entreguen su voluntad a Dios con docilidad, abandonándose en el beneplácito de su magnificencia, para que, llenándose de su amor, puedan cumplir el mandamiento de Cristo, dando la vida con alegría, haciéndose uno con Él, en cada Eucaristía. Amén.

 www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María**  Madre de los Sacerdotes **Espada de Dos Filos II, n. 80**
(Jn 15, 12-17)

SÁBADO 24

Sábado V de Pascua

Nuestra Señora María Auxiliadora



SEPARADOS DEL MUNDO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PERSEGUIDOS POR LA CAUSA DE CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oración a Santa María, Auxilio de los Cristianos (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes).

EL AUXILIO DE MARÍA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 16, 1-10; Sal 99; Jn 15, 18-21

ANTÍFONA DE ENTRADA Col 2, 12

Ustedes, por el bautismo, han sido sepultados con Cristo, y con él han sido resucitados, porque han creído en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que te dignaste concedernos la vida celestial haciéndonos renacer por el bautismo, te rogamos que, puesto que al justificamos nos hiciste capaces de la inmortalidad, nos concedas también llegar, con tu ayuda, a la plenitud de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¡Ven a Macedonia y ayúdanos!

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 16, 1-10

En aquellos días, Pablo fue a Derbe y luego a Listra. Había allí un discípulo, llamado Timoteo, hijo de padre griego y de madre judía cristiana. Timoteo gozaba de muy buena fama entre los hermanos de Listra e Iconio. Pablo quiso llevarlo consigo y lo circuncidó, en atención a los judíos de aquellas regiones, pues todos sabían que su padre era pagano.

En todas las ciudades por donde iban pasando, daban a conocer las decisiones tomadas por los apóstoles y los presbíteros de Jerusalén, para que las pusieran en práctica. De esta manera las comunidades cristianas se fortalecían en la fe y el número de creyentes aumentaba cada día más.

Como el Espíritu Santo les había prohibido predicar la palabra en la provincia de Asia, Pablo y Timoteo atravesaron Frigia y Galacia. Al llegar a los límites de Misia, se propusieron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Entonces atravesaron Misia y llegaron a Tróade. Por la noche, Pablo tuvo una aparición: vio a un macedonio, que de pie ante él, le rogaba: “¡Ven a Macedonia y ayúdanos!”.

Después de esta visión, determinamos salir para Macedonia, convencidos de que Dios nos llamaba a predicar allí el Evangelio.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99, 2. 3. 5.

R/. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. ***R/.***

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. ***R/.***

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Col 3, 1

R/. Aleluya, aleluya.

Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. ***R/.***

EVANGELIO

Ustedes no son del mundo, pues, al elegirlos, yo los he separado del mundo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 18-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si el mundo los odia, sepan que me ha odiado a mí antes que a ustedes. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya; pero el mundo los odia porque no son del mundo, pues al elegirlos, yo los he separado del mundo.

Acuérdense de lo que les dije: ‘El siervo no es superior a su señor’. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán, y el caso que han hecho de mis palabras lo harán de las de ustedes. Todo esto se lo van a hacer por mi causa, pues no conocen a aquel que me envió”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 18-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre que es del mundo no es de Dios. El que es del mundo se ama a sí mismo, ama las cosas del mundo y desprecia las cosas de Dios. Tiene el corazón frío, porque no ha aceptado la redención. Vive en la oscuridad, porque ha rechazado la luz. Vive encadenado al mundo, y no es digno de entrar en el Reino de los cielos, porque no ha creído en el Hijo de Dios.

El hombre que dice amar a Dios, pero busca complacer a los hombres del mundo para no ser perseguido, y no cumple la ley de Dios, tiene el corazón tibio y no es digno de llamarse hijo de Dios. Necesita conversión.

El hombre que es fiel, permanece en el amor de Dios, persevera en el cumplimiento de sus mandamientos, y soporta todo por amor. Tiene un corazón ardiente, se alegra, aunque sea criticado, juzgado, calumniado, maltratado, perseguido por su causa, porque sabe que los justos verán a Dios.

Agradece tú haber sido elegido para ser hijo de Dios. Permanece fiel a pesar de las circunstancias, de los ambientes adversos, de lo que diga la gente, y cumple el primer mandamiento de la ley, amando a Dios por sobre todas las cosas, obedeciendo primero a Dios antes que a los hombres, llevando al mundo la alegría de servir a Cristo, sin importarte que digan de ti que te has vuelto loco porque has renunciado al mundo para ser de Cristo, y te juzguen porque te has enamorado de Dios.

Tómate de la mano de María, tu Madre del cielo, y acepta su compañía, para que camines seguro en medio del mundo, porque tu Dios es misericordioso y te levantará y ayudará para que no vuelvas a caer. Pero es un Dios celoso, que no te compartirá con el mundo, te quiere sólo para Él».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 20-21

Padre, te ruego por ellos, para que sean uno en nosotros y el mundo pueda creer que tú me has enviado, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que se revistan de la dignidad sacerdotal de Cristo, y permanezcan en la fidelidad a su amistad cuando sean perseguidos por su causa, porque Él no los ha llamado siervos, los ha llamado amigos. Amén.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 81
(Jn 15, 18-21)

DOMINGO 25

Domingo VI de Pascua



«El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará»

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos
los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta
la intercesión de

**SAN BEDA
EL VENERABLE
PRESBITERO**



Nació en el año 672 de una modesta familia obrera de Newcastle y recibió su formación en dos monasterios benedictinos de Wearmouth y Jarrow, en donde fue ordenado a los 22 años. Su vida entera transcurrió en la abadía de Jarrow (Inglaterra). La regla de san Benito prescribía: "Ora y labora". Este fue precisamente su ideal. Se consagró a empresas intelectuales, como la historia de Inglaterra y de los mártires, y a comentar la Biblia. Ninguna ciencia le parecía extraña. Pero jamás sacrificó la oración por el estudio. Murió a los 63 años en la abadía de Jarrow, en Inglaterra. Era la víspera de la Ascensión, el 25 de mayo del 735.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



25 de mayo



PAPAS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN GREGORIO VII
Papa

Este famosísimo “monje Hildebrando”, que se convirtió en el Papa Gregorio VII (1073-1085), domina la historia de la Edad Media. Reunía una clara visión de las necesidades de su tiempo con un temple inquebrantable, y persiguió un objetivo único: arrancar a la Iglesia de manos del poder feudal y restaurar la disciplina entre los clérigos. El año de 1077 fue verdaderamente increíble: ¡El Papa excomulga y depone al emperador del Sacro imperio Romano Germánico!

www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes 

25 de mayo

[VIVIR EL EVANGELIO \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes\)](#)

[LES DOY MI PAZ \(Reflexión desde el Corazón de Jesús\) Oraciones y Reflexiones, Alabanzas. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.](#)

Hech 15, 1-2.22-29; Sal 66; Apoc 21, 10-14.22-23; Jn 14, 23-29

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 48, 20

Con voz de júbilo, anúncienlo; que se oiga. Que llegue a todos los rincones de la tierra: el Señor ha liberado a su pueblo. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con incansable amor estos días de tanta alegría en honor del Señor resucitado, y que los misterios que hemos venido conmemorando se manifiesten siempre en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las necesarias.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 1-2. 22-29

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse.

Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros.

Los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía:

“Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suyos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo. Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Bernabé y Pablo, que han consagrado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les transmitirán, de viva voz, lo siguiente: ‘El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si se apartan de esas cosas, harán bien’. Los saludamos”.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66, 2-3. 5. 6. 8.

R/. Que te alaben, Señor, todos los pueblos. Aleluya.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. ***R/.***

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. ***R/.***

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Un ángel me mostró la ciudad santa, que descendía del cielo.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 21, 10-14. 22-23

Un ángel me transportó en espíritu a una montaña elevada, y me mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino.

Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero.

No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios todopoderoso y el Cordero son el templo. No necesita la luz del sol o de la luna, porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. *Aleluya, aleluya.*

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R/.**

EVANGELIO

El Espíritu Santo les recordará todo cuanto les he dicho.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 23-29

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos en él nuestra morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió.

Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Paráclito, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho.

La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: ‘Me voy, pero volveré a su lado’. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (22.V.22)

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz domingo!

En el Evangelio de la Liturgia de hoy, Jesús, despidiéndose de sus discípulos durante la última cena, dice, casi como en una especie de testamento: «Les dejo la paz». Y enseguida añade: «Les doy mi paz» (Jn 14, 27). Detengámonos en estas breves frases.

En primer lugar, *les dejo la paz*. Jesús se despide con palabras que expresan afecto y serenidad, pero lo hace en un momento que no es precisamente sereno: Judas ha salido para traicionarlo, Pedro está a punto de negarlo y casi todos lo abandonarán. El Señor lo sabe, y con todo no reprocha, no usa palabras severas, no pronuncia discursos duros. En vez de mostrar agitación, permanece afable hasta el final. Un proverbio dice que se muere como se ha vivido. Las últimas horas de Jesús son, en efecto, como la esencia de toda su vida. Experimenta miedo y dolor, pero no deja espacio al resentimiento y a la protesta. No se deja llevar por la amargura, no se desahoga, no se muestra incapaz de soportar. Está en paz, una paz que proviene de su corazón manso, habitado por la confianza. Y de ahí surge la paz que Jesús nos deja. Porque no se puede dejar la paz a los demás si uno no la tiene en sí mismo. No se puede *dar* paz si no se *está* en paz.

Les dejo la paz: Jesús demuestra que la mansedumbre es posible. Él la ha encarnado precisamente en el momento más difícil; y desea que también nos comportemos así nosotros, que somos los herederos de su paz. Nos quiere mansos, abiertos, disponibles para escuchar, capaces de aplacar las disputas y tejer concordia. Esto es dar testimonio de Jesús, y vale más que mil palabras y que muchos sermones. El testimonio de la paz. Preguntémonos si, en los lugares en los que vivimos, nosotros, los discípulos de Jesús, nos comportamos así: ¿Aliviamos las tensiones, apagamos los conflictos? ¿Tenemos una mala relación con alguien, estamos siempre preparados para reaccionar, para estallar, o sabemos responder con la no violencia? ¿Sabemos responder con palabras y gestos de paz? ¿Cómo reacciono yo? Que cada uno se lo pregunte.

Cierto, esta mansedumbre no es fácil: ¡Qué difícil es, a todos los niveles, desactivar los conflictos! Aquí viene en nuestra ayuda la segunda frase de Jesús: *Les doy mi paz*. Jesús sabe que nosotros solos no somos capaces de custodiar la paz, que necesitamos una ayuda, un don. La paz, que es nuestro compromiso, es ante todo don de Dios. En efecto, Jesús dice: «Les doy mi paz, pero no como la da el mundo» (v. 27). ¿Qué es esta paz que el mundo no conoce y que el Señor nos dona? Esta paz es el Espíritu Santo, el mismo Espíritu de Jesús. Es la presencia de Dios en nosotros, es la “fuerza de paz” de Dios. Es Él, el Espíritu Santo, quien desarma el corazón y lo llena de serenidad. Es Él, el Espíritu Santo, quien deshace las rigideces y apaga la tentación de agredir a los demás. Es Él, el Espíritu Santo, quien nos recuerda que junto a nosotros hay hermanos y hermanas, no obstáculos y adversarios. Es Él, el Espíritu Santo, quien nos da la fuerza para perdonar, para recomenzar, para volver a partir, porque con nuestras solas fuerzas no podemos. Y con Él, con el Espíritu Santo, nos transformamos en hombres y mujeres de paz.

Queridos hermanos y hermanas, ningún pecado, ningún fracaso, ningún rencor debe desanimarnos a la hora de pedir con insistencia el don del Espíritu Santo que nos da la paz. Cuanto más sentimos que el corazón está agitado, cuanto más

advertimos en nuestro interior nerviosismo, intolerancia, rabia, más debemos pedir al Señor el Espíritu de la paz. Aprendamos a decir cada día: “Señor, dame tu paz, dame el Espíritu Santo”. Es una hermosa oración; ¿la decimos juntos?: “Señor, dame tu paz, dame el Espíritu Santo”. No he oído bien, otra vez: “Señor, dame tu paz, dame el Espíritu Santo”.

Y pidámoslo también para quienes viven junto a nosotros, para quienes encontramos todos los días y para los responsables de las naciones.

Que la Virgen nos ayude a acoger al Espíritu Santo para ser constructores de paz.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 14, 23-29)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. En este mandamiento se resumen todos los mandamientos de la Ley de Dios. Pero Jesús nos dio un mandamiento nuevo: que nos amemos los unos a los otros como Él nos amó. Y nos dio un corazón como el suyo para que podamos hacer todo por amor de Dios.

El que ama a Dios lo demuestra cumpliendo sus mandamientos, escuchando su Palabra, y viviendo el Evangelio poniéndola en práctica, aplicando la sabiduría divina a su propia vida, porque la Palabra está viva.

La Palabra es el Verbo encarnado, fruto bendito del vientre inmaculado de la mujer que Dios eligió para manifestar su amor por la humanidad, por obra del Espíritu Santo, que Dios derrama sobre los que lo aman.

Esfuézate tú por cumplir los mandamientos del Señor. Práctica su Palabra, aplicándola en tu vida. Vive el Evangelio invocando al Espíritu Santo, para que te enseñe y te recuerde todas las cosas, y te dé la sabiduría para imitar a Cristo y hacer sus obras.

Muéstrale al Señor tu Dios que lo amas con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas, obedeciéndolo, escuchando su palabra y haciendo lo que Él te diga.

Abre tu corazón, examina tu conciencia y descubre si tienes paz, la paz que Dios le da a los que lo aman y lo obedecen. Entonces sabrás si Dios ha hecho morada en ti, o si estás rechazando su gracia con tu mal comportamiento. Rectifica, pide perdón, convierte tu corazón, cumple los mandamientos del Señor, y deja con docilidad que llene de su amor y de su paz tu corazón».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Unidos a Cristo, que intercede siempre por nosotros, elevemos, hermanos, nuestras súplicas al Padre diciendo: Te rogamos, Señor.

1. Para que el que estaba muerto y ahora vive por los siglos de los siglos conceda a la Iglesia ser, con firmeza y valentía, testimonio perseverante de su resurrección, *roguemos al Señor.*

2. Para que el resucitado, que dio a los apóstoles su paz, quiera concederla también en abundancia a todos los pueblos, *roguemos al Señor.*

3. Para que el vencedor de la muerte transforme los sufrimientos de los enfermos, de los moribundos y de todos los que sufren en aquella alegría que nunca nadie les podrá quitar, *roguemos al Señor.*

4. Para que el que tiene las llaves de la muerte y de su reino nos conceda celebrar un día su resurrección con los ángeles y los santos en su reino, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que has prometido hacer morada en aquel que escucha tu palabra y la guarda, escucha nuestra oración y envíanos el Espíritu Santo, para que nos recuerde constantemente todo lo que Cristo ha dicho y enseñado y nos haga capaces de dar testimonio de ello con nuestras obras y palabras. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 15-16

Si me aman, cumplirán mis mandamientos, dice el Señor; y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Abogado, que permanecerá con ustedes para siempre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que, con la ayuda del Espíritu Santo, conserven la paz de Cristo, acudiendo a la oración, y procurando su propia formación, llevando a la práctica la Palabra; y para que den la paz al mundo, no como la da el mundo, sino con el amor de Dios. Amén.

 www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María**  Madre de los Sacerdotes **Espada de Dos Filos II, n. 82 (Jn 14, 23-29)**

LUNES 26

Lunes VI de Pascua

San Felipe Neri, presbítero

SACERDOTES SANTOS

Oremos por todos los
sacerdotes,
pidiendo en su fiesta
la intercesión de

SAN FELIPE NERI
PRESBITERO



Nació en Florencia, pero se educó en Roma. Supo tomar con alegría la austeridad de las bienaventuranzas. Era realmente confortable contemplar a este sacerdote extasiado ante la Eucaristía y entregado a los jóvenes, enfermos y encarcelados. Esta fue la clave del éxito del Oratorio del Amor Divino, que fundó (1515-1595).



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



26 de mayo

[EL AUXILIO DE MARÍA \(Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

Hech 16, 11-15; Sal 149; Jn 15, 26-16, 4

ANTÍFONA DE ENTRADA Rom 5, 5; Cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nunca dejas de glorificar la santidad de aquellos siervos tuyos que te son fieles, haz que el fuego del Espíritu Santo nos encienda en aquel mismo ardor que tan maravillosamente inflamó el corazón de san Felipe Neri. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor tocó el corazón de Lidia para que aceptara el mensaje de Pablo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 16, 11-15

Por aquellos días, zarpamos de Tróade y navegamos rumbo a Samotracia; al día siguiente, hacia Neápolis y de ahí a Filipos, colonia romana y ciudad principal de la región de Macedonia.

En Filipos nos quedamos unos días. El sábado salimos de la ciudad y nos fuimos por la orilla del río hasta un sitio donde solían tenerse las reuniones de oración. Allí nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido.

Entre las que nos escuchaban, había una mujer llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, comerciante en púrpura, que adoraba al verdadero Dios. El Señor le tocó el corazón para que aceptara el mensaje de Pablo. Después de recibir el bautismo junto con toda su familia, nos hizo esta súplica: “Si están convencidos de que mi fe en el Señor es sincera, vengan a hospedarse en mi casa”. Y así, nos obligó a aceptar.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149, 1-2. 3-4. 5-6a. 9b.

R/. El Señor es amigo de su pueblo. Aleluya.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. ***R/.***

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. ***R/.***

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO cfr. Jn 15, 26.27

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y ustedes también darán testimonio. ***R/.***

EVANGELIO

El Espíritu de verdad dará testimonio de mí.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 26-16, 4

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Paráclito, que yo les enviaré a ustedes de parte del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí y ustedes también darán testimonio, pues desde el principio han estado conmigo.

Les he hablado de estas cosas para que su fe no tropiece. Los expulsarán de las sinagogas y hasta llegará un tiempo cuando el que les dé muerte creará dar culto a Dios. Esto lo harán, porque no nos han conocido ni al Padre ni a mí. Les he hablado

de estas cosas para que, cuando llegue la hora de su cumplimiento, recuerden que ya se lo había predicho yo”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 26-16, 4)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Espíritu Santo se derrama sobre los hombres que aman a Dios. Y les da la gracia. Todos aquellos que hablan de Jesucristo, reconociéndolo como el Hijo de Dios, dan testimonio de Él. Pero lo que dicen no es por su cuenta, sino movidos por el Espíritu Santo Paráclito, Espíritu de la Verdad, que habla por ellos y obra en ellos y a través de ellos.

El hombre que proclama la Palabra de Dios y camina llevando por delante el estandarte de la verdad, no es siempre bien recibido, no todos le creen, es calumniado y perseguido, pero tiene la fuerza del Espíritu Santo Consolador para perseverar hasta el final, y ser un fiel testigo de Cristo.

Invoca tú al Espíritu de Amor para que te llene de Él y te desborde de su gracia, para que tengas la fuerza para resistir y soportar las tribulaciones por la causa de Cristo.

Adora la Sagrada Eucaristía, y lleva el Evangelio a todos los pueblos, para que des testimonio de tu fe, de que tú crees en la verdad, y la verdad te da la verdadera libertad, para que, movido por el Espíritu Creador, hagas obras en su nombre, y el que no crea por tu fe, al menos crea por tus obras».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de alabanza, te rogamos que, a ejemplo de san Felipe Neri nos mostremos siempre alegres y bien dispuestos, para promover la gloria de tu nombre y el servicio del prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 9

Así como el Padre me ha amado a mí, así yo los he amado a ustedes, dice el Señor; permanezcan, pues, en mi amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que, a imitación de san Felipe Neri, nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que reciban al Espíritu Santo y lleven al mundo la alegría, disipando la tristeza de los corazones de los hombres, enseñándolos a mirar con visión sobrenatural, viviendo con los pies en la tierra, pero con el corazón en el cielo. Amén.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 83
(Jn 15, 26-16,4)

MARTES 27

Martes VI de Pascua

O bien:

San Agustín de Canterbury, obispo

OBISPOS SANTOS

Oremos por todos
los sacerdotes,
pidiendo en su fiesta
la intercesión de

SAN AGUSTÍN DE CANTERBURY

Obispo

Nació probablemente en Roma en 534. Fue enviado por el Papa Gregorio Magno a Inglaterra, al frente de un grupo de monjes romanos, destinados a predicar el Evangelio a los sajones. que hacía poco se habían establecido en la isla (597). La misión fue un éxito completo. Fue consagrado obispo de Canterbury, organizó la Iglesia e infundió la fe cristiana en aquel pueblo, respetando en todo lo posible, sus tradiciones ancestrales. Murió santamente el 26 de mayo del año 605.

 www.lacompañiademaria.com  **27 de mayo**

[ESPÍRITU DE ALEGRÍA \(Reflexión desde el Corazón de María\) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#)

Hech 16, 22-34; Sal 137; Jn 16, 5-11

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc19, 7. 6

Martes VI de Pascua

Alegrémonos, regocijémonos, y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar. Aleluya.

San Agustín de Canterbury Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Martes VI de Pascua

Dios omnipotente y misericordioso, concédenos poder alcanzar una verdadera participación en la resurrección de Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo...

San Agustín de Canterbury

Dios nuestro, que por la predicación del obispo san Agustín de Canterbury, llevaste la luz del Evangelio a los pueblos de Inglaterra, haz que la semilla de sus trabajos apostólicos continúe dando frutos en tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 16, 22-34

En aquellos días, la gente de la ciudad de Filipos se alborotó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. Después de azotarlos mucho, los metieron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los vigilara bien. Siguiendo esta orden, él los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

A eso de la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando himnos al Señor, y los otros presos los escuchaban. De pronto sobrevino un temblor tan violento, que se sacudieron los cimientos de la cárcel, las puertas se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas.

El carcelero se despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas de par en par, pensó que los presos se habían fugado y sacó su espada para matarse. Pero entonces Pablo le gritó: “No te hagas ningún daño; aquí estamos todos”. El carcelero pidió una lámpara, se precipitó hacia dentro, y temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Después los sacó de allí y les preguntó: “¿Qué debo hacer para salvarme?”. Ellos le contestaron: “Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia”. Y les explicaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.

El carcelero se los llevó aparte, y en aquella misma hora de la noche les lavó las heridas y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Después los invitó a su casa, les preparó la mesa y celebraron una fiesta familiar por haber creído en Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 137, 1-2a. 2bcd-3. 7c-8.

R/. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. **R/.**

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor; siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. **R/.**

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO cfr. Jn 16, 7.13

R/. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré el Espíritu de la verdad, y él los irá guiando hasta la verdad plena, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 16, 5-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’. Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré.

Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio, porque el príncipe de este mundo ya está condenado”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 16, 5-11)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre que no tiene visión sobrenatural piensa sólo en sí mismo, y pone sus seguridades en las cosas del mundo, se debilita su fe y su esperanza y, cuando sufre alguna pérdida, le sobreviene la tristeza, que le turba el corazón y le entorpece el entendimiento, pierde la paz y la estabilidad de sus emociones, que afectan sus decisiones.

El hombre que confía en Dios y está lleno del Espíritu Santo tiene los pies en la tierra, pero el corazón en el cielo. Pone sus seguridades en Dios, porque en Él tiene puesta su esperanza, y es inamovible su fe, a pesar de las circunstancias, y se mantiene firme contra viento y marea, porque tiene visión sobrenatural y conoce las verdades eternas.

Cree tú que el Señor está contigo, aunque no lo veas.

Recibe al Espíritu Santo. Deja que establezca en ti su morada y, con docilidad, déjalo obrar en ti, para que fortalezca tu fe, tu esperanza y tu caridad, y te conceda sus dones; para que conserves la alegría y la paz que da el conocimiento de la verdad, que es el Hijo de Dios, que vino al mundo, que murió, resucitó y subió al cielo, para enviar al Espíritu Santo a establecer en el mundo su Reino.

Déjate llenar y desbordar de su amor y de su gracia, y pídele el don del justo discernimiento, para que conserves tu corazón en el cielo, alejado del dominio del

diablo, que busca destruirte, pero que ya ha sido condenado, y no tiene sobre el Señor ningún poder».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Martes VI de Pascua

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Agustín de Canterbury

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo, que te presentamos en la festividad de san Agustín de Canterbury, y concédenos, como esperamos, obtener por ellas el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua o de Santos Pastores

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 24, 46. 26

Martes VI de Pascua

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria. Aleluya.

San Agustín de Canterbury Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Martes VI de Pascua

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Agustín de Canterbury

Señor Dios nuestro, alimentados con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu Hijo, te pedimos que cuanto hemos celebrado con fervor lo recibamos como prenda de segura redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que el amor de Cristo se manifieste al mundo a través de ellos, por el Espíritu Santo. Y la gracia y el don, para que tengan la disposición de ser instrumento del amor de Dios, que ha sido derramado en sus corazones, y que está esperando ser recibido en el mundo entero, porque para eso es que Él ha venido. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María  **Espada de Dos Filos II, n. 84**
Madre de los Sacerdotes (Jn 16, 5-11)

MIÉRCOLES 28

Miércoles VI de Pascua

GUIADOS POR EL ESPÍRITU SANTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

DISPOSICIÓN DE RECIBIR AL SANTO PARÁCLITO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 17, 15-16.22-18, 1; Sal 148; Jn 16, 12-15

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 17, 50; 21, 23

Te alabaré, Señor, ante las naciones y anunciaré tu nombre a mis hermanos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que, así como celebramos solemnemente el misterio de la resurrección de tu Hijo, merezcamos también gozar con todos los santos cuando vuelva en su gloria. Él que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Les anuncio a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 17, 15-16. 22 18, 1

En aquellos días, los cristianos que ayudaron a Pablo a escapar de Berea, lo llevaron hasta la ciudad de Atenas. Pablo los envió de regreso con la orden de que Silas y Timoteo fueran a reunirse con él cuanto antes.

Un día, mientras los esperaba en Atenas, Pablo sentía que la indignación se apoderaba de él, al contemplar la ciudad llena de ídolos. Entonces se presentó en el Areópago y dijo:

“Atenienses: Por lo que veo, ustedes son en extremo religiosos. Al recorrer la ciudad y contemplar sus monumentos, encontré un altar con esta inscripción: ‘Al Dios desconocido’. Pues bien, yo vengo a anunciarles a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.

El Dios que hizo el mundo y todo cuanto hay en él, siendo el Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por hombres, ni es servido por mano de hombres, como si necesitara de algo o de alguien; porque él es quien da a todos la vida, el aliento y cuanto tienen.

De un solo hombre sacó todo el género humano para que habitara toda la tierra, determinó las épocas de su historia y estableció los límites de sus territorios. Dios quería que lo buscaran a él y que lo encontraran, aunque fuera a tientas, pues en realidad no está lejos de nosotros, a que en él vivimos, nos movemos y somos. Como lo ha dicho alguno de los poetas de ustedes: ‘Somos de su mismo linaje’.

Por lo tanto, si somos linaje de Dios, no debemos pensar que Dios es como una imagen de oro, plata o mármol, labrada artísticamente por los hombres según su imaginación. Dios no tomó en cuenta la ignorancia de la gente en tiempos pasados, pues ahora quiere que todos los hombres se conviertan, porque tiene determinado un día en el cual ha de juzgar al universo con justicia, por medio de un hombre designado por él, y ha dado a todos la prueba de esto, resucitándolo de entre los muertos”.

Al oír hablar de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron y otros dijeron: “De esto te oiremos hablar en otra ocasión”. Entonces Pablo se retiró. Sin embargo, algunos se adhirieron a él y creyeron. Entre ellos se contaban Dionisio, el areopagita; una mujer, que se llamaba Dámaris, y algunos más. Después de esto, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 148, 1-2. 11-12. 13.14.

R/. La gloria del Señor sobrepasa cielo y tierra. Aleluya.

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. **R/.**

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, alaben al Señor y denle culto. **R/.**

El nombre del Señor alaben todos, pues su nombre es excelso, su gloria sobrepasa cielo y tierra y ha hecho fuerte a su pueblo. **R/.**

Que alaben al Señor todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que ha gozado siempre de familiaridad con él. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 16

R/. Aleluya. aleluya.

Yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito, para que esté siempre con ustedes, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

El Espíritu de verdad los irá guiando hasta la verdad plena.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 16, 12-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. Él me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 16, 12-15)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre por sí solo no tiene la capacidad de comprender a Dios. La sabiduría divina sobrepasa la mente limitada de la humanidad. Pero la voluntad de Dios es que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad. Por tanto, el Padre envía al Hijo para salvar a la humanidad, y una vez cumplida su misión, vuelve al Padre, y envía al Espíritu Santo al mundo, para que, con sus dones, la humanidad sea capaz de alcanzar el conocimiento de la verdad en plenitud.

Los hombres son templos del Espíritu Santo, pero no todos tienen la disposición de recibirlo para que haga en ellos su morada. Es para muchos un gran desconocido, en forma de paloma, y no se dan cuenta que es la Tercera Persona de la Santísima

Trinidad, y con el Padre y el Hijo es un sólo Dios verdadero, el Espíritu de verdad, la luz que ilumina los corazones para guiarlos y llevarlos a Cristo, y por Él al Padre.

Escucha tú con atención la Palabra de Dios, y déjate llenar de la gracia del Espíritu Santo.

Pídele que te cubra con su sombra y te dé el don del entendimiento, para que puedas comprender todas las cosas.

Sé dócil y obediente a sus inspiraciones, y déjate mover por Él, para que te guíe como quiera, cuando quiera, a donde quiera, porque quiera, y haga contigo lo que quiera.

Confía en Él, y trátalo con familiaridad.

Ábrele tu corazón para que haga en ti su morada, y te convierta y te santifique.

Invócalo cada día, llámalo, invítalo y dile: “Espíritu Santo ven, ilumíname con tu luz, enciende mi corazón para que arda de amor, y sopla suave sobre mí, para que la llama de mi corazón nunca se apague”».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios, nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 15, 16. 19

Yo los elegí del mundo, dice el Señor, y los destiné para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentado con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que sean dóciles instrumentos y se dejen guiar, dirigir, enseñar, y gobernar por el Espíritu Santo, para que sea Él quien a través de ellos hable, atraiga, reúna, eduque, dirija, enseñe y gobierne al pueblo de Dios. Amén.

 www.lacompaniademaria.com **La Compañía de María** Madre de los Sacerdotes  Espada de Dos Filos II, n. 85 (Jn 16, 12-15)

JUEVES 29

Jueves VI de Pascua

O bien:

San Pablo VI, Papa



PAPAS SANTOS

Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de

SAN PABLO VI
Papa

A la edad de 22 años fue ordenado sacerdote, y a los 57 años fue nombrado Arzobispo de Milán. Creado Cardenal en 1958, y elegido Papa en 1963. Defendió la vida y la familia, y llevó a término el Concilio Vaticano II. Escribió seis encíclicas, impulsó el diálogo ecuménico y promulgó la reforma litúrgica. Falleció el 6 de agosto de 1978. Fue beatificado el 19 de octubre de 2014, y canonizado el 14 de octubre de 2018.

 www.lacompañiademaria.com  **29 de mayo**

RENOVAR EL ALMA SACERDOTAL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 18, 1-8; Sal 97; Jn 16, 16-20

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 67, 8-9. 20

Cuando saliste, Señor, al frente de tu pueblo y le abriste camino a través del desierto, la tierra se estremeció y hasta los cielos se fundieron. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Jueves VI de Pascua

Señor Dios, que hiciste a tu pueblo partícipe de tu redención, concédenos vivir perpetuamente llenos de gozo por la resurrección del Señor. Él, que vive y reina contigo...

San Pablo VI

Señor Dios, que hiciste brillar con admirable resplandor de virtud y doctrina a san Pablo VI, a quien constituiste pastor de toda la Iglesia, concede a quienes veneramos los méritos de tan gran pontífice que podamos resplandecer delante de los hombres por nuestras buenas obras y presentarnos ante ti inflamados por el amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Pablo se estableció en la casa de Aquila, trabajaba y predicaba en la sinagoga.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 18, 1-8

En aquellos días, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto. Allí encontró a un judío, llamado Aquila, natural del Ponto, que acababa de llegar de Italia con su mujer, Priscila, en acatamiento a las órdenes de Claudio, que expulsó de Roma a todos los judíos. Pablo se acercó a ellos, y como eran del mismo oficio, se quedó a vivir y a trabajar con ellos. Su oficio era fabricar tiendas de campaña. Cada sábado Pablo discutía en la sinagoga y trataba de convencer a judíos y griegos.

Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo se dedicó por completo a la predicación y afirmó delante de los judíos que Jesús era el Mesías. Como éstos lo contradecían y lo insultaban, se rasgó las vestiduras y dijo: “Que la sangre de ustedes caiga sobre su propia cabeza: yo soy inocente. De ahora en adelante, iré a hablar a los paganos”.

Salió de allí y entró en la casa de Tito Justo, que adoraba a Dios, y cuya casa estaba al lado de la sinagoga.

Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor, junto con toda su familia. Asimismo, al oír a Pablo, muchos de los corintios creyeron y recibieron el bautismo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd. 4.

R/. El Señor nos ha demostrado su amor y su lealtad. Aleluya.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ***R/.***

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. ***R/.***

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 14, 19

R/. Aleluya, aleluya.

No los dejaré desamparados, dice el Señor; me voy, pero volveré a ustedes y entonces se alegrará su corazón. **R/.**

EVANGELIO

Su tristeza se transformará en alegría.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 16, 16-20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Dentro de poco tiempo ya no me verán; y dentro de otro poco me volverán a ver”. Algunos de sus discípulos se preguntaban unos a otros: “¿Qué querrá decir con eso de que: ‘Dentro de poco tiempo ya no me verán, y dentro de otro poco me volverán a ver’, y con eso de que: ‘Me voy al Padre’?”. Y se decían: “¿Qué significa ese ‘un poco’? No entendemos lo que quiere decir”.

Jesús comprendió que querían preguntarle algo y les dijo: “Están confundidos porque les he dicho: ‘Dentro de poco tiempo ya no me verán y dentro de otro poco me volverán a ver’. Les aseguro que ustedes llorarán y se entristecerán, mientras el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se transformará en alegría”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 16, 16-20)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre que tiene fe y pone su esperanza en Dios vive con alegría, porque sabe que dentro de poco verá al Señor, pues estamos de paso en este mundo, peregrinando hacia su encuentro.

Muchos vieron caminar a Cristo en medio del mundo. Lo vieron ser crucificado, morir y ser sepultado, y después ya no lo vieron; pero dentro de poco tiempo lo volvieron a ver, resucitado. Lo vieron subir al cielo, y ya no lo vieron más.

Estamos a la espera de que el Señor venga de nuevo, pero nadie sabe ni el día ni la hora en que lo veremos venir, rodeado de sus ángeles y de su gloria.

Para los hombres el tiempo es estimable. Para el Señor un día es como mil años y mil años como un día.

Espera tú en el Señor, abre tu corazón para recibir al Espíritu Santo, y tu tristeza se transformará en alegría.

¡Cristo vive! Puedes verlo en la Eucaristía. Acércate al Sagrario y adóralo. Recíbelo, aliméntate de Él, y experimenta el gozo de su presencia.

Y si un día sientes tu corazón turbado y la tristeza invade tu alma, mira a María, la Madre de Dios. Déjate acoger bajo su protección maternal, y tu tristeza se transformará en alegría, porque en su seno lleva al Hijo de Dios, que está contigo todos los días de tu vida, y ha vencido al mundo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pablo VI

Concédenos, Señor, que en esta festividad de San Pablo VI nos aproveche esta ofrenda, por cuya inmolación quisiste que se perdonen los pecados del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua o de Santos Pastores

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pablo VI

Señor Dios, que la eficacia de los dones recibidos, en esta festividad de san Pablo VI, produzca su efecto en nosotros, para que nos sirvan de ayuda en nuestra vida mortal y nos obtengan el gozo de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que abran su corazón y reciban al Espíritu Santo, sus dones y sus gracias, sus frutos y sus carismas, y, con docilidad, lo dejen transformar su tristeza en alegría, su vacío en abundancia, y su miseria en gracia. Amén.

    www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 86
(Jn 16, 16-20)

VIERNES 30

Viernes VI de Pascua

SACERDOTES ALEGRES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 18, 9-18; Sal 46; Jn 16, 20-23

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 5, 9-10

Señor, con tu Sangre has rescatado a hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación y has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, nuestras súplicas, y haz que el efecto santificador que prometió tu Palabra se cumpla en todas partes por la predicación evangélica y que, conforme a lo que anunció, el testimonio de tu verdad lleve a plenitud nuestra adopción filial. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 18, 9-18

En aquellos días, Pablo tuvo una visión nocturna en Corinto, en la que le dijo el Señor: “No tengas miedo. Habla y no calles, porque yo estoy contigo y nadie pondrá la mano sobre ti para perjudicarte. Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo”. Por eso Pablo se quedó allí un año y medio, explicándoles la palabra de Dios.

Pero cuando Galión era procónsul de Acaya, los judíos, de común acuerdo, se abalanzaron contra Pablo y lo llevaron hasta el tribunal, donde dijeron: “Este hombre trata de convencer a la gente de que den a Dios un culto contrario a la ley”. Iba Pablo a tomar la palabra para responder, cuando Galión dijo a los judíos: “Si se tratara de un crimen o de un delito grave, yo los escucharía, como es razón; pero si la disputa es acerca de palabras o de nombres o de su ley, arréglense ustedes”. Y los echó del tribunal. Entonces se apoderaron de Sóstenes, jefe de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal, sin que Galión se preocupara en lo más mínimo.

Pablo se quedó en Corinto todavía algún tiempo. Después se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria, con Priscila y Aquila. En Céncreas se rapó la cabeza para cumplir una promesa que había hecho.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 46, 2-3.8-9.10.

R/. Dios es el rey del universo. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. ***R/.***

Fue él quien nos puso por encima de todas las naciones y los pueblos, al elegirnos como herencia suya, orgullo de Jacob, su predilecto. ***R/.***

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO cfr. Lc 24, 46.26

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos, para entrar así en su gloria. ***R/.***

EVANGELIO

Nadie podrá quitarles su alegría.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 16, 20-23

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que ustedes llorarán y se entristecerán, mientras el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se transformará en alegría.

Cuando una mujer va a dar a luz, se angustia, porque le ha llegado la hora; pero una vez que ha dado a luz, ya no se acuerda de su angustia, por la alegría de haber traído un hombre al mundo. Así también ahora ustedes están tristes, pero yo los volveré a ver, se alegrará su corazón y nadie podrá quitarles su alegría. Aquel día no me preguntarán nada”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 16, 20-23)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La alegría es un fruto del Espíritu Santo. El que está lleno de su gracia vive alegre, y nadie puede quitarle su alegría.

A pesar de las dificultades, de las tribulaciones, de los malos tiempos, de las calamidades, de las duras pruebas, de los obstáculos, de las malas noticias, de las catástrofes, de las amenazas, de las burlas y persecuciones, conserva una alegría incomprensible para el mundo, porque su alegría no es de este mundo. Es la alegría plena de quien tiene una paz interior inamovible, fruto de la presencia del Espíritu Santo en su alma.

No es la falsa alegría de quien oculta sus sentimientos para aparentar fortaleza, sino de quien mantiene expuesto el corazón, porque su alma está habitada por el Espíritu Santo. Y la verdad vive en él.

Alégrate tú, porque el Señor está contigo.

Alégrate porque te ha hallado digno de confianza y ha derramado sobre ti su gracia.

Vive en la alegría de saber que el Espíritu Santo ha hecho morada en ti, y ha transformado tu tristeza en la alegría de saber que eres hijo de Dios. Porque tanto te ama, que ha enviado a su Hijo Jesucristo para salvarte y hacerte digno de merecer su Paraíso, te ha enviado al Espíritu Santo para unirse a Él en filiación divina, y te da los medios para alcanzar la vida eterna.

Y si aún sintieras que te invade la tristeza, pide al Espíritu Santo que aumente tu fe, tu esperanza y tu caridad, para que hagas todo por amor de Dios, porque el que tiene amor todo lo puede, todo lo soporta, todo lo alcanza.

Alégrate, porque el Señor está contigo todos los días de tu vida, y cuentas con la poderosísima intercesión de Santa María, la Madre de Dios, para que permanezcas en el amor, y tu alegría sea plena».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Viernes VI de Pascua

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 9

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. El que vive y reina por los siglos de los siglos.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Madre de la Iglesia: te pido por todos los sacerdotes, para que, reciban los dones del Espíritu Santo: la Sabiduría, la Piedad, el Santo Temor de Dios, la Ciencia, el Entendimiento, la Fortaleza y la Inteligencia, para que haciendo las obras de tu Hijo sean colmados de alegría, y Él sea glorificado en ellos. Amén.

www.lacompaniademaria.com

La Compañía de María 
Madre de los Sacerdotes

Espada de Dos Filos II, n. 87
(Jn 16, 20-23)

SÁBADO 31

La Visitación de la Santísima Virgen María



Fiesta

Entre las fiestas de la Anunciación y el nacimiento de san Juan Bautista se celebra ésta, de la Visitación. Es la fiesta del encuentro de María con Isabel, y sobre todo, de una manera misteriosa, del encuentro de aquellos dos niños: el precursor y el Mesías, encerrados todavía en el seno de sus madres. Es una fiesta que estalla en alegría con el “Magníficat”.

LA DICHA DE DAR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA DICHA DE SERVIR A DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN POR LAS MADRES ESPIRITUALES (Oraciones y Reflexiones, Anhelos) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA ALEGRÍA DE MARÍA (Reflexión desde el Corazón de María) Oraciones y Reflexiones. Alabanzas.

Sof 3, 14-18; Is 12; Lc 1, 39-56

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 65, 16

Cuantos temen a Dios vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que inspiraste a la santísima Virgen María, cuando llevaba ya en su seno a tu Hijo, el deseo de visitar a Isabel, concédenos que, siguiendo las inspiraciones del Espíritu Santo, podamos con María proclamar siempre tu grandeza. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA**

El Señor será el rey de Israel dentro de ti.

Del libro del profeta Sofonías: 3, 14-18

Canta, hija de Sion, da gritos de júbilo, Israel, gózate y regocíjate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha levantado su sentencia contra ti, ha expulsado a todos tus enemigos. El Señor será el rey de Israel en medio de ti y ya no temerás ningún mal.

Aquel día dirán a Jerusalén: “no temas, Sion, que no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, tu poderoso salvador, está en medio de ti. Él se goza y se complace en ti; él te ama y se llenará de júbilo por tu causa, como en los días de fiesta. Apartaré de ti la desgracia y el oprobio que pesa sobre ti”.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

En lugar de la lectura de Sofonías 3, 14-18, se puede utilizar la de Romanos 12, 9-16, tal como aparece aquí:

Ayuden a los hermanos en sus necesidades y esmérense en la hospitalidad.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 12, 9-16

Hermanos: Que el amor de ustedes sea sincero. Aborrezcan el mal y practiquen el bien; ámense cordialmente los unos a los otros, como buenos hermanos; que cada uno estime a los otros más que a sí mismo. En el cumplimiento de su deber, no sean negligentes y mantengan un espíritu fervoroso al servicio del Señor. Que la esperanza los mantenga alegres; sean constantes en la tribulación y perseverantes en la oración. Ayuden a los hermanos en sus necesidades y esmérense en la hospitalidad.

Bendigan a los que los persiguen; bendíganlos, no los maldigan. Alégrense con los que se alegran; lloren con los que lloran. Que reine la concordia entre ustedes. No sean, pues, altivos; más bien pónganse al nivel de los humildes.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12, 2-3. 4bcd. 5-6

R/. El Señor ha hecho maravillas con nosotros.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación. ***R/.***

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. ***R/.***

Alaben al Señor por sus proezas, anúncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 1. 45

R/. Alehuya, alehuya.

Dichosa tú, santísima Virgen María, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor. ***R/.***

EVANGELIO

¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 1, 39-56

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Entonces dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre, y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.

Él hace sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada.

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre”. María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 1, 39-56)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dichoso el que crea, porque se llenará del Espíritu Santo y se cumplirá en él la voluntad de Dios.

Dichoso el que crea que el Hijo de Dios fue engendrado por obra del Espíritu Santo y encarnado en vientre virgen y puro de mujer, para nacer en medio de los hombres, para vivir, morir y resucitar para la salvación de los hombres.

Dichoso sea el que crea en que la Madre del Señor ha venido a visitarnos en diferentes momentos y lugares, para traer a sus hijos el mismo mensaje de esperanza, de amor, de misericordia, de paz, que muestra un camino de conversión a través de la penitencia, la oración y la consagración a su Inmaculado Corazón, para llevarnos al encuentro con Cristo, para que encontremos en Él la vida eterna.

Dichoso el que crea que es verdadero Hijo de la Madre de Dios.

Dichoso el que crea en ella, y la considere y reciba como Madre.

Pero el que crea en la maternidad divina de la Virgen María, también debe creer en su Virginitad Perpetua, en su Inmaculada Concepción, y en su Bendita Asunción; y debe creer también en su misión corredentora con Cristo, en su presencia viva acompañando a sus hijos en todo momento como Reina de cielos y tierra, y en que es faro de luz para volver al mundo de las tinieblas a la luz.

Cree tú, y acepta el auxilio de tu Madre del cielo, que es la Omnipotencia Suplicante, y consigue para ti el favor de Dios en tus necesidades. Acude a ella humillándote como lo hizo ella, ofreciendo tu vida para servir como siervo de la Sierva del Señor, para ser instrumento de misericordia, dócil a la voluntad de Dios, para llevar al mundo el mensaje de esperanza, de misericordia, de amor y de paz, que ha venido a traer la Madre de Dios, para que todos los hombres crean en Él y se salven.

Eleva tus ojos al cielo, mira la Estrella, mira a María, y alaba a Dios diciendo: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre».

[\(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp\)](#)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, recibe con agrado este sacrificio de salvación que ofrecemos a tu majestad, así como te fue grato el gesto de amor de la santísima Madre de tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO II de santa María Virgen

La Iglesia alaba a Dios con las palabras de María.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación proclamar que eres admirable en la perfección de todos tus santos, y de un modo singular en la perfección de la Virgen María. Por eso, al celebrarla hoy, queremos exaltar tu benevolencia inspirados en su propio cántico.

Pues en verdad, has hecho maravillas por toda la tierra, y prolongaste tu misericordia de generación en generación, cuando, complacido en la humildad de tu sierva, nos diste por su medio al autor de la salvación, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia. Permítenos unirnos a sus voces cantando jubilosos tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 48-49

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la Iglesia proclame tu grandeza, porque haces cosas grandes en tus fieles, y así como Juan Bautista se alegró al sentir la presencia oculta de tu Hijo, haz que tu pueblo pueda reconocer siempre con alegría en este sacramento al mismo Cristo viviente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

OREMOS POR LOS SACERDOTES



Reina del Cielo: te pido por todos los sacerdotes, para que glorifiquen al Señor, porque se ha dignado poner sus ojos en la humildad de sus esclavos, que eran tan solo hombres, indignos y pecadores, que han sido llamados, y han sido elegidos como discípulos, para ser en todo igual que su Maestro, y la alegría de la Madre de Dios. Amén.



www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes



Espada de Dos Filos VI n. 37
(Lc 1, 39-56)



QUIÉNES SOMOS

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes es una Obra de Maternidad Espiritual y Custodia para los sacerdotes.

Ofrecemos nuestra vida ordinaria por la santidad de los sacerdotes y promovemos las catorce obras de misericordia en favor de ellos.

A través de nuestra Fundación La Morada de la Misericordia, A.C. recaudamos donativos para ayudar a los sacerdotes en su formación y en sus necesidades.

¿Quieres formar parte de esta Obra de María? Comunícate al **+52 1 81 1600 7552**

¿Quieres colaborar en el voluntariado de nuestra Fundación? Comunícate al **+52 55 2300 5026**

¿Quieres hacer un donativo a nuestra Fundación para ayudar a los sacerdotes más necesitados? ¿Quieres colaborar para la elaboración de estos misales?

Envía tu colaboración voluntaria a:

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 – **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL <http://paypal.me/moradademisericordia>

MONEYPOOL <https://www.moneypool.mx/pools/nbyoo>

¡Ayúdanos a ayudar!

[LA COMPAÑÍA DE MARÍA EN LA PAGINA WEB DE LA ARQUIDIÓCESIS DE TOLUCA](#)

NUESTRAS REDES SOCIALES

 lacompaniademaria01@gmail.com

 espada.de.dos.filos12@gmail.com

 www.lacompaniademaria.com

 **La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes**



 YouTube



Espada de Dos Filos

**ORACIÓN PARA PEDIR LA INTERCESIÓN DE SAN JOSÉ OBRERO POR
EL TRABAJO SACERDOTAL**

1 de mayo

“La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes”



Señor Jesús, te pedimos por intercesión de tu amadísimo padre adoptivo San José y por todos sus méritos, que aceptes el trabajo de tus sacerdotes y lo transformes en oración, para que sea un medio de unión perfecta entre tú y ellos.

Que por medio de sus labores cotidianas te sirvan, y por medio de su servicio te honren y te alaben.

Bendice Señor sus esfuerzos, y después de sus fatigosas jornadas hazlos descansar en ti.

Gracias Señor por aceptar como ofrenda el trabajo, el servicio y la entrega constante de tus sacerdotes, para la salvación de las almas.

Que San José interceda por ellos para que sean buenos proveedores y protectores de su familia, que somos nosotros, en unidad con la Santa Iglesia.

Amén.

(Anhelos, n. 36)

(VOLVER)

SANTA MARÍA: ¡MUESTRA QUE ERES MADRE!

10 de mayo, día de la Madre

“La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes”



El que quiera que la Madre se muestre madre, que quiera ser hijo, y se muestre hijo, y que acepte a la Madre.

El que reconozca a la Madre, que se reconozca como hijo, y que se comporte como un buen hijo se comporta con su madre.

A una madre se le respeta, se le valora, se le alaba, se le obedece, se le agradece, se le pide, se le recibe, se le espera, se le cree, se le ayuda, se le acompaña, se le regala, se le da, se le consiente, se le mimas, se le habla con cariño, se le acoge. Pero se le pide ser acogido, se le pide ser protegido.

A una madre se le confía, pero, sobre todo, se le ama.

El que quiera que la Madre se muestre madre, que se muestre hijo. Que la atienda, que no la olvide, que la frecuente, que sea su confidente, que sea sincero, que sea leal, y que la honre.

El que quiera que la Madre lo alimente, que le diga que tiene hambre.

El que quiera que la Madre lo aconseje, lo enseñe, que le platique, que se acerque, que le tenga confianza.

El que quiera que la Madre lo arrulle, que se deje abrazar.

El que quiera que la Madre acuda a él, que se deje encontrar.

Eso es lo que haría un buen hijo, pero la Madre se muestra madre, aunque el hijo no sepa mostrarse hijo. Y la Madre perdona, espera, aguanta, tiene paciencia, es piadosa, es misericordiosa, es sabia, es prudente, es buena.

Sabe lo que cada hijo necesita, y se lo da.

Sabe lo que cada hijo sufre, y lo consuela.

Sabe lo que cada hijo goza, y lo consiente.

Sabe cuándo el hijo la necesita, y acude, no espera a que el hijo se lo pida. Acude con prontitud, aunque el hijo no merezca.

La Madre se presenta en medio de la necesidad, en medio de la miseria, en medio de la pobreza, en medio de la tristeza, en medio de la soledad, y auxilia.

Esa es la Madre del Señor.

Esa es la Madre que dice “hijo mío, yo vengo a verte, porque el Hijo de Dios me ha hecho merecerte, me ha hecho Madre, y toda madre merece al hijo que Dios ha puesto en su vientre, porque ama, porque da la vida, porque se entrega por ese hijo, que pocas veces sabe mostrarse como un buen hijo, pero que la madre se complace en abrazar para llevarlo a la presencia y al abrazo misericordioso del Padre. La Madre se muestra madre porque Dios se muestra Padre con el más pequeño, con el más humilde, con el más sencillo, con el más ignorante, con el más pobre, y lo hace grande, y lo hace rico, y lo hace sabio, y lo hace hijo, pero lo mantiene humilde para que sea digno para que un día sepa mostrarse un buen hijo con su madre”.

La Madre que muestra su maternidad derrama sobre el hijo su bondad, su belleza, su poder, su alegría, su misericordia, que es el hijo fruto bendito de su vientre, por quien ella puede mostrarse madre para todos sus hijos, y llevarles la luz de la vida, que brilla en su vientre y que ilumina al mundo a través de sus estrellas.

Madre que es madre, siempre virgen, Santa María de Guadalupe, que se ha mostrado madre y que no ha hecho lo mismo, cosa igual, con ninguna otra nación.

(VOLVER)

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 62 JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

11 de mayo de 2025

Peregrinos de esperanza: el don de la vida

Queridos hermanos y hermanas:

En esta LXII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, quiero dirigirles una invitación llena de alegría y aliento para ser peregrinos de esperanza, entregando la vida con generosidad.

La vocación es un don precioso que Dios siembra en el corazón, una llamada a salir de nosotros mismos para emprender un camino de amor y servicio. Y cada vocación en la Iglesia —sea laical, al ministerio ordenado o a la vida consagrada— es un signo de la esperanza que Dios pone en el mundo y en cada uno de sus hijos.

En nuestro tiempo, muchos jóvenes se sienten perdidos ante el futuro. Experimentan con frecuencia incertidumbre sobre su porvenir laboral y, más profundamente, una crisis de identidad, que es también una crisis de sentido y de valores, y que la confusión del mundo digital hace aún más difícil de atravesar. Las injusticias contra los más débiles y los pobres, la indiferencia de un bienestar egoísta y la violencia de la guerra amenazan los sueños de una vida buena que los jóvenes cultivan en su corazón. Sin embargo, el Señor, que conoce el corazón humano, no nos deja en la incertidumbre; al contrario, quiere despertar en cada uno la convicción de ser amado, llamado y enviado como peregrino de esperanza.

Por eso, a nosotros, los miembros adultos en la Iglesia —especialmente los pastores— se nos pide acoger, discernir y acompañar el camino

vocacional de las nuevas generaciones. Y ustedes, jóvenes, están llamados a ser los protagonistas de su vocación o, mejor aún, coprotagonistas junto con el Espíritu Santo, quien suscita en ustedes el deseo de hacer de su vida un don de amor.

Acoger el propio camino vocacional

Queridos jóvenes, «la vida de ustedes no es un “mientras tanto”. Ustedes son el ahora de Dios» (Exhort. ap. postsin. [*Christus vivit*](#), 178). Es necesario tomar conciencia de que el don de la vida exige una respuesta generosa y fiel. Miren a los santos y beatos jóvenes que respondieron con alegría a la llamada del Señor: santa Rosa de Lima, santo Domingo Savio, santa Teresa del Niño Jesús, san Gabriel de la Dolorosa, los beatos —dentro de poco declarados santos— Carlos Acutis y Pier Giorgio Frassati, y tantos otros. Cada uno de ellos vivió la vocación como un camino hacia la felicidad plena, en la relación con Jesús vivo. Cuando escuchamos su Palabra, nuestro corazón arde dentro de nosotros (cf. *Lc* 24,32) y sentimos el deseo de consagrar nuestra vida a Dios; entonces nace la voluntad de descubrir cómo y en qué forma de vida podemos corresponder al amor que Él nos da primero.

Toda vocación, cuando se percibe profundamente en el corazón, hace surgir la respuesta como un impulso interior hacia el amor y el servicio; como fuente de esperanza y caridad, y no como una búsqueda de autoafirmación. Vocación y esperanza, por lo tanto, están entrelazadas en el proyecto divino para la alegría de cada hombre y de cada mujer, porque todos estamos llamados a ofrecer nuestra vida por los demás (cf. Exhort. ap. [*Evangelii gaudium*](#), 268). Muchos jóvenes buscan conocer el camino que Dios les invita a recorrer: algunos descubren —muchas veces con asombro— la vocación al sacerdocio o a la vida consagrada; otros perciben la belleza de la vocación al matrimonio y la vida familiar, así como el llamado al compromiso por el bien común y al testimonio de la fe entre sus compañeros y amigos.

Toda vocación está animada por la esperanza, que se traduce como confianza en la Providencia. En efecto, para el cristiano, esperar es mucho más que un simple optimismo humano: es ante todo una certeza basada en la fe en Dios, que actúa en la historia de cada persona. Y así, la vocación madura en la fidelidad diaria al Evangelio, en la oración, en el discernimiento y en el servicio.

Queridos jóvenes, la esperanza en Dios no defrauda, porque Él guía cada paso de quien se confía a Él. El mundo necesita jóvenes que sean peregrinos de esperanza, valientes en dedicar su vida a Cristo y llenos de la alegría por el hecho mismo de ser sus discípulos-misioneros.

Discernir el propio camino vocacional

El descubrimiento de la propia vocación se produce en un camino de discernimiento. Este proceso nunca es solitario, sino que se desarrolla en el seno de la comunidad cristiana y junto con ella.

Queridos jóvenes, el mundo los empuja a tomar decisiones apresuradas, a llenar sus días de ruido, impidiéndoles experimentar un silencio abierto a Dios, que habla al corazón. Tengan el valor de detenerse, de escuchar dentro de ustedes mismos y de preguntarle a Dios qué sueña para ustedes. El silencio en la oración es

indispensable para “leer” la llamada de Dios en la propia historia y responder con libertad y de manera consciente.

El recogimiento permite comprender que todos podemos ser peregrinos de esperanza si hacemos de nuestra vida un don, especialmente al servicio de quienes habitan las periferias materiales y existenciales del mundo. Quien se pone a la escucha de Dios no puede ignorar el clamor de tantos hermanos y hermanas que se sienten excluidos, heridos o abandonados. Toda vocación nos abre a la misión de ser presencia de Cristo allí donde más se necesita luz y consuelo. Los fieles laicos, en particular, están llamados a ser “sal, luz y levadura” del Reino de Dios a través del compromiso social y profesional.

Acompañar el camino vocacional

Desde esta perspectiva, los agentes de pastoral vocacional —especialmente los acompañantes espirituales— no deben tener miedo de acompañar a los jóvenes con la confianza esperanzada y paciente de la pedagogía divina. Se trata de ser para ellos personas de escucha y acogida respetuosa en las que puedan confiar, guías sabios dispuestos a ayudarles y a reconocer los signos de Dios en su camino.

Por ello, exhorto a que se promueva el cuidado de la vocación cristiana en los distintos ámbitos de la vida y de la actividad humana, favoreciendo la apertura espiritual de cada persona a la voz de Dios. Con este propósito, es importante que los itinerarios educativos y pastorales contemplen espacios adecuados para el acompañamiento de las vocaciones.

La Iglesia necesita pastores, religiosos, misioneros y matrimonios que sepan decir “sí” al Señor con confianza y esperanza. La vocación nunca es un tesoro que se queda encerrado en el corazón, sino que crece y se fortalece en la comunidad que cree, ama y espera. Y dado que nadie puede responder solo a la llamada de Dios, todos necesitamos la oración y el apoyo de los hermanos y hermanas.

Queridos amigos, la Iglesia está viva y es fecunda cuando genera nuevas vocaciones. Y el mundo, muchas veces sin saberlo, busca testigos de esperanza, que anuncien con su vida que seguir a Cristo es fuente de alegría. Por lo tanto, no nos cansemos de pedir al Señor nuevos obreros para su mies, con la certeza de que Él sigue llamando con amor. Queridos jóvenes, encomiendo su camino de seguimiento del Señor a la intercesión de María, Madre de la Iglesia y de las vocaciones. ¡Caminen siempre como peregrinos de esperanza por la vía del Evangelio! Los acompaño con mi bendición, y les pido, por favor, que recen por mí.

Roma, Policlínico “A. Gemelli”, 19 de marzo de 2025.

FRANCISCO

(VOLVER)

SANTA MARÍA, AUXILIO DE LOS CRISTIANOS

24 de mayo

“La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes”



María, Madre mía, tú eres auxilio de los cristianos y mediadora de todas las gracias.

Sabemos que toda gracia y todo auxilio vienen de Dios, a través de Jesucristo, por su bondad y misericordia. Y el auxilio de tu Hijo es enseñarnos el camino, para que se cumpla la voluntad de Dios en cada uno.

Tu auxilio es persuadir a tus hijos para que entreguemos nuestra voluntad a la voluntad de Dios.

Tu auxilio es orar por cada uno de tus hijos, para que el Espíritu Santo, que siempre está contigo, esté con nosotros, y nos llene y nos desborde de su amor.

Tu auxilio está en mostrarnos el camino, la verdad y la vida, y llevarnos de la mano a la casa del Padre.

Tu auxilio está en que eres la Madre de Dios, y un hijo siempre consiente las peticiones de su madre.

Tu auxilio está en mostrarte Madre, y en llevar la paz a nuestros corazones.

Tú siempre acudes a los que piden tu auxilio.

Yo acudo en tu auxilio, y te pido que me consigas la claridad para conocer bien la voluntad de Dios para mí, y la confianza, el abandono, y la obediencia, para entregarme totalmente en esa voluntad, para dar mi vida -haciendo todo por amor de Dios-, para recuperarla de nuevo en Cristo.

(VOLVER)
